



boletín

sobre el envejecimiento

# perfiles y tendencias

Nº 42

NOVIEMBRE 2009

## Necesidades de vivienda y atención de las personas mayores en áreas rurales de Inglaterra

### EDITORIAL

La presente publicación es la traducción de una parte del documento *The Housing and Support needs of older people in rural areas*, elaborado por la **Housing Corporation** de Inglaterra. Se trata de una investigación acerca de las necesidades de las personas mayores en relación con la vivienda y la atención en el medio rural, con el objeto de identificarlas y determinar los factores más influyentes, a fin de orientar futuras estrategias.

La Housing Corporation, era una división operativa perteneciente a la Countryside Agency, de la *Commission for Rural Communities*. En virtud de la ley *Housing and Regeneration Act* (2008), la Housing Corporation deja de existir como tal y sus competencias las asumen dos nuevas agencias: **Tenant Services Authority (TSA)** [Autoridad de los Servicios para Arrendatarios] y **Homes and Communities Agency (HCA)** [Agencia Comunitaria para la Vivienda]. La primera se encarga principalmente de regular la vivienda en alquiler y la segunda, entre otros temas, de la financiación y desarrollo de vivienda nueva asequible, tanto en régimen de alquiler como para su adquisición, o de la remodelación de viviendas existentes.

Este interesante trabajo presenta en primer lugar la metodología empleada, basada en encuestas realizadas a las personas mayores, el análisis estadístico y político y en estudios de casos. A continuación, se traduce integralmente la parte dedicada a la opinión de las personas mayores y a la valoración que hacen de las opciones a su alcance en relación con vivienda, entorno, transporte, ayudas técnicas, atención sanitaria, servicios de apoyo, ocio, etc. Se analizan la disponibilidad, accesibilidad, cantidad y calidad de los mismos y se transcriben las opiniones de muchos de los encuestados textualmente, de modo que el texto nos acerca en primera persona al sentir de las personas mayores.

Posteriormente, se abordan las diferencias existentes entre las personas mayores que viven áreas rurales y las que habitan en zonas urbanas, en el contexto nacional. El porcentaje de personas mayores que vive en zonas rurales es superior y su grado de satisfacción con la vida también, entre otros motivos, por existir una mayor cohesión social, lo que facilita su participación activa en la vida de la comunidad y resulta altamente beneficioso en el caso de necesitar apoyo. Pero al mismo tiempo y, sobre todo, conforme se alcanzan edades más provecas, aumentan la soledad y las dificultades económicas. La diferencia más llamativa en cuanto a la vivienda se refiere sobre todo al régimen de ocupación, pues el porcentaje de personas mayores, sobre todo de los mayores

más jóvenes que vive en entornos rurales y que tiene su vivienda en propiedad, supera al de las zonas urbanas. El envejecimiento en el medio rural de la Inglaterra actual presenta nuevas realidades respecto al entorno tradicional, como la incorporación de la comunidad negra y otras minorías étnicas, la creciente traslación al mundo rural de personas mayores procedentes del entorno urbano en el momento de la jubilación, o el fenómeno de la construcción de segundas viviendas para ciudadanos procedentes de las metrópolis, generalmente, profesionales de elevados ingresos o parejas jóvenes con hijos, que generan un nuevo tipo de paisaje compuesto por viviendas aisladas y de elevado nivel, la mayor parte del tiempo deshabitadas, lo cual, en su conjunto, provoca el encarecimiento de la vivienda y, en consecuencia, de la vida rural en general. Estas tres tendencias parece que se seguirán incrementando en el futuro.

Otro tema fundamental a la hora de elaborar políticas dirigidas a las personas mayores en este entorno es el de la provisión de la atención. Es difícil encontrar profesionales y se hace necesario crear incentivos para atraerlos y para garantizar su permanencia, pues el medio rural plantea numerosos obstáculos. También el perfil del profesional plantea peculiaridades, pues ha de ajustarse a ciertas necesidades que no siempre coinciden con las de las personas mayores que viven en el entorno urbano. La dispersión de muchas de las viviendas rurales dificulta la tarea de los profesionales, al tiempo que hace más costoso implementar algunos servicios o llevar a cabo proyectos de viviendas para personas mayores.

El transporte, debido al aislamiento y a las distancias respecto a los vecinos o la comunidad, a las tiendas donde abastecerse o a los servicios, constituye una de las claves para proporcionar accesibilidad en el entorno rural. El transporte público es casi inexistente, los taxis son inasequibles y, aunque existen ciertos servicios públicos adaptados, la necesidad de poder conducir el vehículo propio se convierte en un elemento fundamental, en un factor que marca el punto de inflexión entre la vida independiente y la vida dependiente, entre seguir viviendo en el propio domicilio o trasladarse a un alojamiento para personas mayores. La preocupación más generalizada entre las personas mayores, la constituye el momento de su vida en el que ya no puedan desplazarse independientemente. Aparte de la actuación en los aspectos mencionados, el estudio muestra que es necesario incorporar mejoras en el mercado inmobiliario, pues, hasta ahora, no se han

tenido en cuenta las necesidades de las personas mayores y la discriminación por edad está presente, en lo que a construcción nueva se refiere. Hace especial hincapié en la necesidad de impulsar las ayudas a la vivienda, para fomentar una forma de vida independiente y que las personas mayores puedan vivir en el propio domicilio, el mayor tiempo posible, modelos y proyectos innovadores, que ofrezcan otras alternativas a aquellos que opten por dejar su domicilio y trasladarse a un alojamiento para personas mayores. Se hace necesario fomentar la implantación de servicios básicos de atención, nuevos perfiles profesionales, incrementar y mejorar las medidas preventivas y los servicios de atención psicogerátrica y, ante todo, tener en cuenta a lo largo del proceso la opinión de las personas mayores, insistiendo en la necesidad de que los diseñadores de políticas se involucren y trabajen de manera conjunta con dicho colectivo, para el desarrollo de cualquier política o servicio que les concierna.

Finalmente, en esta investigación se pone de relieve que toda política orientada hacia la vivienda y los recursos para personas mayores en el entorno rural no puede abordarse de forma compartimentada, sino que ha de integrar los diferentes aspectos analizados que conforman la realidad social. Un enfoque que abarque todos ellos, permitirá abaratar costes, ya de por sí elevados, y obtener el máximo rendimiento de los recursos ya existentes, así como favorecer la equidad respecto de las zonas urbanas. En términos generales, aunque la estrategia de todas las Administraciones Públicas y particularmente en el caso de la Administración local ha mejorado sustancialmente en los últimos años, queda aún por hacer.

En este documento se ofrece una visión de conjunto de la situación en un contexto geográfico particularmente dinámico, en la que se plasman los cambios que ha venido experimentando y los nuevos retos a los que hacer frente. Esta realidad presenta numerosos rasgos comunes a otros entornos rurales en nuestro país o en otros países vecinos. Desde el Observatorio de Personas Mayores esperamos que este análisis constituya una herramienta útil para aportar conocimiento en esta materia, de la que nuestro propio entorno podría también beneficiarse. Dada la extensión de la presente publicación nos ha sido imposible ofrecer el documento original en su totalidad. Se halla disponible en la sección de documentación (No. de registro 52489) de nuestra Web **Portal Mayores**: <http://www.imsersomayores.csic.es/>

Observatorio de Personas Mayores



GOBIERNO DE ESPAÑA

MINISTERIO DE SANIDAD Y POLÍTICA SOCIAL



IMERSO



Observatorio de personas Mayores

Primera edición: 2009

© IMSERSO, 2009

Edita: Ministerio de Sanidad y Política Social  
Secretaría General de Política Social y Consumo  
Instituto de Mayores y Servicios Sociales (IMSERSO)  
Avda. de la Ilustración c/v Ginzo de Limia, 58  
28029 Madrid - Tel.: 91 363 89 35

NIPO: 661-09-011-8

Título original: The housing and support needs of older people in rural areas  
Documento elaborado por Commission for Rural Communities ("Housing Corporation" An operating  
division of the Countryside Agency)

Traducción al castellano: José Ignacio Calleja Miranda

Autores: Mark Bevan, Karen Croucher, David Rhodes, Peter Fletcher, Moyra Riseborough

Revisión: **Penélope Castejón Villarejo y Adela Varela Marimón**

Catálogo general de publicaciones oficiales  
<http://www.060.es>

## CONTENIDOS

### Resumen y comentarios

1. Entrevistas a las personas mayores.....	2
2. Panorama general de las políticas .....	3
3. Datos nacionales.....	3
4. Estudios de caso sobre las necesidades de vivienda y atención en las áreas rurales .....	4
5. Conclusiones y recomendaciones .....	4
<b>1. Introducción y metodología.....</b>	<b>8</b>
1.1. El contexto y los antecedentes .....	8
1.2. Objetivos y metodología .....	14
1.3. Estructura del informe .....	15
<b>2. Opiniones de los mayores sobre la vida en el medio rural .....</b>	<b>16</b>
2.1. Introducción .....	16
2.2. La muestra.....	16
2.3. Atención y apoyo.....	31
2.4. Resumen .....	36
<b>3. Los mayores en las áreas rurales: panorama nacional y perspectivas locales .....</b>	<b>38</b>
3.1. Resumen .....	38
<b>4. Necesidades de vivienda y atención de las personas mayores: la respuesta local .....</b>	<b>40</b>
4.1. Resumen .....	40
<b>5. Conclusiones y recomendaciones .....</b>	<b>42</b>
5.1. Introducción .....	42
5.2. Diversidad y desventaja en el contexto rural .....	42
5.3. El mercado de la vivienda: optimización del potencial de las viviendas actuales .....	44
5.4. El mercado de la vivienda: previsiones para el futuro.....	45
5.5. Alternativas para los que desean mudarse .....	46
5.6. Recursos para la vivienda y la atención en las áreas rurales .....	47
5.7. Servicios básicos de asistencia y servicios preventivos.....	48
5.8. Estrategias para los mayores en el medio rural .....	49
5.9. La captación de los profesionales.....	50
5.10. Relación entre vivienda, transporte y acceso a los servicios en el medio rural .....	51
5.11. La comunidad negra y las minorías étnicas .....	51
5.12. Los servicios de salud mental .....	52
5.13. La investigación en el futuro .....	52
5.14. Resumen de recomendaciones .....	53
<b>Referencias.....</b>	<b>56</b>

## Resumen y comentarios

---

Esta investigación se ha realizado por mandato de la Countryside Agency [Agencia Rural] y la Housing Corporation [Corporación de la Vivienda] con el objeto de examinar las necesidades existentes en materia de vivienda y asistencia de las personas mayores en las áreas rurales. El estudio toma en consideración tres elementos: las entrevistas a los mayores de las áreas rurales; el examen y análisis de la política nacional y de la información proporcionada por el Censo [Censo] y por la Survey of English Housing [Encuesta de la Vivienda en Inglaterra] (SEH) del año 2001; y, por último, la exploración de las necesidades de vivienda y atención entre los mayores, y la respuesta de los servicios locales en cinco distritos rurales de Inglaterra. Dichos distritos fueron Scarborough en North Yorkshire, Bromsgrove en Worcestershire, Waveney en Suffolk, Pendle en Lancashire y North Dorset en Dorset.

### 1. Entrevistas a las personas mayores

Más de setenta personas mayores participaron en una serie de entrevistas y grupos de discusión, llevados a cabo con el fin de conocer sus necesidades, inquietudes y aspiraciones respecto a la vivienda y al alojamiento, junto a aquellos otros aspectos de la vida en el medio rural que influyen en las personas mayores a la hora de tomar decisiones sobre la vivienda.

La heterogeneidad de los mayores se vio reflejada en la diversidad de los puntos de vista. Los participantes manifestaron con claridad que posibilitar opciones de alojamientos que reúnan los requisitos precisos en las áreas rurales, no tiene que ver sólo con la vivienda, sino que, además, hay otros factores clave en la vida rural, como el transporte y el acceso a una serie de servicios, que les incumben considerablemente. El transporte se mostró como el aspecto más relevante que los mayores tienen que afrontar en el medio rural.

La mayoría de los participantes tenían la intención de permanecer en sus propias casas a medida que

fueran envejeciendo, pero subrayaban la importancia de contar con garantías de que los alojamientos existentes fueran sostenibles, en la medida de lo posible, mediante la renovación, el mantenimiento y las reformas, y el establecimiento de instalaciones, como sería disponer de servicios y baños en la planta baja, así como otros dispositivos de asistencia y adaptaciones. La calefacción fue otra de las causas de preocupación, ya que muchas áreas rurales no cuentan con gas ciudad, y otras alternativas, como el diesel y los combustibles sólidos, pueden resultar costosas.

Se hallaron opiniones encontradas y variadas entre los que deseaban mudarse, o ya lo habían hecho, acerca de los tipos de alojamiento que debería haber en las comunidades más pequeñas. Actualmente, las opciones de los mayores son muy limitadas, tanto el sector privado como en el público. A algunos les parecía que las personas deberían poder vivir en las comunidades donde siempre habían vivido; otros eran más cautelosos y observaban que los desarrollos de vivienda para los mayores estarían situados de manera más apropiada en núcleos más grandes. Todos consideraron muy importante la disponibilidad de viviendas asequibles para las personas de todas las edades.

Dadas las alternativas limitadas que existen en términos de alojamiento, se dio a entender que los servicios de ayuda básicos eran cruciales para favorecer que las personas siguieran viviendo en sus casas, como hasta el momento. Cuando se les preguntó sobre qué tipos de servicios pensaban que eran de importancia significativa para ellos, normalmente hacían referencia a los servicios de prevención más sencillos, tales como la asistencia en las pequeñas reparaciones domésticas, las tareas más pesadas de jardinería, el transporte para acudir a las citas médicas, recogerles la compra, etc.

Muchos de los participantes hicieron comentarios sobre el mito de la supuesta unidad en el seno de las comunidades rurales, y mostraron sus reflexio-

nes sobre la falta de viviendas asequibles y de empleo en los pueblos, así como sobre el creciente número de residentes que viajan todos los días al trabajo y de propietarios de segundas residencias, lo que, en algunos lugares, estaba erosionando el antiguo sentido de comunidad de otros tiempos. Hicieron la observación de que la idea de que los habitantes de las comunidades rurales se cuidan mutuamente puede resultar perjudicial, ya que los proveedores de servicios siempre suponen que las personas cuentan con más ayuda informal de la que realmente tienen. Otros, sin embargo, opinaban que todavía había un fuerte sentido comunitario en los lugares rurales, y que ello se debía a las propias actividades de los mayores, a los que consideraban la fuerza impulsora de gran parte de las actividades comunitarias.

## 2. Panorama general de las políticas

El contexto político, dentro del cual viven las personas mayores en las áreas rurales, ha experimentado un incremento en el número de programas y también en el alcance de la interdependencia que hay entre ellos. Uno de los factores clave ha sido la aparición y el crecimiento significativo de los gobiernos regionales, y también ha contribuido a ello la expectativa de que las diferentes agencias trabajen de forma más coordinada. Al mismo tiempo, la puesta en práctica de estas políticas está sujeta a crecientes regulaciones e inspecciones.

Las oportunidades para la inversión local y rural, a veces, no se dan, porque las estructuras gubernamentales y sus sistemas y procesos no siempre tienen en cuenta los planes y expectativas locales. Además, la continua discriminación por edad también obstaculiza los resultados de las políticas, aunque exista un reconocimiento de la importancia de involucrar a las personas mayores en su desarrollo y puesta en marcha. También es necesario tener presente la nueva forma de pensar al respecto, y las nuevas definiciones de las viviendas y los servicios como, por ejemplo, los alojamientos tutelados y el papel potencial de los Cuidados Especiales<sup>1</sup> en las áreas rurales.

## 3. Datos nacionales

La información del censo muestra que el 27,9% de la población en Inglaterra tiene más de 55 años. Sin embargo, en las áreas rurales, este porcentaje llega a alcanzar el 31,5%. Casi una de cada tres personas del medio rural es mayor de 55 años; en las áreas urbanas la proporción es de una por cada cuatro personas. Las declaraciones sobre el estado de salud entre los mayores de las zonas rurales, proporcionada por los mismos encuestados, manifiestan que ésta es mejor que la de sus coetáneos urbanos, aunque las mayores diferencias se dan entre los mayores más jóvenes. Los mayores del área rural también tienen menos enfermedades que coarten sus vidas que el mismo grupo urbano; sin embargo, hay una considerable morbilidad entre los residentes rurales más mayores. El nivel medio de los ingresos cae a un ritmo constante a medida que las personas van envejeciendo; casi uno de cada diez hogares compuesto por personas entre 50 y 64 años tiene un ingreso familiar de menos de 100£ por semana, pero esto se incrementa a casi tres de cada diez cuando las personas que lo componen son mayores de 75 años.

La proporción de personas mayores que son propietarios de sus viviendas es más elevada en las áreas rurales que en las urbanas. En el campo, el 81% de las personas de más de 55 años son dueños de sus casas (comparado con un 73% en las áreas urbanas). Sin embargo, la proporción de personas que son propietarias de sus casas disminuye con la edad. La cantidad de personas mayores de 55 años, que viven en viviendas sociales de alquiler en las áreas rurales, es más bajo (el 11%) que en las urbanas (el 21%), aunque entre las personas muy mayores el porcentaje que vive en alojamientos de esta naturaleza es mayor.

Una temperatura cálida en la casa es crucial para la salud y el bienestar de las personas mayores; el 93% de los mayores de 55 años residentes en el campo cuentan con calefacción central. Sin embargo, más del 10% de los que tienen una edad superior a 85 años no la tienen.

<sup>1</sup> N del T: Extra Care en el original.

El análisis del informe del SEH en 2001, muestra que, comparándolos con los grupos de personas más jóvenes, los mayores se inclinaban a expresar una considerable satisfacción, tanto por sus hogares como por los lugares donde vivían.

#### 4. Estudios de caso sobre las necesidades de vivienda y atención en las áreas rurales

Las agencias en las áreas rurales tienen una visión clara de cuáles son las necesidades, pero no tienen tanta capacidad, llegado el momento, de cuantificarlas y, en consecuencia, de justificar la provisión de recursos para grupos específicos. Hay una falta de métodos de evaluación de estas necesidades, aunque se comparta el reconocimiento de la existencia de una inestimable cantidad de carencias en un amplio rango de los servicios. Las principales preocupaciones de los proveedores de servicios son las siguientes: los servicios de salud mental para las personas mayores, particularmente para los que tienen problemas de demencia; los mayores pertenecientes a la comunidad negra y otras minorías étnicas (BME)<sup>2</sup>; y la ayuda para los mayores que son propietarios de sus casas.

En apariencia, hay una cantidad razonable de viviendas para mayores, pero no cumplen siempre sus expectativas. Algunos de estos alojamientos, especialmente los que son más antiguos, ahora son difíciles de alquilar. Había proyectos de Viviendas con Cuidados Especiales en varias etapas de desarrollo en todas las áreas incluidas en los estudios de caso. Es posible que algunas personas mayores estén dispuestas a considerar perder algunas de las ventajas de permanecer en un pueblo o alguna aldea aislada, a cambio de las ventajas que representa el traslado a una localidad más grande, para tener mejor acceso a los recursos. Muchos de los propietarios de sus casas son ricos en lo que se refiere a sus activos, pero pobres en cuanto a sus ingresos, y solamente hay mecanismos parciales e improvisados para ayudarles con los gastos del cuidado y el mantenimiento de sus propiedades.

La escasez de casas asequibles y adecuadas limita las opciones de los mayores e impacta sobre otros sectores de la comunidad. Esta escasez provoca notables dificultades de captación y retención de los profesionales de los servicios de asistencia y, también, pérdida de las redes de cuidados informales familiares.

Los servicios preventivos se estimaron como de gran importancia para la preservación de la independencia y la prevención del aislamiento, porque pueden ser una puerta hacia otros servicios, y porque, además, proporcionan oportunidades para controlar con regularidad su estado de salud y su bienestar general. Normalmente, estos servicios los han venido prestando las agencias de voluntarios, con una financiación incierta procedente de los organismos oficiales.

#### 5. Conclusiones y recomendaciones

Dar respuesta a las necesidades, dentro de la variedad de circunstancias que se pueden encontrar en las áreas rurales, precisa de unos planteamientos específicos hechos a medida que, muy frecuentemente, son más difíciles y costosos de realizar que en las áreas urbanas. Las personas mayores, como grupo social, reflejan necesidades y aspiraciones muy diversas. Sin embargo, el punto de partida para afrontar sus necesidades es que se reconozca esta aspiración de equidad y diversidad y se incorpore en la forma que adopten las políticas dirigidas a las personas mayores en las áreas rurales. Esta aspiración plantea las siguientes preguntas entre políticos, concejales, proveedores de servicios a nivel nacional, regional o local, y en las propias personas mayores:

- ¿Se han tenido en cuenta las aspiraciones y necesidades de los mayores en las áreas rurales?
- ¿Se han analizado estas aspiraciones y necesidades?
- ¿Cómo se están afrontando estas necesidades?  
¿Reflejan las políticas las circunstancias de mi área rural?

<sup>2</sup> N del T: Black and Minority Ethnic. En adelante grupos BME.

## Evaluación de las necesidades

- La evaluación de las necesidades, presente en los estudios realizados por los Rural Housing Enablers<sup>3</sup> (RHE) [Gestores Sociales de la Vivienda Rural], en los planes de los distritos parroquiales, y las estimaciones realizadas por los pueblos, y en algunas iniciativas locales como los Community Investment Prospectus (CIP)<sup>4</sup> [Documento/Programa de Inversión en la Comunidad], llevados a cabo en el Condado de North Yorkshire, deberían promocionarse ampliamente. Los datos de las necesidades en materia de vivienda en las áreas pequeñas, se deberían recopilar en el ámbito regional para transmitirlos a las Regional Housing Strategies<sup>5</sup> [Estrategias Regionales para la Vivienda] y, de este modo, asegurarse de que esté presente en ellos la dimensión rural. Habría que compartir también esta información, de una manera más extensa, entre los distintos organismos que encomiendan y proporcionan los servicios para las personas mayores.

## La optimización del potencial de la vivienda actual

- El potencial del stock de viviendas en las áreas rurales podría optimizarse mediante:
  - Una mayor inversión para mejorar las viviendas inadecuadas.
  - El desarrollo de Home Improvements Agencies (HIA) [Agencias de Mejoras en el Hogar], incluyendo estándares para que unos mínimos de servicio se den en todas las áreas rurales.
  - Prestar particular atención a la evolución de los Disabled Facilities Grant<sup>6</sup> (DFG) [Ayudas para la adaptación de la vivienda para las personas con discapacidad], como parte de una revisión que se está llevando a cabo actualmente por la Of-

ficie of the Deputy Prime Minister (ODPM) [Oficina del Viceprimer Ministro].

## El mercado de la vivienda: las previsiones para el futuro

- Es necesario que las autoridades regionales y locales estén mucho más atentas a los mayores como grupo clave que son, en la planificación del mercado de la vivienda, porque constituyen un factor importante para asegurar la sostenibilidad de las comunidades rurales, dada la alta proporción de ellos que viven en el campo y las tendencias migratorias.
- Es esencial desarrollar una oferta de vivienda en el medio rural que responda de manera efectiva a las necesidades de los mayores. Se debe poner más énfasis en cerciorarse de que las nuevas construcciones de los sectores privado y público, sean capaces de cumplir, en el futuro, con estas expectativas y necesidades. En las comunidades más pequeñas, la atención debería estar orientada a que las nuevas construcciones, incluyendo los proyectos pequeños de viviendas asequibles, maximicen su capacidad potencial de darles respuesta. Además de ser accesibles, deben contemplar espacios que permitan dar cabida a ulteriores adaptaciones e instalaciones de equipos especiales.
- Los modelos de Viviendas Asistidas con Cuidados Especiales, que específicamente responden a las necesidades rurales, con servicios de apoyo social, y conexión con los transportes comunitarios, etc., han de ser evaluados y promocionados. Además, se necesitan nuevas ideas sobre modelos flexibles de servicios que interactúen con el apoyo a la vi-

<sup>3</sup> N. del T.: Los RHE son profesionales que trabajan en las comunidades rurales como colaboradores externos de los Ayuntamientos para ofrecer asesoramiento independiente y apoyo a las personas con recursos limitados, actuando como mediadores con los propietarios, funcionarios de la planificación urbanística y asociaciones inmobiliarias en el proceso de obtención de viviendas asequibles.

<sup>4</sup> N. del T.: Los CIP son documentos que informan de los recursos y planes de las comunidades. También contienen ideas procedentes de los foros comunitarios para los programas de trabajo por hacer. Su propósito es ser los planes de acción para los futuros desarrollos, reflejando las necesidades, expectativas y deseos. Deben suministrar herramientas para que los miembros de las comunidades desarrollen ideas y habilidades para las iniciativas y programas que mejoren su entorno vital.

<sup>5</sup> N. del T.: El contexto de estas estrategias puede variar, pero entre sus propósitos se incluyen la descripción de la situación de la vivienda basándose en datos sólidos, la definición de una visión para la región y sus prioridades que cubra el medio y largo plazo, la identificación de los subgrupos de acuerdo al mercado inmobiliario y la conexión con las estrategias económicas y territoriales de la región.

<sup>6</sup> N. del T.: Las Disabled Facilities Grant son subvenciones de los consejos locales para sufragar los costes de las adaptaciones en las viviendas, que permitan a las personas con discapacidad continuar viviendo en ellas. Se conceden en función de la evaluación de las necesidades, la viabilidad de las reformas y la situación financiera.

vienda, la atención primaria, la atención social y otros servicios de apoyo comunitarios, los cuales pueden ayudar a las personas mayores a seguir viviendo en sus domicilios, en las comunidades rurales. El Housing and Older People's Development Group<sup>7</sup> (HOPDEV) [Grupo de Desarrollo de la Vivienda para los Mayores] podría ser un foro para promocionar los modelos de vivienda que se ajustan a sus necesidades en las áreas rurales.

### **Recursos de vivienda y atención en el medio rural**

- En el ámbito rural, la mayoría de las personas mayores son propietarios de sus casas. Hay que prestar más atención a las posibilidades de los mecanismos de liberación de capital y de los proyectos de propiedad compartida<sup>8</sup>.
- Es inevitable que haya distintas reivindicaciones que compiten entre sí cuando los recursos son muy limitados, pero puede merecer la pena preguntarse cuáles son las bases reales que hay detrás del proceso de toma de decisiones de los comisionados y de los proveedores. ¿Hasta qué punto hay una concienciación de las necesidades de los mayores en las áreas rurales entre grupos clave, como los concejales?

### **Servicios básicos de atención y prevención**

- Este tipo de servicios son de vital importancia en el contexto rural. Para consolidar la percepción de es-

tos servicios, como parte del contexto principal, las organizaciones como el National Service Framework for Older People<sup>9</sup> [Marco Nacional de los Servicios para los Mayores], las Supporting People Strategies<sup>10</sup> [Estrategias de Apoyo a las Personas] y las Joint Strategies for Older People [Estrategias Conjuntas para los Mayores] deberían atender más y poner un mayor énfasis sobre los servicios básicos de atención y de prevención.

### **Estrategias para los mayores en el medio rural**

- Debe desarrollarse aún más la dimensión rural en las estrategias regionales y subregionales de la vivienda; las necesidades y aspiraciones de los mayores, claramente, requieren de una mayor consideración en el ámbito regional, aunque haya evidencias de que se han aplicado mecanismos de «rural proofing»<sup>11</sup>. Debe ir acompañado, paralelamente, por una demanda de estrategias integradas para los mayores –incluyendo la vivienda– en los distritos, vinculadas a las Local Strategic Partnership<sup>12</sup> [Asociación Estratégica Local] y a los Community Plan [Planes de la Comunidad] donde ya existan.

### **La captación de los profesionales**

- En las áreas rurales es particularmente difícil contratar y retener a los profesionales. Los trabajadores genéricos de la asistencia sociosanitaria que sean capaces de desempeñar diversas tareas, dentro de una gama amplia, pueden ser una vía para

<sup>7</sup> N. del T.: El HOPDEV es un organismo independiente patrocinado por los Gobiernos locales y comunitarios y por el Departamento de Salud. Ha asesorado al Gobierno sobre la vivienda para los mayores desde el 2001 cuando se instituyó para que colaborara en el desarrollo del Marco Estratégico para la Calidad y la Elección de Vivienda de los Mayores. Tras una revisión en 2006, el HOPDEV sigue asesorando en el desarrollo e implementación de la Estrategia Nacional de la Vivienda en la Sociedad del Envejecimiento.

<sup>8</sup> N. del T.: Los sistemas de propiedad compartida son una vía para permitir el acceso a la propiedad de la vivienda a personas con pocos recursos, pues en parte la compran y en parte la alquilan. Pueden ir aumentando su participación en la propiedad hasta hacerla suya por completo.

<sup>9</sup> N. del T.: El Marco Nacional de los Servicios para los Mayores tiene la finalidad de examinar los problemas que se dan en la atención para ofrecer servicios de mayor calidad. Se incluyen planes para erradicar la discriminación por edad y para apoyar al individuo con la mirada puesta en los nuevos servicios integrados. También en el establecimiento de una nueva franja de cuidados intermedios que se desarrollen en el hogar o en los centros de asistencia, y que la atención hospitalaria en general sea prestada por el personal adecuado.

<sup>10</sup> N. del T.: Las Estrategias de Apoyo a las Personas es un programa del Gobierno presentado en abril de 2003 para planificar, financiar y supervisar servicios de apoyo relacionados con la vivienda.

<sup>11</sup> N. del T.: El «rural proofing» es un mecanismo para planificar, coordinar y verificar todas las medidas y políticas que inciden en las zonas rurales. Es un compromiso del Gobierno para asegurar que las políticas domésticas tengan en cuenta la dimensión rural. Es parte obligatoria del proceso político, lo que implica que las autoridades tienen que considerar el impacto diferencial de las políticas en el medio rural, tienen que hacer además una evaluación adecuada de dicho impacto, y ajustar las políticas donde sea necesario con soluciones que den respuesta a las circunstancias y necesidades rurales.

<sup>12</sup> N. del T.: Una Local Strategic Partnership es una asociación no oficial que aúna, en el nivel local, diferentes elementos, tanto del sector público como del sector privado, de los negocios, de los sectores comunitarios y del voluntariado, para que las diferentes iniciativas y servicios se apoyen unas a otras y trabajen de manera conjunta.

afrontar este problema, aunque no se deben subestimar las dificultades que puedan surgir en términos de capacitación, seguros, legislación de salud y seguridad, etc.

- La escasez de profesionales subraya, además, la necesidad de apoyar a los cuidadores informales.

### ***La relación entre vivienda, transporte y acceso a los servicios en el medio rural***

- La mayoría de los participantes opinaron que el transporte es el tema más importante para las personas mayores en las zonas rurales. Efectivamente, las políticas y la inversión dirigida a promocionar la accesibilidad para los mayores, posiblemente tenga unos efectos positivos para ayudar a consolidar las opciones de vivienda en las áreas rurales. Las estrategias en estas áreas deben vincular los diversos aspectos de la vida cotidiana con el conjunto de las propuestas. Los desarrollos regionales relacionados con la planificación del transporte deben incorporar los ejemplos de lo que ya está funcionando en las áreas rurales de todo el país.

### ***La comunidad negra y otras minorías étnicas***

- Las agencias, ahora y en el futuro, tienen que encontrar, como una cuestión de principios, la forma de satisfacer las necesidades de los hogares integrados por grupos BME, incluyendo las de los mayores, en el contexto rural. El trabajo conjunto, especialmente a nivel regional, a través de los foros rurales puede ayudar a coordinar y a facilitar este proceso.

### ***Servicios de salud mental***

- Los proveedores de servicios y los concejales manifestaron, de modo consistente, que las personas

mayores con trastornos cognitivos estaban mal atendidas en las áreas rurales. De nuevo, en la revisión del National Service Framework for Older People [Marco Nacional de los Servicios para los Mayores] se acentuó el énfasis en los servicios que responden a las necesidades referentes a la salud mental de los mayores.

### ***Costes, relación coste/resultados y sostenibilidad***

- Es innegable que la provisión de viviendas y servicios en las áreas rurales puede resultar más costosa. Es un hecho muy conocido al que siempre se alude en los estudios sobre las zonas rurales, pero, de alguna manera, parece ser ejercido en detrimento de estas zonas o como un pretexto para no hacer nada. La economía de escala no siempre se puede conseguir e, incluso, sería desaconsejable intentarlo en muchos casos. Sin embargo, los costes altos se pueden asumir si se obtiene un buen resultado a cambio del dinero invertido, y pueden justificarse cuando los beneficios de disponer de un nuevo edificio o servicio contribuyen a la sostenibilidad de una comunidad local.

### ***Escuchar y dar respuesta a las personas mayores***

- Por último, es necesario que los proveedores y diseñadores de políticas se involucren y trabajen de manera conjunta con la población de los mayores para el desarrollo de cualquier política o servicio que les concierna. Es esencial que las opiniones de los mayores que viven en las zonas rurales sean parte del proceso, y que el avance de los modelos de compromiso incluyan su potencial de incorporar la dimensión rural.

# 1 ♦ Introducción y metodología

El Censo del año 2001 muestra que, por primera vez en el Reino Unido, hay más personas mayores de 60 años que niños. Paralelamente a este giro demográfico, se están redefiniendo los conceptos de edad y envejecimiento. La percepción de los mayores como un grupo homogéneo de personas necesitadas, que son una «carga» para la sociedad, está siendo rechazada cada vez más y se están incorporando unas actitudes más positivas respecto a la «vejez», que reconocen su contribución a la sociedad y la diversidad de sus aspiraciones, expectativas y necesidades.

Los cambios demográficos tienen unas implicaciones particulares para las áreas rurales, ya que, en ellas, hay una mayor proporción de población mayor de 55 años. Este informe tiene la intención de ampliar el cuerpo de evidencias sobre la vivienda y la atención en la «edad avanzada» en el medio rural (véase, por ejemplo, Milne y otros, 2002; Le Mesurier, 2003a; Oldman, 2002). La investigación fue encargada por la Countryside Agency [Agencia Rural] y la Housing Corporation [Corporación de la Vivienda] con el objeto de estudiar las necesidades de vivienda y apoyo para los mayores en las áreas rurales. En esta introducción aportamos una breve visión general del contexto y los antecedentes de este informe, y después resumiremos los objetivos de este trabajo y los enfoques adoptados por el equipo de investigación. Para el objetivo de este informe se definen como personas mayores los individuos mayores de 55 años.

## 1.1. El contexto y los antecedentes

### *Las personas mayores en las áreas rurales*

Heywood et al (2002) señalan que la expresión «later life» [«tercera edad»] describe la fase que abarca la

última etapa de la vida, la cual, aunque ello pueda ser discutible, empieza alrededor de los 50 años y continúa durante las siguientes cinco o seis décadas. El informe llamado Housing for Older People [Viviendas para los Mayores] de la Housing Corporation, dejó sin definir el concepto de «personas mayores» deliberadamente, observando que diferentes personas necesitarán utilizar servicios similares en distintos momentos de la vida (Housing Corporation, 2002). Sin embargo, para realizar los análisis cuantitativos en el informe era necesario establecer una definición clara de los límites de edad y, por consiguiente, se llegó a la decisión pragmática de incluir a las personas con más de 55 años. También se concluyó que era importante poder contar con las experiencias de las personas de esa edad, para explorar sus opiniones sobre sus planes para las siguientes décadas.

Se utilizó la clasificación de distritos creada en 1998 por la Oxford-Countryside Agency [Agencia Rural de Oxford] para definir cuáles eran las áreas rurales. Esta clasificación, desarrollada por el Social Disadvantage Research Centre<sup>13</sup> (SDCR) [Centro de Investigación de las Desigualdades Sociales] de la Universidad de Oxford, se sirvió de las siguientes variables para señalar los distritos rurales: la densidad de población; la población económicamente activa; la utilización del transporte público para ir al trabajo; el empleo en los sectores agrícola, forestal, o pesquero; la ocupación en la producción del sector primario; y los antecedentes étnicos (Chandola et al, 2000).

El Censo 2001 muestra que casi una de cada tres personas en las áreas rurales es de una edad superior a los 55 años, en comparación con una de cada cuatro en las zonas urbanas. A la vez que los jóvenes van desplazándose desde las áreas rurales a las urbanas en busca de trabajo, de oportunidades de ocio y de vivienda, hay un número creciente de personas mayores que se

13 N. del T.: El Centro de Investigación de las Desigualdades Sociales (CEDR), es un grupo interdisciplinario de estudios sociales sobre la aplicación de las políticas relacionadas con la investigación del Departamento de Política Social y Trabajo Social de la Universidad de Oxford. Se centra en el concepto y la medición de la pobreza, particularmente en las áreas pequeñas. Una de sus tareas es la elaboración del Índice de Pobreza del Reino Unido.

quieren mudar al campo cuando se jubilen. La investigación ha destacado el proceso continuo de reocupación en muchas de las áreas rurales, protagonizado principalmente por núcleos familiares compuestos por personas mayores que se retiran a las zonas rurales, señalando, particularmente, el incremento de personas de más de 75 años que se mudan a West Midlands, Welsh Borders, Mid Wales, Lincolnshire, North Yorkshire y Cornwall (Oldman, 2002). Un análisis detallado de las comunidades rurales en Lake District, también indica el crecimiento de la migración de jubilados, justificada por la sostenibilidad de los pueblos (Blenkinship, 2004). Unas investigaciones recientes en Gales se hacen eco de la misma tendencia, señalando al envejecimiento y al retiro como elementos clave que van a ejercer una presión considerable sobre la oferta de viviendas en las zonas rurales en los próximos 25 años (Tewdwr-Jones et al, 2002). Aunque la migración interna no siempre se ve como algo positivo, hay evidencias que demuestran la contribución de los mayores a la vida en las áreas rurales, bien sea la de personas que se han mudado a la zona o bien la de los residentes antiguos (por ejemplo, Le Mesurier, 2003a). No obstante, entre los hogares de mayores en estas zonas, se pueden encontrar experiencias muy distintas, y un alto porcentaje de ellos vive con unos ingresos muy bajos. A este respecto, Shucksmith (2002) sugirió que subir las pensiones sería la medida más importante para combatir la pobreza en la Inglaterra rural.

### **Las necesidades en las áreas rurales**

Hablando desde la perspectiva individual, hay una serie de factores que se dan en la vida cotidiana y que afectan a todos, tanto en las áreas rurales como en las urbanas. Entre ellos se incluyen una calefacción barata, un entorno accesible dentro y alrededor de la casa, la necesidad de ayuda práctica y asistencia, y la movilidad personal.

Aparte de estos aspectos domésticos, hay también otros elementos de la vida cotidiana, como el acceso a los servicios y a los equipamientos. Nuevamente, no se está sugiriendo que este problema sea exclusivo de las comunidades rurales. Por el contrario, las restricciones en el acceso a los servicios causadas por la disminución de ciertos establecimientos como las tiendas y los bancos, se ha comprobado que es un fenómeno que afecta a las personas de las ciudades del

interior y también a las de los grandes distritos urbanos (Speak and Graham, 2000).

Sin embargo, es posible identificar varias características de las áreas rurales que hacen que sus necesidades sean especiales. Los especialistas sugieren que vale la pena separar estas distintas facetas, ya que las necesidades en estas áreas no se definen únicamente por el nivel de riqueza o de ingresos, sino también por otros factores como la accesibilidad. Así, Shaw (1979) clasifica las carencias en las zonas rurales bajo tres aspectos principales: la privación de recursos que alude a elementos como los bajos ingresos y la vivienda; la privación de oportunidades que se refiere a la disponibilidad de servicios, como los sanitarios; y la privación de movilidad que describe cuestiones relacionadas con el transporte y la falta de accesibilidad al empleo, los servicios y los equipamientos. Estas son las vías por las cuales se puede dar una combinación de circunstancias personales que limiten severamente las oportunidades de los núcleos familiares.

### **Régimen de ocupación y el mercado de la vivienda en las áreas rurales**

Una característica que define la vivienda en estas áreas, es el perfil del régimen de ocupación, que contrasta con el que encontramos en las zonas urbanas. En el medio rural es más amplio el porcentaje de personas mayores que son propietarias de sus casas que en los centros urbanos y, también, es mayor la proporción de familias que viven de alquiler en el sector privado. Estos rasgos, que determinan el régimen de ocupación en las zonas rurales, tienen una particular relevancia para aquellos mayores que viven en alojamientos sin amueblar y con arrendamientos regulados (también conocidos como arrendamientos protegidos).

Tomados en conjunto, los planes regionales de acción rural promovidos por la Housing Corporation, son ilustrativos de la diversidad existente en el mercado de la vivienda en este medio. Una característica clave del mercado inmobiliario en muchas áreas rurales sigue siendo la demanda elevada de vivienda en general y, además, la absoluta escasez de viviendas a precios asequibles. Sin embargo, en algunas de estas zonas la atención de las políticas en materia de vivienda está orientada a la rehabilitación. Por ejemplo, las antiguas comunidades mineras quizás

hayan mantenido un porcentaje significativo de viviendas asequibles; no obstante, en ellas los mayores tienen que afrontar los problemas relacionados con la mala calidad de las viviendas, así como con las consecuencias derivadas de vivir en lugares donde la demanda es baja y donde las propiedades son difíciles de alquilar.

Otra dificultad añadida es la evaluación de las necesidades en las áreas rurales. Oldman (2002) sugirió que los programas de Supporting People<sup>14</sup> [Apoyo a las Personas] (véase más adelante) deberían encargarse de profundizar en la evaluación de estas necesidades. Hay signos de que algunos equipos de esta organización se están encargando de ello, (véase, en este orden de cosas, Durham and Kent's 2002/03 Supporting Strategies and needs assessments) [Estrategias de apoyo y evaluación de necesidades en Durham y Kent, 2002/03]. Las evaluaciones de esta índole se han convertido en unos recursos crecientes, en la medida en que las comunidades han asumido el desarrollo de los planes de los distritos parroquiales y sus estimaciones, impulsadas por la financiación disponible del Vital Villages Programme<sup>15</sup> [Programa de las Aldeas Vitales]. Moseley and Chater (2002) han explicado los beneficios que los profesionales, como los Rural Housing Enablers (RHE) [Gestores Sociales de la Vivienda rural], pueden extraer de estas evaluaciones, y han destacado cómo se puede sintonizar el desarrollo de viviendas asequibles con las necesidades variables de las personas mayores.

### **Cambios recientes en las políticas que afectan a las personas mayores en el medio rural**

Las iniciativas políticas recientes han ponderado la importancia de ofrecerles a todos los mayores más opciones y mejor control sobre las diferentes vías de solución a sus necesidades de vivienda, apoyo, aten-

ción personal y sanitaria. Inglaterra nunca tuvo una política explícitamente dirigida a las personas mayores, pero hay indicios de que está surgiendo una política más coherente. Los últimos gobiernos han puesto un mayor énfasis en garantizar que los mayores dispongan de los servicios necesarios para hacer factible que vivan durante el mayor tiempo de la manera más autónoma posible. Desde el año 1999, la política del Gobierno ha procurado vincular y fusionar las distintas áreas de las políticas que les afectan, poniendo de manifiesto una toma de conciencia de los cambios sociales y económicos y de la diversidad de las personas mayores, así como de su contribución a la sociedad.

### **Trabajar unidos**

Un hecho mucho más impactante es que las decisiones políticas, cada vez con más frecuencia, se tomen y sean difundidas en común por los diferentes departamentos clave del Gobierno. Este acercamiento conjunto es un reflejo de la concienciación de que la vivienda, la salud y el bienestar general no se pueden restringir a una única área política, y de que ningún departamento debe intentar tomar decisiones ni desarrollarlas por su cuenta, sino de manera colegiada. La necesidad de establecer mayores vínculos entre la vivienda, la asistencia, las ayudas, la sanidad, el transporte y la rehabilitación, está reconocida en Quality and Choice for Older People's Housing: A Strategic Framework [La Calidad y las Opciones de Elección en las Viviendas para los Mayores: un Marco Estratégico] (DTLR/DoH, 2001) y también está presente en las orientaciones del Gobierno para animar a las autoridades locales a tomar la iniciativa de establecer estrategias que beneficien a todos los mayores y les permitan contribuir a la vida local, si ese es su deseo (véase Preparing Older People's Strategies: Linking Housing to Health, Social Care and Other Local Strategies [Medidas Estratégicas para los Mayores: la Vin-

14 N. del T.: El programa de Apoyo a las Personas trata de ofrecer a los individuos más vulnerables oportunidades para mejorar su calidad de vida, proporcionándoles un entorno estable que les permita una mayor independencia. Ofrecen servicios de calidad y planificados estratégicamente relacionados con la vivienda, rentables y fiables, para complementar los servicios de atención existentes. Apoyar a las Personas es una asociación de trabajo conjunto de los gobiernos locales, los usuarios de los servicios y los organismos de apoyo.

15 N. del T.: El Programa de las Aldeas Vitales es un programa de subvenciones para identificar y ofrecer planteamientos innovadores que respondan a las necesidades de las comunidades rurales. Se inició formando parte de un programa más amplio del Gobierno para extender las oportunidades económicas y sociales a la población de la Inglaterra rural, tal como estaba previsto en el Libro Blanco Our country: our future (2000). Un objetivo clave del programa ha sido la de adquirir y compartir conocimientos sobre las necesidades de las zonas rurales, las comunidades rurales y las soluciones que mejor respondan a ellas.

culación entre la Vivienda y la Sanidad, la Asistencia Social y Otras Estrategias Locales] (ODPM et al, 2003].

Las autoridades locales también han recibido el encargo de elaborar Estrategias o Planes Comunitarios transversales, diseñados para impulsar que haya un número mayor de planes y estrategias locales aunados desde una misma perspectiva, y un plan de acción por localidad (o una combinación de la suma de las estrategias comunitarias, en los casos donde haya dos niveles administrativos). Pero no deben confundirse con los Community Plans [Planes Comunitarios], que tienen como objetivo principal la vivienda y la planificación. El propósito de los Community Plans es producir el plan maestro, el marco principal para un área local, y todas las demás estrategias deben estar, teóricamente, supeditadas a él. La intención general, por ejemplo, de una estrategia para las personas mayores dentro del Community Plan debe estar claramente definida y aparecerá reflejada jerárquicamente en las estrategias de la vivienda o en las de Supporting People (Apoyo a las Personas).

### Los cambios organizativos

El movimiento hacia una política más coherente para las personas mayores y los mecanismos integradores para contribuir a implementarla en la práctica, llegan en un momento en el que las instituciones y las agencias que crean y disponen dichas políticas, están en un proceso de cambio. Los cambios en las políticas sanitarias son muestra de múltiples factores, entre los cuales están la necesidad de una administración mejor de los recursos públicos, la determinación de afrontar la desigualdad en la atención médica, y también las enfermedades que serían evitables gracias a los avances médicos y al progreso en el conocimiento. Estas reformas incluyen una reorganización continua de nuestros servicios sanitarios y la renovación gradual de los mismos, lo cual ha dado como resultado más servicios y más intervenciones médicas, si en el nivel comunitario, o más intervenciones quirúrgicas sin hospitalización a pacientes ex-

ternos. Al mismo tiempo, cada vez se concentran un mayor número especialidades quirúrgicas en los grandes hospitales que dan servicio a poblaciones más extensas, con frecuencia a todas las de la región.

La reorganización de la sanidad es sólo un ejemplo de los cambios profundos que se están llevando a cabo. Ha habido algunos significativos a nivel regional, que afectan a las disposiciones locales referentes a la vivienda y a la atención en el más amplio sentido. Se han establecido nuevos sistemas regionales de toma de decisiones en Inglaterra para velar por los recursos financieros y para decidir sobre las prioridades regionales. Las decisiones sobre el gasto y la planificación para las viviendas sociales, para el uso de la tierra y para la rehabilitación, se están desplazando desde los actuales convenios entre el Gobierno Central y los organismos locales a las regiones.

La dirección que las políticas han tomado es quizás más inclusiva que nunca. Como se indica en el Apéndice 1<sup>16</sup>, el Gobierno está haciendo serios esfuerzos para escuchar a las personas mayores. Comparado con el pasado, un número superior tiene ahora la oportunidad de beneficiarse como ciudadanos de pleno derecho y, teóricamente, están entrando en este juego ámbitos muy amplios de las políticas, desde cómo se rehabilita un «market town» [pueblo/mercado]<sup>17</sup> y para quién, hasta la planificación de licencias de viviendas para ser ocupadas por propietarios jubilados en los pueblos pequeños. La amplitud en este enfoque es de vital importancia si se pretende que la política refleje las necesidades y las aspiraciones de los mayores de hoy y mañana, sin importar los ingresos y las posesiones que tengan, la raza o etnia, o los lugares donde vivan.

Ciertamente, el desarrollo económico de los últimos años, la rehabilitación, el transporte y los cambios en las infraestructuras, han sido los elementos dominantes, más que la vivienda, en las agendas regionales. Es posible que la vivienda haya sido relegada en algunas regiones. Las excepciones las han consti-

16 Véase la pag. 113 del documento original en inglés.

17 N. del T.: Market to wn (pueblo/mercado), así se denomina una categoría de poblaciones en el RU que, aunque tienen mercado, son pequeñas y parroquiales.

tuido las llamadas «áreas en crecimiento», como la zona conocida como Thames Gateway<sup>18</sup> identificada por la ODPM como un área con una enorme falta de viviendas y con mucha demanda. Las «áreas en crecimiento» recibirán una gran inversión en materia de vivienda. Por otra parte, existe la preocupación sobre cómo serán tratadas las personas mayores en las agendas regionales. Hay una tendencia dominante de tratar, de manera marginal, los asuntos que les afectan, como es el caso de la vivienda. Este es un aspecto por el cual algunas entidades, como Better Government for Older People [Mejor Gobierno para los Mayores] y el HOPDEV, no han dejado de presionar al Gobierno para que los entienda. El HOPDEV incorporará también más información sobre aquellos esfuerzos de los organismos regionales que reflejen los intereses y las inquietudes de las personas mayores. Hasta el momento, la evidencia general es que las Regional Housing Strategies (Estrategias Regionales de la Vivienda) no han reflejado a los mayores en toda su diversidad, aunque comienza a haber indicios esperanzadores en algunas áreas.

En general, los cambios regionales no se han completado todavía. Aún no ha terminado de calar en los organismos regionales la conciencia de que es necesario tener en cuenta las diferencias en la presión ejercida sobre las distintas partes de la región, incluyendo las áreas rurales, para asegurar que estén reflejadas en las estrategias de vivienda, por ejemplo. La Countryside Agency ha aportado unas valiosas recomendaciones sobre esta cuestión, y el HOPDEV está trabajando en la elaboración de informes regionales sobre las necesidades y deseos de los mayores y la relevancia del trabajo estratégico en los ámbitos regionales.

## La vivienda y la atención

El programa Supporting People (SP), que fue anunciado en 1998 y finalmente se implementó en 2003, fue un cambio clave en la política. La Supporting People Administrative Guidance [Guía Administrativa del Apoyo a las Personas] (DTLR, 2001) hace observaciones específicas y sugerencias para el futuro acerca de la vivienda, relacionadas con los servicios de asistencia para los mayores. Supporting People ofrece más oportunidades para el desarrollo de los servicios que la gente pueda requerir, sin importar ni el tipo de vivienda que ocupen ni su régimen de ocupación. El coste de los servicios es un asunto espinoso. Con todo, parece claro que los costes son más altos en las áreas rurales que en las urbanas, por los mismos motivos que la atención domiciliaria y los servicios sanitarios comunitarios también lo son. Este es un factor que merecería ser tenido en cuenta en los controles de Best Value<sup>19</sup> [Mejor Valor] y que podría afectar a todas las áreas rurales.

## El papel de las viviendas tuteladas

Existe la necesidad de garantizar que las viviendas y servicios tutelados sean adecuados para apoyar a los mayores que deseen «envejecer in situ», sin tener que trasladarse a otro lugar. Para las viviendas tuteladas, en muchas áreas rurales, la flexibilidad del nuevo sistema de financiación planteado por Supporting People les proporciona, tanto en los pueblos como en las aldeas, la oportunidad de cumplir un papel instrumental en la ayuda comunitaria para los mayores más indefensos de la localidad. Particularmente, cuando un desarrollo de alojamiento tutelado rural es el único disponible en una zona, entonces tiene que ofrecer la máxima flexibilidad en seleccionar a

18 N. del T.: La zona conocida como Thames Gateway es la zona de regeneración más grande del RU. Es un lugar de importancia estratégica, como enlace entre Londres y la Europa continental. Contando con las comunidades de East London, South Essex y North Kent se está trabajando para apoyar a las empresas locales, para atraer inversiones, construir infraestructuras y desarrollar la zona. El Gobierno se ha comprometido con el programa de Thames Gateway por un periodo de cinco años. Las Olimpiadas de 2012 constituyen uno de los agentes transformadores de esta zona.

19 N. del T.: Best Value es una herramienta de control que proporciona un marco para la planificación, la distribución y la mejora constante de los servicios municipales. Un propósito primordial es crear una cultura de buena gestión entre los gobiernos locales para la distribución de servicios efectivos, eficientes y económicos que cubran las necesidades de los usuarios. De acuerdo con ella, cada autoridad local tiene el deber de tomar las medidas que aseguren una continua mejora en el modo en que desempeñan sus funciones, teniendo en cuenta una combinación de economía, eficiencia y efectividad. Esta mejora implica la consideración de los costes, aprovechando al máximo el dinero gastado, y asegurándose de que los servicios den respuesta a las necesidades de la comunidad y las prioridades de las autoridades.

quienes admite como residentes, y en los servicios que ofrece, tanto a sus usuarios como a la comunidad a la que pertenece.

La Housing Corporation ha establecido nuevas definiciones de las viviendas para mayores y de las viviendas asistidas (Housing Corporation Regulatory Circular No: 03/04) [Comunicado sobre Normativas de la Corporación de la Vivienda] para los Registered Social Landlords [Propietarios de Viviendas Sociales Registrados]. Su propósito es ayudar a las asociaciones de viviendas a describir mejor los alojamientos que ofrecen en alquiler, ya sean viviendas que respondan a la demanda general, viviendas que cuenten con atención o viviendas para personas mayores, en el ámbito de la normativa de la Housing Corporation y de sus sistemas de recopilación de datos y de financiación. El comunicado está reproducido en el Apéndice 3<sup>20</sup>. Esto quiere decir que, por primera vez, habrá un recuento real de las asociaciones de viviendas (Registered Social Landlords), basado en descripciones claras, que revele si sus proyectos poseen el diseño con las características especiales que son adecuadas para los mayores o no. Hay tres tipos de viviendas para las personas mayores:

- viviendas para mayores cuyo diseño incluye íntegramente todas las características específicas.
- viviendas para mayores cuyo diseño incluye algunas características específicas.
- viviendas asistidas para mayores.

En primer lugar, se les pedirá a los proveedores que vuelvan a clasificar, bajo una de estas tres definiciones, la información que posee la Housing Corporation sobre sus viviendas tuteladas y sobre otras que están indicadas para los mayores. Esto significa que, por vez primera, habrá un recuento exacto de las asociaciones de vivienda (Registered Social Landlords) basado en descripciones claras que van a reve-

lar si sus propuestas incluyen o no las características especialmente diseñadas para que sean adecuadas para los mayores.

Los modelos tradicionales de viviendas tuteladas para personas mayores, con mayor o menor apoyo, se están sustituyendo y están surgiendo modelos innovadores como las viviendas con planes de cuidados especiales. Pero a las pequeñas comunidades, quizás, no les sea posible mantener las viviendas tuteladas convencionales o las de Cuidados Especiales y, por consiguiente, las personas mayores tengan que mudarse a otras poblaciones más grandes si quieren tener acceso a ellas, aunque eso signifique renunciar a sus contactos sociales y a su posición en su anterior comunidad. Una alternativa a mudarse a un nuevo desarrollo es permanecer en el mismo lugar. El programa de Supporting People está diseñado para aumentar la gama de opciones de viviendas disponibles para los mayores en las áreas rurales. Supporting People, tratará de mejorar la calidad de los servicios y de cubrir los vacíos que existen en la oferta disponible para ciertos grupos. Las personas mayores en las zonas rurales, han sido identificadas como uno de los grupos que hoy carece de determinados servicios que los habilitarían para vivir independientemente durante más tiempo. Entre ellos podemos enumerar «Floating support» los «servicios de apoyo temporal»<sup>21</sup>, los de pequeños arreglos en casa, la ayuda con la compra y la limpieza, y los servicios de teleasistencia (por ejemplo, véase Cheshire Supporting People Strategy, Durham Supporting People Strategy) [Programas de Apoyo para las Personas de Cheshire y de Durham].

### **Los medios de transporte y el acceso a los servicios**

Más allá de la problemática de la vivienda hay otras carencias en las áreas rurales. A pesar de que los alojamientos de algunos de los mayores sean adecuados, puede ser que estén aislados por carecer de acceso a los servicios o a los transportes. (Housing Corpora-

20 Véase la página 133 del documento original en inglés.

21 N. del T.: La misión de los Servicios de Apoyo Temporal consiste en asesorar y apoyar a las personas mayores, o a otros adultos mayores de 16 años en situación de vulnerabilidad, por un período de tiempo determinado, normalmente inferior a dos años, acudiendo periódicamente a sus casas. Se proporciona asesoramiento en temas relacionados con la vivienda como el acceso a alquileres asequibles además de en aspectos relacionados con sus necesidades para poder mantener o incrementar su independencia como, por ejemplo, apoyo psicosocial, asesoramiento para maximizar sus recursos económicos, obtención de ayudas, de atención sanitaria, de asistencia personal u otras. No incluye ni aseo personal, ni servicio de compañía, ni de limpieza, ni otros que cubren los servicios de ayuda a domicilio o de atención sanitaria. Puede ser un servicio gratuito o de pago, dependiendo de la situación de la persona.

tion, 2002). Un estudio de la movilidad entre los mayores en las áreas rurales de North Cotswolds, menciona el uso limitado que hacen del transporte público y la dependencia que tienen de su propio coche o de que les lleven sus familiares, amigos o vecinos. (Grant, 1997). Otras investigaciones también han detectado un proceso constante de disminución de los servicios y de los equipamientos en las áreas rurales, en especial de establecimientos como las tiendas o, lo que es particularmente preocupante, las oficinas de correo, ya que a consecuencia de ello se podría llegar a producir la eliminación de los pagos por ventanilla de sus pensiones. (Mosley and Chater, 2002).

## 1.2. Objetivos y metodología

Este estudio inició su investigación de las necesidades en materia de atención y vivienda de las personas mayores en las áreas rurales, partiendo de los antecedentes que se han descrito anteriormente. En él se definieron los siete objetivos siguientes:

- Identificar las necesidades e inquietudes de las personas mayores en relación con todas las clases de viviendas y de servicios inmobiliarios.
- Poner de relieve otras preocupaciones que tienen impacto en sus necesidades de vivienda y en las decisiones que toman al respecto en las áreas rurales.
- Identificar sus necesidades de ayuda y asistencia y cómo éstas se relacionan con las de vivienda.
- Considerar de qué forma influye sobre la elección de la vivienda la disponibilidad de redes de apoyo informal.
- Analizar cómo afecta a la elección de la vivienda la articulación con otros servicios (salud, tiendas, servicios sociales, transporte).
- Identificar qué cantidad, calidad y tipología de viviendas hay disponibles para ellos y cómo éstas se ajustan a sus necesidades.

- Examinar la dotación de viviendas y de servicios de información y asesoramiento disponibles para ellos.

Para el proyecto contamos con tres elementos diferenciados: las entrevistas a las personas mayores, una visión general sobre las políticas y las estadísticas, y un perfil de las necesidades obtenido en cinco estudios de caso en diferentes distritos rurales.

### *Las entrevistas a las personas mayores*

Se llevó a cabo un extenso programa de entrevistas y grupos de discusión en los que participaron más de 70 mayores residentes en áreas rurales. La intención que nos guiaba era la de explorar sus experiencias de vida en estas zonas, tanto en sus aspectos positivos, como en los que lo son menos, y la de investigar sus preferencias y preocupaciones sobre los tipos de vivienda y los servicios de ayuda de los que disponen. La descripción completa de los métodos utilizados para esta fase del estudio la hemos presentado en el capítulo dos. El programa de entrevistas se expone en el Apéndice 7<sup>22</sup>.

Este proyecto contó con un completo apoyo del Older People's Reference Group (Grupo de Referencia de las Personas Mayores). El equipo de investigación mantuvo tres reuniones con él. Los miembros del grupo eran todos residentes en áreas rurales de North Yorkshire. Opinaron sobre los métodos propuestos y los borradores del informe y, sobre todo, debatieron a fondo con el equipo de trabajo muchas de las cuestiones que iban surgiendo según progresaba la investigación.

### *Una visión general de las políticas y de las estadísticas*

Se revisaron las políticas nacionales del momento y las recomendaciones de buenas prácticas referidas a los mayores en el contexto de las áreas rurales. Este método se ha presentado en el Apéndice 1<sup>23</sup>. Asimismo, consultamos dos importantes fuentes de información nacional, el Censo 2001 y la SEH, con el objeto de tener una visión estadística general de las circunstancias que rodean a la cuestión de la vivienda

22 Véase la pág. 183 del documento original en inglés.

23 Véase la pág. 113 del documento original en inglés.

para los mayores en las zonas rurales. Un resumen de estas conclusiones se puede encontrar en el Capítulo tres<sup>24</sup>, mientras que el análisis completo, con una descripción más detallada de los métodos que se adoptaron, se halla en el Apéndice 4<sup>25</sup>.

### ***El perfil de las necesidades***

Las comunidades rurales son muy diferentes entre sí. Para comprender mejor las diferencias en cómo influyen los factores socioeconómicos, geográficos y demográficos en las necesidades de vivienda y de asistencia de los mayores, se seleccionaron cinco distritos pertenecientes a distintos condados para estudiarlos en profundidad. Los distritos elegidos fueron los siguientes: Scarborough Borough Council en North Yorkshire, Bromsgrove District Council en Worcestershire, North Dorset District Council in Dorset, Pendle Borough Council en Lancashire y Waveney District Council en Suffolk. Además de proporcionarnos una extensa perspectiva regional, estos distritos nos brindaron una buena cobertura y diversificación en bastantes de las características claves estudiadas. Entre ellas, se pueden citar la presencia de un parque nacional; el ser un área rural apartada y/o de costumbres tradicionales; o estar enclavada en la costa; el constituir un lugar de residencia de jubilados; o combinar en ella lo rural y lo urbano; o ser una zona donde haya decaído su actividad industrial más importante. Se confrontó la documentación de las necesidades según un plan pertinente y se realizaron entrevistas a informadores clave seleccionados entre

un amplio abanico de las agencias del sector oficial y de las organizaciones de voluntarios de los cinco distritos estudiados. La explicación de la metodología se encuentra en el Capítulo 3<sup>26</sup>, y hay un modelo de la entrevista en el Apéndice 9<sup>27</sup>.

### **1.3. Estructura del informe**

A continuación se describe la estructura del informe. El Capítulo dos expone las opiniones de las personas mayores, y los informes sobre su experiencia, analizando los resultados de una serie de entrevistas y de grupos de discusión llevados a cabo en la primera parte del año 2004. En el Capítulo tres se presenta la información del Censo 2001 y de la SEH, la cual nos proporciona una visión general de las condiciones de la vivienda y de las actitudes de los mayores en estas zonas, así como las descripciones de los distritos objeto de los cinco estudios de caso. El Capítulo cuatro da cuenta con detalle de las necesidades de vivienda de los mayores en las cinco áreas estudiadas, subrayando la forma en la que los proveedores de servicios han dado respuesta a sus necesidades. Basándose en las evidencias presentadas en los capítulos anteriores, el Capítulo cinco efectúa una serie de recomendaciones sobre las políticas, las prácticas y la investigación. En el Apéndice 1 (del original) presentamos una visión pormenorizada de las políticas nacionales sobre las personas mayores en la «tercera edad» que estén relacionadas, en particular, con la vivienda y la asistencia en el contexto rural.

24 Véase la pág. 37 del documento original en inglés.

25 Véase la pág. 139 del documento original en inglés.

26 Véase la pág. 37 del documento original en inglés.

27 Véase la pág. 191 del documento original en inglés.

## 2. Opiniones de los mayores sobre la vida en el medio rural

### 2.1. Introducción

En este capítulo nos hemos valido de las opiniones de las personas mayores de las áreas rurales para examinar una serie de cuestiones relativas a la elección de la vivienda y a la vida en el campo. La primera sección trata sobre las necesidades, inquietudes y aspiraciones de las personas mayores en relación a la vivienda y al tipo de propiedades y alojamientos que creen que hacen falta en las comunidades rurales. La segunda sección trata sobre los aspectos de la vida en estos lugares y del acceso a otros servicios que, aunque no tengan que ver con el alojamiento, influyen en sus decisiones y sobre las opciones que toman a la hora de elegir la vivienda. Como se verá, el transporte es su mayor preocupación y está directamente relacionado con sus elecciones, con su posibilidad de acceder a servicios y equipamientos esenciales, de mantener sus redes de contactos sociales y de participar en la comunidad. La tercera sección trata de sus opiniones sobre el acceso a la atención sociosanitaria en las áreas donde viven. Finalmente, este capítulo examina las opiniones de los mayores sobre el papel que juegan la información y el asesoramiento.

#### *Entrevistas a las personas mayores*

Entre febrero y abril del año 2004, se realizaron entrevistas, tanto cara a cara como telefónicas, y se mantuvieron debates en grupo con personas mayores de las áreas rurales. A los entrevistados potenciales se les contactó a través de numerosas agencias y organizaciones de los cinco condados estudiados como, por ejemplo, las Home Improvement Agen-

cias<sup>28</sup> (HIA) [Agencias de Mejoras en el Hogar], los grupos de voluntarios, las asociaciones de viviendas, los grupos de la parroquia de la localidad, los Older People's Forum<sup>29</sup> [Foros de los Mayores], los centros de día, los clubes sociales de almuerzo y otras redes rurales.

Aunque se hicieron esfuerzos para identificar personas pertenecientes a los grupos BME, fue muy difícil localizar áreas rurales donde vivieran miembros de estas comunidades. En Lancashire existe una gran comunidad de pakistaníes, pero estos colectivos están ubicados en las antiguas ciudades manufactureras del algodón y no en los distritos rurales circundantes. Se celebraron reuniones de debate con un grupo de mujeres mayores de la comunidad pakistaní de Nelson. En Worcestershire hay una comunidad muy diversa de los grupos BME, pero están localizados en mayor medida en la ciudad de Worcester o en otros centros urbanos, en vez de en los distritos rurales. En Worcester se está realizando un estudio para comprender las necesidades de los mayores de las comunidades asiáticas, pero está todavía en una fase incipiente. También nos pusimos en contacto con los Gipsy Services (Servicios para los Gitanos) de Worcestershire, y pudimos hablar con un pequeño número de nómadas sobre las necesidades de vivienda de los mayores de su misma condición.

### 2.2. La muestra

Un total de 78 personas aceptaron ser entrevistadas, o tomaron parte en algún grupo de debate o permi-

28 N. del T.: Las Agencias de Mejoras en el Hogar son organizaciones locales sin ánimo de lucro, financiadas y apoyadas por los gobiernos locales y centrales. Ofrecen asesoramiento, apoyo y asistencia a los mayores, a las personas con discapacidades y, en general a los más vulnerables, que son propietarios de las casas donde viven. La finalidad de estas organizaciones es ayudar a las personas a permanecer independientes en sus propios hogares, cálidos y seguros.

29 N. del T.: En este momento hay más de 400 «Foros de Ciudadanos Mayores» en el Reino Unido, con un total de más de 100.000 miembros. Son organizaciones independientes que prestan una voz colectiva a las personas mayores, con el fin de influir en los que toman las decisiones sobre cuestiones que influyen en su vida diaria. Están regidos por personas mayores, para las personas mayores. Todos los miembros son voluntarios. Son democráticos e inclusivos.

tieron que un entrevistador asistiera, como oyente, en alguna reunión en la que el tema de discusión fuera la vida en el medio rural, aunque hubiera sido organizado por otras agencias. Se celebraron 35 entrevistas, 4 coloquios y 2 talleres, con un total de 78 participantes. Sus edades estaban entre los 55 y los 90 años. La mayoría de las entrevistas se llevaron a cabo en la propia casa del entrevistado, y unas cuantas se hicieron por teléfono. Uno de los grupos de discusión estaba compuesto por personas entre 50 y 60 años de edad, otro se hizo con un club social de almuerzo de mujeres asiáticas, pertenecientes a una Asociación Pakistán de Bienestar Social<sup>30</sup>. Los dos restantes se llevaron a cabo en un centro de día.

Entre los entrevistados y los participantes en los grupos de debate, había personas que vivían en casas alquiladas del sector público y del privado, y también las había que eran propietarios de sus casas. Las propiedades que ocupaban variaban en la antigüedad y en el tamaño; había desde pisos, chalets y bungalows modernos, hasta edificios antiguos catalogados. Algunos eran residentes en viviendas tuteladas (aunque no tuvimos a nadie que viviera en una residencia para mayores). También se nos dio la oportunidad de entrevistar a un miembro de la comunidad nómada, que vivía en una caravana en un emplazamiento para gitanos. Todos los entrevistados vivían en áreas rurales, unos en pueblos o aldeas y otros en lugares relativamente aislados. Algunos habían vivido en el mismo lugar toda su vida, otros eran originarios de su área de residencia y otros se habían mudado al campo cuando les llegó la jubilación. Muchos de estos últimos, aunque no todos, tenían conexiones con el lugar antes de mudarse. Casi todos los participantes mayores vivían solos, y muchos de ellos habían cuidado a su pareja, ya fallecida. Otros vivían con sus familias o con su pareja. Algunas personas disfrutaban de buena salud y otras no. Los participantes más jóvenes todavía tenían trabajo remunerado. Muchos de ellos hacían algún tipo de voluntariado.

Nuestra intención era explorar las experiencias de los mayores en cuanto a su vida en el campo, conside-

rando tanto los aspectos positivos como los no tan positivos, e identificar sus preferencias y sus inquietudes sobre los tipos de viviendas y los servicios de ayuda que tenían a su disposición. También exploramos el tipo de preparativos de los participantes más jóvenes, si es que estaban haciendo alguno, para su vida posterior en el campo. No es de sorprender que las personas que estaban en los 50 o 60 años rara vez se consideraran como «mayores» y, a algunos, les divirtió mucho la idea de que ellos fueran considerados como tales. El cuestionario completo de las entrevistas, con todas las cuestiones, se puede consultar en el Apéndice 7<sup>31</sup>.

### ***El Grupo de Referencia de los Mayores***

El equipo de investigación contó con la asistencia incondicional de un Older People's Reference Group [Grupo de Referencia de los Mayores] (véase el Capítulo 1). Los miembros del grupo intervinieron con sus opiniones sobre diferentes aspectos del estudio, sobre las cuestiones que se abordaron en las entrevistas, sobre los borradores del informe, etc., y también debatieron sobre sus actitudes hacia el tipo de vida que se lleva en el campo y sus experiencias. Además de las entrevistas y de los debates descritos anteriormente, este capítulo también se nutre con la información derivada de las conversaciones y discusiones sostenidas con el grupo de referencia.

### **Las opiniones sobre la vida en el medio rural**

A los participantes se les preguntó sobre los aspectos buenos y malos de vivir en el campo. Para casi todos, lo mejor era la paz, el silencio y la tranquilidad, el espacio, el no sentirse constreñido, la cercanía con el entorno natural, los animales y el ganado que veían a su alrededor, la limpieza del aire y que hay menos ruido y polución que en las zonas urbanas. Otros también puntualizaron que se sentían más seguros en el campo que en la ciudad, ya que en el campo la tasa de delincuencia era menor, lo que mejoraba su calidad de vida, aunque ello no quiera decir que no tuvieran ninguna preocupación sobre los delitos y las

30 N. del T.: Los Club Sociales de Almuerzos proporcionan una comida a medio día, uno o más días a la semana. Algunos ofrecen, además, actividades sociales y, a veces, incluso los medios de transporte.

31 Véase la pág. 183 del documento original en inglés.

actitudes antisociales. A algunos les gustaba el relativo aislamiento de los lugares donde vivían. Muchos se refirieron al sentido de pertenencia a la comunidad que tenían. Casi todos los que se habían mudado al campo, ya fuera justo antes de jubilarse o ya jubilados, tenían la vivencia de que se habían podido integrar en la comunidad y hacer nuevos amigos, aunque reconocían que algunas comunidades puede que no fueran tan amistosas. Para la mayoría de todos los que siempre habían vivido en el campo, no había ningún otro sitio donde prefirieran estar, o en el que creyeran que podrían encajar mejor.

*«Es el campo y nosotros pertenecemos a él. No podría ni querría vivir en la ciudad. Me gusta todo el verdor del paisaje, no los ladrillos ni el cemento. Y el silencio y la tranquilidad. Y los pájaros».*

Estos puntos de vista son ilustrativos de la importancia que conceden muchos de los participantes al lugar donde viven, y de la manera en que contribuyen a la vitalidad de su comunidad.

Para ellos, la mayor desventaja de la vida en el campo es el transporte y la falta de alternativas al coche propio. Este aspecto actuaba como refuerzo de casi todas las demás inquietudes relacionadas sobre el acceso a la sanidad, las compras, la formación y los servicios de ocio, e influía sobre la elección de la vivienda. Este asunto se abordará con más detalle posteriormente.

### **Permanecer en casa o mudarse: las opciones de vivienda en la última etapa**

Les preguntamos a nuestros participantes si podían visualizar el momento en el que tuvieran que mudarse de la casa donde estaban y, en el caso de que pensarán que había cierta posibilidad de que eso sucediera, qué tipo de vivienda buscarían y qué factores influirían sobre su elección. Eran muy conscientes de que se podían presentar cambios en sus circunstancias, que alterarían la posibilidad de que permanecieran en sus actuales hogares. Aunque su ideal era permanecer en el mismo lugar, muchos reconocían que un deterioro de su salud podría conducirles a un proceso gradual en el que cambiaran las condiciones requeridas en los alojamientos para esa etapa de la vida. Un par de ellos comentaron las actitudes nega-

tivas de algunos de los profesionales de la sanidad en cuanto a la salud y la edad. Es ilustrativo el siguiente comentario de una de nuestras participantes:

*«Cuando mi marido estaba en el hospital, continuamente decían ‘tiene la edad en su contra’. Pero tenía 69 años. ¿Eso es ser mayor? Yo tengo 70 y no me siento mayor. ¿Nos van considerando cada vez menos porque nos vamos haciendo viejos?».*

Mas no fue la salud el único factor a considerar. Les pedimos que reflexionaran sobre los asuntos que eran clave en la vivienda para los mayores de las áreas rurales. A pesar de que se pretendía que la vivienda fuese el tema principal en estas entrevistas, una y otra vez la discusión volvía a orientarse hacia la importancia del transporte y el acceso a los servicios, como elementos determinantes de un envejecimiento saludable en el campo. Ciertamente, en términos de las políticas, las inversiones en accesibilidad tendrán, con seguridad, efectos positivos para salvaguardar las alternativas en las viviendas para las personas mayores.

Otros manifestaban, además, diferentes grados de apego a los lugares donde vivían. Generalmente, los que siempre habían vivido en el mismo pueblo, algunas veces en la misma casa durante toda su vida, tenían una intención clara de quedarse en sus hogares durante el mayor tiempo posible, y declaraban que lo ideal sería salir de ellos únicamente «en una caja». También los había más prudentes, los que querían permanecer en la misma zona, quizás mudándose a otra casa más pequeña y más manejable de una población mayor, en la que tuvieran mejor acceso a los equipamientos. Compartieron sus reflexiones de que, probablemente, les sería muy difícil quedarse donde estaban según fueran envejeciendo o, aún de manera más determinante, si les empezara a fallar la salud y ya no pudieran conducir. Muchos pensaban que en las áreas rurales no existían equipamientos y servicios de apoyo locales, que les permitieran quedarse donde estaban. Este es uno de sus comentarios:

*«No creo que los servicios institucionales tengan el personal, los recursos ni la financiación necesarios para ayudar a las personas en las áreas rurales. Y de*

*eso no tienen ninguna culpa, porque, para empezar, no hay personas que quieran trabajar para los servicios sociales de forma profesional, ya que pueden conseguir empleos mejores en otros sitios».*

P: *«¿De manera que no eres muy optimista respecto a la tercera edad en el ámbito rural?».*

*«No, creo que soy realista».*

Unos cuantos eran de la misma opinión, y observaban que no sería práctico ni realista pretender tener los mismos niveles de servicio o instalaciones en las áreas rurales que en comunidades más grandes. Otros, sin embargo, pensaban que los servicios deberían ser «diferentes» en el campo, y que podrían ser rediseñados para dar una respuesta mejor a sus necesidades. Si se profundizaba para ver qué consideraban como «diferentes», con frecuencia se referían a los servicios preventivos básicos (véase más abajo).

### **Permanecer en casa**

Varios de los entrevistados habían hecho planes de futuro que les permitieran continuar viviendo en sus hogares actuales. Hablaban de hacer adaptaciones para adecuar la casa, mientras contaran con medios económicos para realizar los cambios y las obras de mantenimiento más significativas en su propiedad. Uno de ellos, por ejemplo, dijo que iba a arreglar el tejado y poner su casa a punto, no sólo mientras tuviera medios económicos, sino también energía para pasar por todo el «lío» de coordinar las reparaciones. Este comentario es revelador de la importancia de los servicios que ofrecen algunas organizaciones como las agencias HIA, no sólo porque les proporcionan información sobre las diferentes soluciones financieras, sino también porque les ayudan con las reparaciones y las mejoras de las casas.

En esta misma línea, otro grupo de entrevistados razonaba acerca de la instalación de elementos característicos de diseño especial, o de los pasos que habían dado para mejorar la accesibilidad en sus casas. En particular, hablaron de que habían hecho planes en caso de que se deteriorara su movilidad personal. También comentaron que habían pensado convertir una habitación de la planta baja en un dormitorio, instalar un inodoro y una ducha en ella, o mejorar su

acceso, o asegurarse de que en las escaleras se pudiera acomodar una silla elevadora. Por ejemplo, uno de los encuestados hizo este comentario:

*«Ya he visto cómo puedo trasladar una de las camas al piso de abajo. Porque el baño está abajo. Además una parte de mi familia se va a mudar a cuarenta metros de casa. Se han construido una casa en mi misma propiedad. Soy muy afortunado».*

Pero dos de ellos no tenían tanta suerte. Dijeron que las casas donde vivían eran virtualmente imposibles de adaptar, y que la mudanza era la única opción que les quedaba. Las limitaciones del stock de viviendas proyectan una responsabilidad mayor sobre las nuevas construcciones, para que cumplan los estándares que convierten a las viviendas en hogares para toda la vida, contribuyendo a que sea factible «envejecer de forma saludable» en ellos.

No obstante, otros dos de los consultados expresaron su frustración por las restricciones urbanísticas, debido a las cuáles les habían sido denegadas las solicitudes de licencia para llevar a cabo obras de reconversión de sus casas, o para construir ampliaciones que les permitieran adaptarse a un estado de salud diferente. Otro comentó que, si el propósito del Gobierno es ayudar a las personas mayores a mantener su independencia, entonces ¿por qué es tan difícil para los mayores obtener los permisos necesarios para llevar a cabo los cambios que les permitirían hacer precisamente eso? Un tema clave es conseguir un equilibrio entre cómo pueden los sistemas de planificación tener una influencia positiva para ayudar a la adaptación de las casas, de acuerdo con las necesidades de los mayores de las zonas rurales y, al mismo tiempo, conservar las cualidades estéticas de las construcciones del entorno rural. Los límites estrictos para la libertad en las obras de remodelación, aparte de las limitaciones en la mezcla de estilos en las casas de nueva construcción, ejercen una presión mayor sobre las otras opciones de vivienda en el campo, a medida que hay más personas obligadas a mudarse para dar satisfacción a sus nuevas necesidades.

La mayoría de los que querían permanecer en donde vivían, contaban con el papel crucial que las remode-

laciones, los equipos y las instalaciones, tienen para ayudar a que las personas continúen viviendo en el mismo lugar, junto a organizaciones clave como las HIA. Los pocos entrevistados que habían estado en contacto con Care & Repair Agencies<sup>32</sup> [Agencias de Mantenimiento y Reparación] valoraban mucho sus servicios. Pero otros muchos no conocían lo que era una agencia de esta clase, ni que este tipo de servicios estuvieran disponibles.

La organización Care & Repair England ha desarrollado dos de los proyectos rurales pilotos dentro del programa «Should I stay or should I go»<sup>33</sup> [¿Debería quedarme o mudarme?]. El objetivo de estas experiencias es comprobar la conveniencia que puede tener ofrecer información especializada y asesoramiento sobre la vivienda a las personas mayores cuyos alojamientos actuales se hayan convertido en inadecuados y que, por lo tanto, puedan necesitar consejo para encontrar otra alternativa de vivienda. O bien, que necesiten ayuda para continuar viviendo en sus domicilios. Los dos proyectos tienen como finalidad el desarrollo de buenas prácticas en la prestación de estos servicios. El anfitrión de uno de ellos es la organización Age Concern [Cuestiones de Edad] de Derbyshire, y del otro, la agencia Staying Put Scheme<sup>34</sup> [Permanecer en Casa] del Consejo de East Riding en Yorkshire.

Muchas veces, todo lo que se necesita para ayudar a las personas a permanecer donde están, son unos dispositivos básicos y unas pequeñas adaptaciones. Nuestros entrevistados habían tenido experiencias heterogéneas de la instalación de los dispositivos y de las remodelaciones. Una vez instaladas, comprobaron que de cosas muy simples se podían derivar grandes diferencias. Si habían surgido dificultades, había sido más bien por los procedimientos y por el

tiempo que se había tardado en realizar las adaptaciones.

Como ya dijimos anteriormente, solamente pudimos hablar acerca de las necesidades de vivienda y asistencia para los mayores de su comunidad con un número muy pequeño de nómadas. Es difícil generalizar con una muestra tan reducida. Aún así, hay ciertos puntos que deben exponerse y que son merecedores de una investigación más profunda. Primeramente, muchos de los nómadas mayores, que han pasado toda su vida en caravanas, tendrían la misma resistencia a mudarse a una casa o a un bungalow al llegar a la «tercera edad», que una persona mayor, que hubiera vivido en una casa convencional, las tendría para mudarse a una caravana. «Permanecer en casa» para el nómada significa permanecer en su caravana, con frecuencia estacionada en el mismo sitio durante varios años. Se les pueden proporcionar equipos y adaptaciones para apoyarlos en sus caravanas, y el diseño de cualquier proyecto de un nuevo estacionamiento para nómadas, debe tener en cuenta las necesidades de los mayores que vivirán allí, como, por ejemplo, las conexiones al alcantarillado principal para facilitar la instalación de baños dentro de las caravanas. A muchos de los nómadas les ayudan y les cuidan sus familiares. Sin embargo, estas redes familiares están sometidas a presión, porque hay escasez de plazas en estos emplazamientos y los permisos de construcción para los nuevos son difíciles de obtener.

## Mudarse

Vivir independientemente no es solamente poder permanecer en casa. También implica poder elegir otras formas de alojamiento, tanto en el sector privado como en el público. Los entrevistados reflexionaron so-

32 N. del T.: Las Agencias de Mantenimiento y Reparación trabajan para ayudar a aquellos mayores y personas con discapacidad, que son propietarios de sus viviendas, a permanecer en sus hogares y en sus comunidades, viviendo con la mayor independencia posible. Les ayudan a solicitar asistencia gratuita en caso necesario, les dan asesoramiento técnico para llevar a cabo las reparaciones de forma rápida, así como información de profesionales fiables. Los trabajos pueden ser desde cosas pequeñas a obras de mayor envergadura, como la construcción de un baño especialmente adaptado o la sustitución de un tejado.

33 N. del T.: «SHOULD I STAY OR SHOULD I GO?» es un programa nacional establecido en el año 2002 y coordinado por la organización Care & Repair England para estimular el desarrollo de los servicios locales que brindan alternativas de alojamiento a las personas mayores.

34 N. del T.: Staying Put Scheme es una Agencia de Mejoras del Hogar fundada por el Consejo de East Riding y el Departamento de las Regiones, Medio Ambiente y Transporte.

bre la gama de opciones de vivienda que, idealmente, deberían estar disponibles en el ámbito rural. De aquellos que pensaban en mudarse en algún momento, la mayoría quería seguir en las proximidades de donde vivían, para mantener sus redes sociales, pero más cerca de ciertos equipamientos, donde no hiciera tanta falta el coche, y en unos alojamientos donde la vida fuese más «fácil» en varios aspectos, como el tamaño, la antigüedad y el mantenimiento, la calefacción, el aparcamiento para el coche, etc.

Los bungalows constituían otra opción que consideraban que debería estar disponible, y un par de entrevistados ya habían decidido mudarse a uno de ellos para asegurarse un entorno más accesible en su vida futura. Sin embargo, ésta era una opción que no todos veían con buenos ojos. Uno de ellos comentó:

*«He hecho una reforma en la planta de arriba. Duermo arriba, pero tengo una silla elevadora para subir las escaleras, de manera que no hay razón por la que se deba pensar en los mayores sólo en los términos de los bungalows. Se podría aprovechar más el terreno si se tiene una segunda planta... me siento más seguro durmiendo arriba, y creo que a mucha gente le gustaría esto. Se tiene una mejor vista desde arriba. No es necesario que sólo se construyan alojamientos a ras del suelo mientras se planifique cómo subir y bajar las escaleras sin riesgo de caídas».*

Este es un punto importante, puesto que las personas mayores quieren vivir, sobre todo, en el mismo tipo de vivienda en el que han vivido siempre, y es importante que las soluciones de las políticas no pasen por la equiparación de las necesidades de vivienda de los mayores con ciertos tipos de alojamiento, como pueden ser las viviendas tuteladas o las propiedades pequeñas.

Para aquellos mayores que eran propietarios de sus casas, también era atractivo que las propiedades estuvieran en buen estado y fueran fáciles de mantener. A muchos les preocupaba el coste de las reparaciones importantes, las dificultades de conseguir mano de obra cualificada para llevarlas a cabo y, en general, el trastorno y la preocupación que conllevaban. Aquellos que vivían en alojamientos del sector público o en viviendas tuteladas, valoraban el hecho

de no sufrir ninguna inquietud ni preocupación por el mantenimiento de la propiedad, al no tener responsabilidad alguna sobre ella.

### **Calefacción a precio asequible**

Algunos de los participantes hicieron observaciones sobre sus instalaciones de calefacción y cómo les afecta por vivir en el campo. Una de las inquietudes principales era su coste, que podía ser elevado, porque sus sistemas de calefacción funcionaban con carbón o gasóleo; otra preocupación era la de que estos combustibles podían llegar a ser difíciles de manejar en caso de que la movilidad personal se convirtiera en un problema. Uno de ellos comentó que era afortunado porque tenía acceso al gas ciudad, lo que significaba que podía sacar provecho de las ofertas especiales que ofrecían los proveedores combinando los pagos de electricidad y gas, lo cual no estaba disponible para otras personas que vivían en las inmediaciones. Otro de los encuestados, que vivía en una vivienda tutelada, creía que su capacidad de reducir las facturas de combustible cambiando de proveedor estaba condicionada, porque los pagos se efectuaban de forma centralizada en la asociación de viviendas, y los residentes no tenían control sobre ellos.

Por lo general, las propiedades pequeñas resultaban atractivas, ya que ofrecían oportunidades para ahorrar dinero en impuestos municipales y en las facturas de calefacción. Sin embargo, a la gente también le gustaba la idea de tener la posibilidad de dar alojamiento a sus huéspedes y visitantes, especialmente si sus familias vivían lejos, y también la de conservar sus estimadas posesiones. Otros participantes afirmaron que tenían responsabilidades familiares, como el cuidado de sus nietos o de otros parientes, o necesitaban espacio para ayudar a algún familiar durante una crisis, como una ruptura matrimonial. La idea de que un «lindo y pequeño bungalow» será suficiente en la vida futura, subestima lo que requieren las personas mayores en términos de espacio, de ocio, para sus mascotas, por su trabajo, de aislamiento, de alojamiento para otras personas por razones sociales o por si alguien tuviera que quedarse para cuidarlos, etc. (véase Heywood et al, 2002 y también Hanson, 2001). El espacio para la vida al aire libre también era un punto importante. Aunque no querían necesaria-

mente un jardín grande, deseaban tener un espacio privado al aire libre, porque muchos de ellos eran aficionados a la jardinería y también porque les gustaba sentarse a disfrutarlo.

### **Las viviendas tuteladas**

Sobre las viviendas tuteladas, como opción para las personas mayores, encontramos opiniones muy variadas que reflejaban la diversidad de las aspiraciones y elecciones que los participantes querían o esperaban tener. Algunos vivían en viviendas tuteladas y, como habían tomado esa decisión, solían hablar favorablemente de los aspectos positivos de este tipo de alojamiento. Los encuestados hacían reflexiones, especialmente, sobre aspectos como el compañerismo y la sociabilidad que les brindaba esta forma de alojamiento, o como la seguridad que sentían en cuanto a tener la ayuda al alcance de la mano en caso de necesidad. Pero a otros no les apetecía nada vivir en ellas. A estos últimos, les parecía que tendrían que renunciar a su sentido de independencia y un par de ellos que lo habían intentado, habían decidido que no era su ambiente y se estaban mudando o buscando otro tipo de alojamiento.

Se les pidió que reflexionaran sobre qué tipo de viviendas deberían existir en los pueblos. Hubo opiniones variadas acerca de dónde deberían estar ubicadas idealmente las viviendas tuteladas en las áreas rurales. Un factor que ha jugado en contra del desarrollo de algunos de los tipos de alojamientos para mayores en las áreas rurales, ha sido la pérdida de la economía de escala que, por el contrario, multiplica estos alojamientos en las áreas urbanas y otro factor, ha sido la escasa demanda que hay en cualquier localidad rural, a causa de la dispersión natural de la población. A medida que vaya creciendo la población de mayores en el medio rural a lo largo de las próximas décadas, ese equilibrio se alterará de manera sustancial. Así, no es que los pueblos vayan a cambiar de tamaño necesariamente, pero este giro fundamental de la demografía modificará en ellos la demanda de los diferentes tipos de alojamiento. En este sentido, dos de los entrevistados hablaron sobre las necesidades eventuales de sus pueblos, poniendo de relieve que, aunque de momento no hubiera demasiada demanda para este tipo de viviendas, la situación seguramente cambiaría en un futuro cercano.

A pesar de que quedó claro que algunos de los participantes daban una buena acogida a la idea de viviendas para mayores en su zona, también estaba claro que no la sentían como una oportunidad atractiva para ellos personalmente. Otros, particularmente aquellos que vivían en comunidades dispersas o aisladas, creían que el tamaño de los alojamientos y el acceso a los servicios y equipamientos, implicaba que la mejor ubicación para proyectos de esta naturaleza, fueran las ciudades o los pueblos más grandes.

Opinaban que se había restringido el papel que cumplía el guarda en las viviendas tuteladas. Muchos de estos proyectos han dejado de tener uno «in situ», lo que se veía como una desventaja, ya que esta figura había sido siempre una fuente de ayuda. Es más, uno de los participantes se había mudado a una vivienda tutelada porque contaba con un conserje, para ver luego cómo lo quitaban, lo que hizo que su traslado perdiera sentido. Este caso pone de relieve que la presencia de guardas en los establecimientos, con el papel de prestar una ayuda genérica, era un factor decisivo para convertir a las viviendas tuteladas en una opción atractiva. La ausencia de un empleado así, generalmente, traía consigo un incremento de las medidas de seguridad, de manera que se restringía el acceso al complejo de viviendas, incluso para los que tenían una razón legítima para entrar en ellas, como el cartero, por ejemplo, lo que reducía los contactos informales, y podía aumentar la sensación de aislamiento de los residentes. Sin embargo, la decisión de eliminar a estos empleados fijos, debe contrastarse con los aspectos positivos de los guardas eventuales en las áreas rurales, pues son capaces de cumplir la función de ofrecer servicios a personas que los requieran, sin importar en qué régimen de alojamiento vivan. Cuando se les da la posibilidad de recibir la visita de un conserje con regularidad, puede que a muchos mayores no les apetezca, a veces por su coste y otras porque creen que no necesitan visitas de manera regular. Algunos de nuestros entrevistados pensaban que estas visitas las deben recibir las personas más mayores, especialmente las que viven solas, ya sea en viviendas tuteladas o no.

*«Necesitan que se les visite. Hay que estar al tanto de todas estas personas mayores, esas que no llaman, pero que necesitan que se les visite. Pero no se hace.»*

*Y luego está la gente que necesita que se les esté controlando periódicamente. Parece ser que en estas áreas rurales hay bastantes casos de cuidadores que van a visitar a sus pacientes y se los encuentran muertos, y eso no es así en los pueblos grandes o en las ciudades. Esto sucede en gran parte porque, si no se sienten bien, no quieren incordiar al médico y no hay nadie allí que los empuje a llamarlo».*

### La atención en las residencias

Aunque había una sensación, respecto a las residencias, como si fueran el «último recurso», unos cuantos de los encuestados se refirieron a las indagaciones que habían hecho, o a los conocimientos que habían adquirido, sobre la calidad del alojamiento que ofrecían y la elección de esta opción para vivir, en las visitas realizadas a amigos o a familiares que residían en alguna de ellas. Una de las inquietudes era la calidad. Como dijo uno de los participantes:

*«Si son buenas, son maravillosas. Si son malas, son el infierno en la tierra».*

A otros les preocupaba la inseguridad de la atención en las residencias y, en este sentido, muchos hablaron sobre residencias locales que habían cerrado sus puertas y cuyos residentes se habían visto forzados a trasladarse a un nuevo lugar, frecuentemente sin haber sido avisados con suficiente antelación. Éste constituía un motivo de gran preocupación para los encuestados, puesto que aunque los mayores hubieran podido decidir sobre sus necesidades en materia de vivienda, habían ocurrido demasiados casos de situaciones en las que las personas estaban desamparadas frente a decisiones adoptadas por las agencias o por algún individuo, y sobre las que tuvieron poco que decir o, como mucho, un control limitado. Otra causa de inquietud importante era que, si necesitaban las residencias, hubiera plazas en sus mismas localidades para que pudieran recibir visitas con regularidad y mantener sus redes sociales. Así, tras las opiniones manifestadas por los entrevistados, estaba presente una preocupación acerca de dejar su futuro en manos de las agencias, ya fueran públicas o privadas, porque sus prioridades no tienen por qué coincidir siempre con los intereses de los usuarios.

### Los planes para el futuro

Les preguntamos cómo se podría convencer a los «mayores-jóvenes» para que pensarán e hicieran preparativos para sus futuras necesidades de vivienda. Cuando consultamos a estos últimos, manifestaron que les era muy difícil verse a sí mismos como personas mayores. Creían que los motivos de una mudanza podían ser un cambio de trabajo, una nueva relación, la necesidad de liberar el capital invertido en la casa familiar para permitirles a sus hijos acceder al mercado de la vivienda, la necesidad de proporcionarles una vivienda a familiares mayores, pero no precisamente para prepararse para la vejez. Un grupo de viejos amigos comentaron que habían hablado entre ellos, de una forma un poco ligera, respecto a comprar una casa grande entre todos *«para poder cuidarnos los unos a los otros como siempre lo hemos hecho»*... Otros de los participantes pensaban que no estaba en su naturaleza hacer planes para el futuro, y que preferían abordar la cuestión cuando se presentara. Algunos de ellos comentaron que, para los mayores, muchas veces hacer estos planes para el futuro significa pensar sobre aspectos negativos, como el deterioro de la salud o la pérdida de autonomía, y encontraban muy duro afrontar asuntos de tanta emotividad. Sin embargo, otros declararon que era importante no dejar la posible mudanza para muy tarde, ya que tenían la experiencia de amigos o familiares mayores que estaban luchando con propiedades destartaladas, y muchas veces viviendo incómodamente en la única parte de su casa a la que podían acceder, pero completamente desbordados por la eventualidad de tener que mudarse.

*«Tendré que irme algún día. Llegará un día en el que ya no queramos seguir poniendo tanto esfuerzo en mantener un lugar tan grande. Creo que tendríamos que tener aún más necesidad de la que tenemos ahora, pero uno ha de ser sensato, y el día llegará... por ejemplo, tengo una excelente amiga muy mayor que está muy delicada, y su marido lo está más aún, y se han quedado en su casa grande demasiado tiempo, y ahora, de verdad que no se pueden mudar -salvo a una residencia, posiblemente en algún momento- pero está más allá de sus capacidades, irse y mudarse... no me gustaría*

*llegar a estar en esa situación, porque no creo que sea justo para nuestros hijos».*

### **Información sobre las alternativas de vivienda en las áreas rurales**

En todas estas opiniones hay un común denominador, que tiene que ver con las respuestas que dan las políticas, y es la importancia de la información y el asesoramiento para que las personas puedan optar con criterio sobre las distintas alternativas. En los casos en los que los encuestados habían entrado en contacto con agencias, como Care & Repair [Mantenimiento y Reparación], Age Concern [Cuestiones de Edad], o Help the Aged [Ayuda a las Personas Mayores], ya fuera como beneficiarios de sus servicios o como participantes en grupos de usuarios, había un fuerte sentido del papel tan crucial que juegan en vincular a las personas con las disponibilidades, o en aumentar sus conocimientos sobre la ayuda que puede haber cerca de ellos. Por ejemplo, después de hablar con nuestros consultados, quedó claro que mucha gente no había oído hablar de los Extra Care Housing (Alojamientos de Cuidados Especiales) y lo que podían ofrecerles. La mayoría identificaba alojamientos para mayores con viviendas tuteladas o con cuidados en una residencia.

Mientras hablábamos sobre las opciones de vivienda para los mayores en las áreas rurales, varios de los encuestados hicieron algunos comentarios sobre la sostenibilidad general de las comunidades rurales, en términos de la disponibilidad de viviendas asequibles para todas las personas, sin distinción de su edad. Un pequeño número de nuestros encuestados tenía experiencia por haber trabajado en los consejos parroquiales, y se refirieron a los diversos tipos de propiedades que se iban a desarrollar por la aplicación de los planes urbanísticos, y a la lucha para garantizar que hubiera viviendas asequibles para sus comunidades. Había una sensación de frustración considerable al ver que la forma de vivienda que se estaba construyendo habitualmente en los pueblos, parecía ser el típico modelo de casa unifamiliar independiente diseñada para ejecutivos. Los participantes estaban preocupados sobre que hubiera una diversidad suficiente en los alojamientos disponibles, para satisfacer las variadas necesidades que existen en las comunidades rurales. Tal como dijo uno de los encuestados:

*«Estábamos allí, mirando una de esas enormes casas nuevas. Aquella gente se estaba mudando, así es que crucé la calle y les dije, “hola, bienvenidos (al pueblo). Si necesitáis algo, como saber cuándo pasa el camión de la basura...”, y respondieron, “Bueno, pero no vendremos mucho por aquí, así que no necesitamos preocuparnos por eso”. Vaya, pues qué desperdicio. Podrían haber construido dos o tres casitas en ese lugar. Sólo se trata de dinero. Hay montones de sitios donde podrían construir casas pequeñas. Esto se está convirtiendo en un pueblo de segundas residencias.»*

También había cierta animadversión contra las ubicaciones de los nuevos proyectos de construcción, y algunos comentaron que era una verdadera lástima, puesto que, al parecer, los mejores sitios se destinaban a viviendas para la gente pudiente, mientras que a las viviendas más baratas se las situaba en terrenos de las afueras del pueblo, los cuales no tienen por qué ser precisamente los más accesibles para las personas mayores.

Además, dejaron claro que para dar más opciones a los mayores en la elección de vivienda, no sólo hay que considerar sus necesidades de alojamiento, sino que también hay que relacionarlas ineludiblemente con otros elementos críticos de la vida en las áreas rurales, como son el transporte y el acceso a los servicios. Un factor imperativo para el desarrollo de un «sistema integral» en las comunidades rurales es establecer los vínculos entre las agencias y los servicios que ayudan a la gente, para aunar los diversos aspectos de la vida cotidiana.

### **El transporte y el acceso a los servicios**

En todas las entrevistas y grupos de discusión, uno de los temas dominantes fueron las carencias en materia de transporte en estas zonas. No pueden ser subestimados ni la importancia del transporte, ni los medios para acceder a los servicios para los mayores. La disponibilidad del transporte y la ubicación de su casa en relación con los servicios y los equipamientos, eran asuntos muchas veces de mayor consideración, que propiamente el tipo de alojamiento en el que vivían. El coste del transporte, ya fuese por el uso de su propio coche o de cualquier otro tipo que tuviesen que utilizar, lo veían como algo que contri-

buía al encarecimiento relativo de la vida rural. Como subrayó uno de los encuestados, en cualquier planificación para proporcionar un servicio o actividad, el transporte tiene que estar presente desde el principio.

Saber conducir era un factor clave para poder vivir en el campo. Aquellos que sabían hacerlo reconocían que, una vez que ya no lo pudieran hacer, sus vidas experimentarían una transformación, puesto que había pocas alternativas a los automóviles privados.

*«A todos nos da pavor el día en que ya no nos permitan conducir. Debemos agarrarnos a esto el mayor tiempo posible».*

En algunos casos, entendían que una vez que ya no pudieran conducir no tendrían más opción que mudarse, ya que no había equipamientos locales de fácil acceso, y tendrían que depender de familiares, amigos o vecinos para que les llevaran. Otros aceptaban el hecho de que no tendrían más remedio que optar por las instalaciones y servicios que había en sus lugares de residencia, y organizar sus vidas de una forma diferente prescindiendo del coche. Para los que ya no podían conducir o habían perdido a su pareja, que era la que lo hacía, la falta de transporte había sido un factor a considerar en su elección de alojamiento y, ciertamente, había tenido una gran influencia en el cambio de su estilo de vida. Un estudio anterior llevado a cabo por el Centre for Housing Policy<sup>35</sup> [Centro de Políticas de la Vivienda] (Croucher et al, 2003) investigó las razones de por qué las personas mayores habían escogido mudarse a Hartrigg Oaks, una ciudad para mayores en York. Muchos de los residentes, en especial los que habían vivido en áreas rurales con anterioridad, dijeron que su decisión de mudarse había estado muy influenciada por la preocupación de no poder conducir en el futuro.

También era motivo de inquietud la ubicación del aparcamiento y la disponibilidad de plazas para aparcar para los que conducían, pues a veces no había sitios adecuados cerca de sus casas. Para los que no tenían su propio garaje o entrada de coches, aparcar en la calle podía ser difícil, y las plazas de aparcamiento no estaban siempre próximas a sus domicilios. Algunas viviendas tuteladas tenían muy pocas plazas de aparcamiento disponibles, y no estaban destinadas siempre al uso exclusivo de los residentes, o no estaban diseñadas para personas con discapacidades. Dado el papel crucial que juega el transporte privado en el medio rural, habría que dedicar mayor atención para que haya aparcamientos adecuados y accesibles. En este sentido, las restricciones generales que imponen las prioridades medioambientales al uso de los coches y, en consecuencia, a la disponibilidad de plazas de aparcamiento, pudieran no ser apropiadas cuando se trata de asegurar que los mayores cuenten con accesos adecuados a sus casas.

Sólo una minoría de los entrevistados estaba satisfecha con los servicios públicos de transporte. Los que vivían en aldeas alejadas o en pueblos más pequeños, o no contaban con servicios de transporte, o si los tenían eran servicios de poca frecuencia. Aquellos que carecían de coche propio dependían de los vecinos o amigos para que les acercaran, o bien hacían uso de servicios comunitarios de transporte, como el Dial-A-Ride<sup>36</sup> [Llama y Pide un Transporte] o como los diversos sistemas disponibles organizados por voluntarios. Inevitablemente las oportunidades para salir eran limitadas. Sin embargo, la mayoría decía que sus vecinos siempre estaban dispuestos a ayudarles, particularmente en momentos de crisis, y también muchos se ofrecían a llevar a otros con regularidad.

*«Bueno, nosotros llevamos a la gente. Tengo a tres personas los lunes, miércoles y sábados. Yo soy su autobús».*

35 N. del T.: El Centro de Políticas de la Vivienda (CHP) es un centro de excelencia de la Universidad de York. Fue creado en 1990 con el apoyo de la Fundación Joseph Rowntree. El trabajo del CHP se agrupa en los siguientes ocho temas: las personas sin hogar, la propiedad de la vivienda, el sector privado de alquiler, las viviendas sociales de alquiler, la vivienda y la sanidad y la asistencia, la financiación, los barrios, y los sistemas de seguridad en las viviendas.

36 N. del T.: Es un servicio gratuito puerta a puerta para personas mayores o con discapacidad que no puedan hacer uso del coche, el autobús, el tren, etc. Hay casos en los que se puede usar para toda clase de viajes como ir de compras, visitar a los amigos, u otras actividades recreativas y, sin embargo, no se usa para ir al trabajo o al hospital, porque existen sistemas específicos para cubrir esas necesidades.

Tenían la sensación de que los servicios públicos de transporte estaban mejorando en algunos lugares, pero que seguían siendo inadecuados para las necesidades de las personas mayores. En parte, por la infrecuencia de los servicios, o por los horarios, que a menudo les dejaba o muy poco o mucho tiempo para estar en el lugar de destino, pero casi siempre era porque las personas no podían llegar caminando hasta las paradas debido a su fragilidad o por alguna discapacidad física o sensorial. Había muy pocas paradas protegidas y los servicios eran poco fiables, de manera que no era una perspectiva muy apetecible tener que esperar durante un largo rato sufriendo el frío y la lluvia sin protección. La gente reconocía que los beneficios en el negocio de los servicios de transporte rurales eran muy pequeños, ya que la mayoría de las personas utilizaban sus coches cuando tenían que viajar.

*«Se deberían poner más autobuses. A mí se me arruinó la vida porque los autobuses no funcionaban. Perdí mi oportunidad de salir y participar en el mundo, hay que tragarse el orgullo y pedirle a la gente que te lleve. El consejo parroquial está tratando de conseguir que pongan marquesinas en las paradas de los autobuses, porque, si no, tienes que esperar bajo la lluvia.»*

Los taxis privados eran demasiado caros, muy por encima de los presupuestos de la mayoría de los mayores, y muchas veces eran inaccesibles, salvo en los casos en los que había un servicio local de taxis. Los taxistas de otras poblaciones, con frecuencia, se resistían a ir a recogerles desde tan lejos para un trayecto, especialmente cuando se trataba de viajes cortos. También decían que algunos taxistas no admitían el pago con los vales de viaje que los servicios sociales les dan a los mayores, ya que no los podían cobrar enseguida.

Los servicios comunitarios de transporte eran muy valorados y, muchas veces, la única opción disponible

para viajar, pero algunas veces estaban muy condicionados. Con frecuencia, comprensiblemente, este tipo de viajes tenían que contratarlos por adelantado. Algunos servicios solamente tenían como misión llevar a las personas a sitios específicos, como a las citas médicas, y no hacían viajes por razones de ocio. Si dependían de chóferes voluntarios, los servicios se ceñían con frecuencia a las horas diurnas y a los días laborables, porque los voluntarios estaban menos disponibles por las noches y durante los fines de semana. Había poco margen para la improvisación y el esparcimiento. La mayoría de los servicios de voluntarios cubrían únicamente destinos limitados y bastante locales. Unos cuantos hablaron del carácter desigual de los servicios de voluntarios, ya que podían ser excelentes en algunos sitios e inexistentes en otros.

La cuestión de la movilidad personal era para ellos una fuente de intranquilidad. Para los que no podían caminar, o que podían hacerlo pero no demasiado lejos, los únicos servicios de transporte útiles eran los de puerta a puerta, como los taxis, los vecinos y amigos dispuestos a llevarlos, y los servicios de voluntarios que los recogieran en sus casas. Para este grupo, el transporte era crucial, incluso para los recorridos cortos. En uno de los pueblos habían trasladado el consultorio del médico de cabecera al pueblo vecino, y como se percataron de las dificultades que se podían derivar de este traslado, la Primary Care Trust<sup>37</sup> (PCT) [Fundación para la Atención Primaria] había contratado a una organización de transportes de voluntarios para que llevaran a los pacientes con discapacidad y a los mayores a sus citas médicas. Ellos preferían este sistema, a pesar de que el ambulatorio se hallara más lejos, porque antes no podían llegar caminando hasta él aunque estuviera más cerca. Otro de nuestros encuestados sugirió que se podían organizar sistemas para que las personas mayores pudieran alquilar motocicletas eléctricas en los pueblos, lo cual sería una forma excelente de que ellos pudieran salir y moverse. Muchos de los pueblos y los núcleos

37 N. del T.: La PCT Fundación de Atención Primaria es la primera instancia ante un problema de salud. Puede ser la visita al médico o al dentista, a un óptico, o simplemente acudir a una farmacia para comprar un jarabe. La PCT colaborará con las autoridades locales y otros organismos que proporcionan asistencia sanitaria y social a nivel local, para asegurarse de que las necesidades de su comunidad local se están cumpliendo. Juegan un papel central PCTs en el NHS (National Health Service) y controlan el 80% de su presupuesto. Como organizaciones locales que son, están en la mejor situación para comprender las necesidades de su comunidad, y para comprobar que las organizaciones proveedoras de los servicios de asistencia sociosanitaria están trabajando de manera efectiva.

rurales no tienen una pavimentación o un alumbrado adecuado en las calles, y la ausencia de estos elementos no ayudaba en nada a los residentes mayores más frágiles.

En la mayoría de las zonas hay, generalmente, algún plan para ayudar a los mayores a viajar más barato, incluso a veces gratis, ya sea en autobús o en tren. Ellos acogían muy bien este tipo de ayudas, aunque por otro lado comentaron que esos subsidios no eran de tanta utilidad si solamente había un autobús a la semana. Otros pensaban que las personas mayores debían viajar gratis en el transporte público. En una ocasión, cuando el consejo de un condado quiso reducir sus subsidios de transporte para los mayores, tuvieron que llamar a la policía para que pusiera paz en la reunión, porque había asistido gente de todo el condado y estaban vociferando sus protestas airadamente. El papel de los Older People Forums [Foros de las Personas Mayores] también fue muy destacado al suscitar el tema del transporte. Los miembros del Foro de los Mayores de Droitwich se habían reunido con la compañía local de autobuses con el objeto de mejorar las rutas y los servicios.

El desarrollo de estrategias en el medio rural para facilitar el envejecimiento saludable sin cambiar de lugar, necesariamente debe abordar la cuestión esencial del acceso al transporte. Hay muchos ejemplos por todo el país de servicios locales, flexibles y receptivos, que operan en las zonas rurales. La Countryside Agency ha puesto de relieve la importancia de articular el desarrollo local con las políticas nacionales sobre transporte. Últimamente se pretende que las Regional Development Agencies<sup>38</sup> (RDA) [Agencias Regionales de Desarrollo] cumplan un papel de más peso, ya que el Gobierno Central ha presentado propuestas, por primera vez, para asignar recursos financieros al transporte regional, y para complementar la financiación, que ya fue asignada en la Spending Review [Revisión de Gastos] del período de 2004, para el transporte regional, el desarrollo económico y la vivienda.

### Las tiendas y los equipamientos

Como se mencionó anteriormente, muchos de los mayores preferirían permanecer en sus hogares o, al menos, en su pueblo o comunidad, en vez de trasladarse a poblaciones más grandes. Claramente, la limitación de los servicios de transporte y la cantidad de personas mayores que no conduce o no tiene un coche a su disposición, acentúan la necesidad de tener servicios locales accesibles y equipamientos ubicados en las áreas rurales, y éstos van a ser factores clave para que ellos puedan permanecer en sus casas o en la comunidad que escojan. No es que la gente tuviera la pretensión de encontrarse con un Marks & Spencer en cada pueblo, pero una pequeña oficina de correos y una pequeña tienda eran servicios que se valoraban muchísimo. La desaparición de la oficina de correos y la pequeña tienda ya había sido comentada por otros de los entrevistados. Otros hablaron, además, sobre la pérdida de otras tiendas y servicios locales que alguna vez habían estado ahí. Sin embargo, hubo varios que creían que, recientemente, se habían producido ciertas mejoras y se habían abierto nuevos negocios con la ayuda de subsidios procedentes de varios organismos gubernamentales, como la Countryside Agency. Este proceso era muy apoyado. Los consejos locales también eran muy activos animando a los comerciantes locales para que ampliaran las existencias que tenían para vender.

Aparte de ser una ayuda para las personas, el que puedan hacer sus compras, darse un paseo para buscar el correo o ir a las tiendas locales, les ofrece una oportunidad de encontrarse con los vecinos, intercambiar unas palabras y recabar información sobre los eventos y los servicios. Uno de los empleados del correo era una persona de mucha confianza y, por tanto, era a él a quien le preguntaban sobre sus problemas con los pagos de las pensiones. También se pueden dar casos en que un empleado postal se dé cuenta de que, una de las personas que regularmente va por allí, no aparece a cobrar o a recoger un

38 N. del T.: Las England Regional Development Agencies [Agencias de Desarrollo Regional de Inglaterra] comenzaron a funcionar en 1999. Su misión es distribuir la prosperidad económica y las oportunidades para todos en las 9 regiones de Inglaterra. Para este objetivo deben proporcionar una dirección estratégica al desarrollo económico, asegurando que las necesidades y las oportunidades de cada región sean tenidas en cuenta y para reducir entre ellas las distancias en sus tasas de crecimiento.

periódico, y entonces se interesó por su estado de salud.

Varios de los participantes estaban bien atendidos por los comerciantes ambulantes, que iban regularmente en horas y días específicos, ofreciendo una variedad razonable de productos alimenticios, incluyendo pescado fresco, carne y verduras. Algunas de las tiendas locales también hacían entregas a domicilio. El servicio de reparto de leche también se valoraba y, muchas veces, los mismos que entregaban la leche también llevaban otros productos básicos. Nuevamente, los servicios a domicilio, como el reparto del correo y la leche, constituían además una forma de controlar el bienestar de las personas mayores. Las bibliotecas móviles también eran muy valoradas.

Al parecer, las compras por Internet no eran uno de los servicios que utilizaban nuestros entrevistados, aunque varios habían observado el incremento de los camiones de entrega de los grandes supermercados que estaban abasteciendo las áreas rurales. Es más, la gran mayoría de los entrevistados no estaban conectados a Internet y no tenían la menor intención de hacerlo, casi siempre porque suponían que era muy caro. Pensaban que comprar por Internet estaba muy bien si tenían que hacer un pedido grande, o si pedían sistemáticamente los mismos artículos. Si no era así, no les resultaba tan práctico. Un miembro de nuestro Reference Group padecía de una discapacidad visual, y comentó que el tiempo que empleaba en el

ordenador para leer la larga lista de los productos que se podían comprar, requería una inversión de tiempo muy considerable y era muy aburrido. Muchos de los mayores creían que los supermercados que estaban establecidos en la ciudad, habían tenido un papel decisivo en el cierre de las pequeñas tiendas y negocios de los pueblos. Aunque era innegable que los clientes tenían una mayor oferta para elegir en un supermercado, esta variedad sólo estaba disponible para los que podían llegar a ellos. Incluso para los mayores que podían acercarse en autobús al supermercado (algunos supermercados tienen su propio servicio de autobuses), cargar con el peso de las bolsas de la compra para una semana podría ser demasiado. Muchos dependían nuevamente de los servicios de transporte puerta a puerta (a menudo, que los llevaran los familiares o los amigos) cuando querían acudir a los comercios minoristas de la ciudad, y otros valoraban los servicios flexibles de transporte como Dial A Ride o los servicios de voluntarios de las áreas rurales.

Además de las compras de cada día, las personas también necesitan tener acceso a tiendas especializadas, más grandes, para comprar un abrigo nuevo, unos zapatos, artículos de ferretería o regalos especiales. En la rural Northumberland se ha establecido un plan, manejado por Age Concern [Cuestiones de Edad], para que las personas mayores tengan acceso a una variedad más amplia de comercios al público. Nuestro Reference Group creía que estos planes eran de mucha utilidad.

## PROYECTO COMERCIAL PARA EL NORTHUMBERLAND RURAL

Este proyecto cubre las áreas más aisladas del condado más rural de Inglaterra, Northumberland. Está gestionado por Age Concern, y fundado por la Countryside Agency. Su objetivo es mantener la independencia de las personas mayores, proporcionándoles oportunidades para ir de compras, tener contactos sociales y participar en eventos culturales y actividades artísticas. A los clientes del servicio se les lleva, en grupos pequeños, a las tiendas locales, y a veces no tan locales, y a las ciudades con mercadillo, y se les ayuda para que escojan comida, ropa y otros artículos, lo que les permite elegir por sí mismos e interactuar económicamente con la comunidad más grande. Los resultados del proyecto han sido deslumbrantes; algunos de los participantes habían podido comprar sus propias cosas por primera vez en años. A una mujer la desbordó la emoción cuando, finalmente, pudo visitar el «nuevo» supermercado que había sido construido en la ciudad de al lado hacía ya doce años. Otro usuario estaba encantado porque podía comprar los regalos de Navidad para sus nietos por primera vez en muchos años.

Para que el servicio sea lo más efectivo posible, hay tres elementos clave:

- A quién está dirigido: el servicio se dirige exclusivamente a las personas mayores de las partes más rurales del condado, que prácticamente no tienen oportunidades para ir de compras o viajar a las ciudades más cercanas donde hay mercadillos, debido a la falta de servicios adecuados de transporte. Sus circunstancias se pueden agravar por problemas económicos o de movilidad.
- La participación del usuario: el proyecto comenzó después de mantener charlas con los mayores del norte del país sobre qué tipo de servicios eran los que requerían. Ahora que ya está puesto en marcha, las opiniones de los clientes se valoran después de cada uno de los viajes y se les anima a que escojan el destino de cada excursión. El proyecto tiene que ser lo más flexible posible para hacer frente a todo esto.
- La participación de la comunidad: además de la contribución de voluntarios locales para proporcionar apoyo en los viajes, el proyecto es pilotado por grupos de coordinación local en cada zona. Estos están compuestos por representantes de grupos comunitarios locales, sociedades de transporte y trabajadores sociales, y muchas de las decisiones clave, como la elección de los beneficiarios del servicio, se toman por los grupos de coordinación, por lo que el servicio es muy acorde a las necesidades locales. De nuevo es preciso que haya mucha flexibilidad para que funcione.

El proyecto va a cumplir su primer año y puede celebrar ser un proyecto galardonado a nivel nacional y también el haber ayudado a más de 200 personas mayores a mantener su independencia, permaneciendo en sus propias casas.

Otros servicios aludidos como problemáticos eran los bancarios y los financieros. La desaparición de las oficinas de correos y el cierre de los bancos pequeños en las áreas rurales, privó a muchos de los mayores de un acceso fácil a los servicios financieros. Los servicios bancarios por teléfono o por Internet no estaban muy bien vistos. Actualmente, muchos de los mayores no tienen acceso a Internet (véase arriba). Los servicios de atención telefónica con sistemas automáticos de respuesta de menús y opciones, que solicitan que se presione una u otra tecla, se consideraban muy pobres comparados con el contacto humano

que puede ofrecer una persona conocida detrás de la ventanilla.

### El aislamiento social y el desarrollo comunitario

Muchos de nuestros informantes hablaron del aislamiento social que sufren en el medio rural como algo relativo. Algunos, incluso, pensaban que los mayores que viven en las ciudades o en las áreas suburbanas también podrían estar aislados «entre cuatro paredes». Sin embargo, para los mayores en el campo, el aislamiento geográfico, la evolución natu-

ral de las poblaciones rurales, y la falta de oportunidades para los contactos sociales informales, como puede ser un paseo para ir de compras, o las dificultades para asistir a los eventos sociales por la ausencia de transporte, todo ello contribuye al aislamiento social.

Muchos de los entrevistados reflexionaban sobre hasta qué punto la realidad de lo que estaba pasando en las comunidades no se correspondía con la percepción de que las comunidades están estrechamente unidas. Creían que la falta de viviendas asequibles y de empleos, el creciente número de personas que viven en los pueblos, pero tienen que viajar todos los días para acudir a sus trabajos en la ciudad, y los propietarios de segundas residencias, estaban erosionando, en algunos lugares, el antiguo sentimiento de comunidad que antes prevalecía. Observaban que la idea, un tanto romántica, de que las personas del campo se cuidan las unas a las otras, podía tener consecuencias nocivas, ya que los proveedores de servicios siempre piensan que la gente del campo tiene más ayuda informal de la que tiene verdaderamente. Por el contrario, había otros que creían que todavía existía un gran sentido de comunidad en las áreas rurales, y que en gran parte se debía a las actividades de las mismas personas mayores, especialmente de los «mayores-jóvenes», que eran la fuerza motriz de las actividades informales u organizadas de la comunidad.

*«Todos los años participamos en una competición para designar el pueblo mejor conservado y siempre nos preguntan “¿han participado los mayores?” y les contestamos que son ellos los que llevan la mayoría de los clubes del pueblo. El WI<sup>39</sup> y los clubs de jardineros, todos los que los llevan, son jubilados».*

*«Es una comunidad muy unida, de manera que se conoce todo mundo. Además, lo cierto es que nadie se entromete en tu vida, pero están ahí si les necesitas. Pero hay un montón de pueblos «dormito-*

*rios» en los que la gente tiene que viajar a diario a la ciudad por su trabajo, así que se va perdiendo esa sensación de proximidad. A nuestro pueblo todavía no le pasa esto, y espero que nunca nos pase...».*

Sólo uno de los entrevistados se manifestó negativamente sobre el aumento del número de mayores que se estaban retirando a los pueblos, porque pensaba que se estaba intensificando la presión sobre los servicios ya existentes. Más frecuentemente, se hacía la observación de que los mayores recién jubilados contribuían de un modo sustancial a la vida comunitaria, y eran la sangre vital de muchas de las actividades comunitarias y de las redes informales de asistencia. Hay otros estudios que han dado cuenta de actitudes no tan positivas hacia las personas mayores que se van a vivir al campo tras la jubilación (véase, por ejemplo, Blenkinship, 2004).

Algunos de los consultados eran personas jubiladas que se habían retirado al campo, muchas veces a lugares con los que ya tenían vínculos. Se habían propuesto hacer nuevos amigos, y muchos habían hecho unos esfuerzos considerables para formar parte de la comunidad existente. Con el paso del tiempo, habían construido nuevas redes sociales y estaban involucrados activamente en las actividades comunitarias y de voluntarios.

*«Hay un sentido muy fuerte de comunidad en el pueblo... hay varios eventos que están bien apoyados, porque contamos con una población grande en este pueblo de jubilados con buenos ingresos que tienen tiempo, energía... así que disponemos de bastante talento y vigor, que se utiliza para conseguir fondos y apoyar al pueblo, pero, realmente, casi todos son gente de fuera que se han mudado aquí. Hay una comunidad de lugareños que son casi todos granjeros, algunos de ellos pasando por una época difícil, y creo que no les gusta mucho la idea de que vengan más de estos nuevos residentes ricos.»*

39 N. del T.: El WI (Women's Institute) fue creado en 1915 con dos claros objetivos: revitalizar las comunidades rurales y alentar a las mujeres para que se involucraran más en la producción de alimentos durante la 1ª Guerra Mundial. Desde entonces han ampliado sus aspiraciones y son la organización de mujeres más grande en el RU con 205.000 miembros. Su papel es proveer a las mujeres de oportunidades de formación y de adquirir nuevas habilidades, de participar en una gran variedad de actividades y de hacer campaña por los asuntos que les importan a ellas y a sus comunidades.

Varios eran voluntarios muy activos. Disfrutaban del sentido de propósito, del interés y de la oportunidad de conocer a gente, que les procuraba participar en el trabajo voluntario. Algunos se habían beneficiado de los servicios voluntarios y estaban deseosos de corresponder con las organizaciones de ayuda que les habían ayudado cuando lo habían necesitado. El formar parte de la red de voluntarios también les permitía indagar sobre los servicios y actividades de las que se podían beneficiar. Comentaron que el voluntariado a veces podía ser oneroso, y habían pasado por ciertas situaciones en las que se habían sentido incómodos o que les habían hecho pensar que se habían comprometido demasiado. Sin embargo, ser voluntario era muy gratificante. Algunos se preguntaban si los «mayores-jóvenes» del futuro estarían tan dispuestos a participar en el trabajo voluntario.

A pesar de este reconocimiento de la gran contribución que las personas mayores hacen a la vida comunitaria, muchos también se referían al envejecimiento de la población de los pueblos, causado en parte por la falta de viviendas y trabajo para los jóvenes. Había bastante preocupación respecto a cómo serían las comunidades sostenibles en un futuro, cuando pudiera ser que hubiera una cantidad mucho más grande de personas muy mayores, los cuales serían menos capaces de ayudarse los unos a los otros o de tomar parte activa en las actividades voluntarias. Las actividades que involucraban por igual a los jóvenes y a los mayores se consideraban de importancia crucial, y con frecuencia estaban en el foco de atención de las actividades de las escuelas y las iglesias locales, y de otras actividades comunitarias a las que asistían juntas personas pertenecientes a diferentes grupos de edad.

*«Se trata de que a la gente le importe lo que está sucediendo en su comunidad. Porque si a la comunidad le da igual lo que ocurre, estás luchando en una batalla perdida. Entonces, se acaba por olvidar a las personas mayores.»*

Hacen falta sedes donde se reúnan los grupos sociales y se desarrollen actividades. No se puede subestimar el valor de un centro social del pueblo, o de cualquier otro recurso comunitario donde se puedan hacer reuniones. Tienen que ser accesibles para los que

tienen alguna discapacidad o tienen menos autonomía, y contar con estacionamientos adecuados; pero muchas de estas instalaciones son antiguas y necesitan reparaciones y/o remodelaciones.

Algunas personas nunca se han sentido atraídas por la actividad social y prefieren pasar el tiempo solas. No obstante, hay medidas de las políticas que pueden ayudar a que los planes y las instalaciones de apoyo sean útiles en alguna medida para reducir el aislamiento y la soledad. Las ideas para fomentar la buena vecindad y las nuevas amistades, también pueden hacer algo para contribuir al contacto y a la interacción social.

*«Hay clubes que se coordinan para recogerte, pero no todo el mundo quiere ir a los clubes. Mi esposo no quería. Lo que quieren de verdad es un plan de colegas, alguien que se pase por la casa a tomar un té y a charlar un rato. Eso vale su peso en oro. Y alguien que te diga: “Me voy de compras, ¿necesitas algo?, o ¿te apetece venir?” Eso es aún mejor.»*

### 2.3. Atención y apoyo

#### **Cuidados informales y servicios preventivos básicos**

Se dice, muy a menudo, que la ayuda informal de los vecinos, amigos y familiares, es la forma principal de atención con la que cuenta la gente, y es en la que más se puede confiar. Para los que necesitaban ayuda con las tareas domésticas menores, las compras o los desplazamientos, por regla general, la recibían de los amigos o vecinos, ya que sus familias, normalmente, vivían demasiado lejos y no podían ofrecerles un apoyo regular en el día a día.

*«Hay un montón de ayuda para la gente, para atender a los que viven en su propia casa solos. Ya sea porque la paguen o porque haya voluntarios que los visiten una vez por semana y les hagan la compra. Está el caso de una mujer cuyo marido se ha ido a una residencia, y la gente la lleva todos los días allí para que pueda ver a su marido. Ese tipo de cosas pasan de manera espontánea, sin ninguna clase de organización. Eso te sucede en un pueblo*

*donde haya mucha unidad. No necesariamente con la familia, pero sí con los amigos y los vecinos».*

Muchos hicieron comentarios sobre las preferencias de los mayores en las áreas rurales. Particularmente, aquellos que habían vivido siempre en comunidades relativamente aisladas, donde la autosuficiencia era lo normal, aceptaban mejor el apoyo informal, en vez del procedente de organizaciones de fuera, a las que percibían como burocráticas e intrusivas. (Véase más abajo).

*«Hay un sentimiento de que el asunto está bien si se trata de un vecino o un amigo, pero también ocurre que uno no quiere engancharse con la cosa oficial y tener que pasar por toda la burocracia...».*

Además de la ayuda informal, una gran parte de los servicios «formales» preventivos básicos, en las áreas de nuestros estudios de caso, los proporcionaban las agencias del sector del voluntariado (con financiación de las agencias oficiales), y muchos de los voluntarios eran personas que ya estaban más allá de la edad de jubilación. En las zonas estudiadas estaban operando una diversidad de proyectos que abordaban diferentes necesidades, como el fomento de nuevas amistades, las pequeñas reparaciones domésticas, ir de compras, los clubes de almuerzos sociales y centros de día, y los grupos para hacer ejercicio y otras actividades (como Walk Out Well<sup>40</sup> en North Yorkshire) [Caminar Es Sano]. Parece que exista un elemento de suerte, según qué código postal le haya tocado, para el desarrollo de muchos de estos servicios. Si hay un grupo de voluntarios muy activo en un lugar en particular, entonces los servicios estarán presentes. Sin embargo, en otro pueblo, localidad, distrito o condado, no encontraremos la misma actividad. De manera similar, las diferentes autoridades locales tendrán diferentes actitudes hacia el sector de voluntarios, y algunas serán más proclives a apoyar los que otras. Al parecer, los servicios de voluntarios, incluso en las áreas donde se llevó a cabo la investigación para este proyecto, forman una especie de

«patchwork». Algunas áreas están mejor atendidas que otras. Entre las personas con quienes hablamos los proyectos de voluntarios sí se valoraban, pero, claramente, eran considerados sólo como uno de los elementos de las redes de apoyo.

Por otra parte, muchas personas pagaban por las ayudas con las chapuzas, la jardinería y la limpieza, cuando se lo podían permitir y, por supuesto, encontraban a alguien dispuesto a hacerlas.

*«Mi hija me lo dijo: "¿Has pensado en contratar a una mujer para que venga a limpiar una vez a la semana?". Pero yo le repliqué: "¿Y a quién podría contratar?". Aquellos días se terminaron, cuando tu madre hacía este trabajo. Vuestra generación, moderna y prometedora, tú no harías de Dña. Fre-gona, ¿verdad?. No, la vida ha cambiado mucho».*

Consideraban que era difícil encontrar comerciantes de confianza. Varias organizaciones estaban elaborando directorios locales de proveedores y comerciantes para ayudar a los mayores a encontrar personas en quien poder confiar.

La ayuda en cosas tales como las pequeñas reparaciones domésticas, las tareas más pesadas de jardinería, el transporte para acudir a las citas con el médico o al hospital, y el recogerles la compra, era enormemente valorada y considerada esencial por muchos de los mayores, lo cual viene a reforzar las conclusiones de otros estudios que indican el gran valor que dan los mayores a los servicios preventivos básicos, independientemente de que se les proporcionen de manera formal o informal. Este tipo de servicios, normalmente, no están contemplados por los parámetros del sector oficial pero, no obstante, aportan un apoyo crucial. Es más, cuando se les preguntaba por qué servicios querían que se les prestaran, porque representarían una gran ventaja para ellos para poder seguir viviendo independientemente, casi siempre hablaban de servicios preventivos básicos.

40 N. del T.: El proyecto «Walk out Well 50» se integra en el plan «Walking the way to Health» que es una iniciativa nacional encabezada por la organización Natural England y la British Heart Foundation. Se beneficia del apoyo de Age Concern y del Consejo del Condado de North Yorkshire. Ofrece la oportunidad de caminar en grupos dirigidos por entrenadores voluntarios. Los paseos tratan de animar a las personas mayores de 50 años que necesiten a caminar por razones de salud.

P: «¿Qué tipo de cosas son las que podrían contribuir, de verdad, a que las personas puedan quedarse en el campo?».

R: «Ayuda, como alguien que te haga la compra, la limpieza, vaya al correo, a cobrar la pensión, al cajero a por dinero, que te cuide el jardín, si es que todavía tienes un jardín, que cocine para ti, que te saque a pasear para que no estés prisionero entre cuatro paredes».

*Todo el mundo sabe que si se pudiera poner el dinero en la prevención, se podría ahorrar dinero más adelante, pero el mundo no funciona así, de manera que los recursos que están ahí acaban acudiendo a solucionar situaciones de urgencia y a atender casos de muy baja prioridad en la escala de las necesidades».*

Este informe sólo puede subscribir las conclusiones de otros estudios anteriores, y subrayar el carácter esencial de los servicios preventivos básicos, y el gran valor que les otorgan las personas mayores en las áreas rurales.

### Los cuidados intensivos domiciliarios

Sólo unos pocos de los informantes eran beneficiarios de paquetes de cuidados intensivos domiciliarios, aunque algunos sí habían recibido atención de los servicios sociales, y sabían que había más servicios disponibles, pero únicamente para personas que los necesitaran verdaderamente. Como dijo uno de los entrevistados:

*«Muchas personas quedarían excluidas por el sector oficial para recibir asistencia. Tienen necesidades, pero no tan severas como para que los incluyan en estos servicios. Necesitan ayuda con la limpieza, un poco también para cocinar, seguramente todavía tienen más o menos movilidad. Los servicios oficiales probablemente dirán que si tienes a alguien a tu alrededor, con seguridad, no recibirás nada de ellos».*

En general, se consideraba que los servicios nocturnos, para aquellos que vivían solos, eran deficientes. Aunque tuvieran ayuda para levantarse, hacerse la comida y demás durante el día, por la noche, cuando

se sienten más vulnerables, recibían muy poca atención.

Otros hicieron observaciones sobre la rigidez de los planes de asistencia, que limitaban las tareas que se les permitían hacer a los cuidadores y que dejaban un margen muy pequeño para que los mayores los dirigieran, con lo que habían de buscar y organizar una ayuda adicional de otras fuentes, fueran del sector voluntario o del informal, o incluso pagando por ella.

*«Para tener suficiente ayuda tienes que tener buenos ingresos. Tienes que pagar por separado a alguien que venga a limpiar, a alguien que venga a ver si estás bien, a alguien que venga y te haga la compra. Todo se va complicando hasta que se convierte en algo insuperable. Lo que realmente quisieras es una sola persona. Esto sería lo ideal. A la gente no le gusta una persona distinta entrando cada día en casa. Necesitas las mismas caras con las cuales puedas establecer una relación».*

### Servicios de Teleasistencia

Quizás, el servicio más utilizado por nuestros entrevistados era el servicio comunitario de alarmas que, generalmente, consistía en una especie de colgante al cuello conectado a un centro de llamadas. Muchos de los que estaban viviendo en alojamientos tutelados tenían sistemas de alarmas por cable instaladas en sus casas. A muchos les daba una gran seguridad. Algunas personas se costeaban las alarmas y les parecía que podían resultar caras para aquellos que no recibieran subsidios para complementar los ingresos. Otros creían que, aunque estas alarmas eran útiles, por sí solas no constituían una red suficiente de seguridad para las personas mayores que viven solas. Se habían dados casos de personas que no sabían cómo usar la alarma, que no la llevaban todo el tiempo dejándola en un sitio fijo en la casa, y no sabían cómo verificar si funcionaba o no.

*«Tenemos una [alarma comunitaria] y la mayoría tiene una de la misma clase, pero a muchos se les olvida llevarla siempre, y a otros les dan miedo. No todos las entienden...».*

## La atención sanitaria

La mayoría de ellos creía que la atención sanitaria recibida era buena, pero que el transporte y el acceso a los ambulatorios y a los hospitales, era de máxima importancia. Esta era, quizás, la mayor preocupación de los que vivían en las zonas más aisladas.

*Ciertamente eso [el transporte] es lo que hay que considerar, hay que integrarlo en la sanidad porque, verás, sólo para llegar al consultorio, a veces puedes estar a una distancia entre dos y ocho kilómetros».*

Los hospitales de la comunidad eran muy valorados, por ser locales y más accesibles para las citas y las visitas. De nuevo, eran los servicios de transporte de voluntarios, o que les acercara un amigo, las formas más frecuentes de acudir a las citas con el médico, y de visitar a los familiares o amigos ingresados en las clínicas. Los servicios que recogían y entregaban recetas farmacéuticas también se juzgaban de utilidad.

Las personas creían que ciertos servicios de atención primaria –la pedicura, en particular, fue mencionada varias veces en este contexto– tendrían que estar disponibles en su localidad o, mejor aún, ser servicios domiciliarios. Una persona comentó que, seguramente, transportar a 20 personas, las más de las veces en ambulancia, costaría más que si el podólogo acudiera a sus casas. Hubo otros ejemplos mencionados de ineficiencias, al menos en apariencia, en los que se había incurrido al tener que transportar a largas distancias a una cantidad de personas mayores y delicadas hasta los servicios centralizados. Los servicios que se desplazan para atender a los mayores eran los preferidos sin duda, sobre todo en los casos en que fueran muy mayores y frágiles.

A unos cuantos les preocupaban la atención de los médicos de cabecera y los servicios de emergencia de ambulancias fuera de los horarios normales. La mayoría prefería tener la posibilidad de llamar a su propio médico también a deshora, y creía que los cambios que se habían producido a favor de la centralización de los servicios fuera de horario, eran una desventaja para las áreas rurales. En el caso de los que vivían en lugares alejados, los profesionales que los visitaban tenían dificultades, si no conocían la zona,

para localizar las casas o las granjas, que muchas veces se encontraban en carreteras o caminos que no figuran en los mapas. De igual manera, se creía que podían darse ciertas resistencias por parte de los médicos de guardia para realizar estas visitas, por la distancia que tenían que recorrer. Uno de los entrevistados contó cómo en una ocasión llamó al médico de guardia, fue transferido a una centralita en una ciudad a 75 kilómetros de distancia, entonces le pidieron que describiera sus síntomas, y después, que esperara, que alguien le devolvería la llamada. Finalmente, se le aconsejó por teléfono que visitara a su médico al día siguiente cuando se descubrió que su estado era grave.

*«Estaba yo sólo... aunque les había descrito mi estado, hasta que me exploraron no se supo lo serio que era... tantas personas con más de 80 años que viven solas, quizás algunas no sepan describir sus síntomas con propiedad, o piensen que no estén tan mal como realmente están, de verdad que alguien los debería visitar...».*

Una entrevistada, con problemas cardíacos, contó que los del ambulatorio, antes, acudían a visitarla si sufría un ataque por la noche, y se lo solucionaban. Pero ahora, los servicios fuera de horario avisaban a una ambulancia y tenía que pasarse la noche en el hospital, lo que ella consideraba como un despilfarro del dinero de los servicios sanitarios.

Existía una preocupación similar sobre los servicios de ambulancia, sus tiempos de respuesta en las áreas rurales, y su capacidad para encontrar una aldea alejada o una casa, en particular por las noches y cuando las condiciones climáticas eran malas.

*«La salud es un problema en una zona como esta. En estos distritos alejados es muy fácil que se pierda una vida que, quizás, se podría haber salvado.»*

## La información

Una de las preguntas que les hicimos a nuestros entrevistados era dónde iban a informarse o a pedir asesoramiento sobre diferentes cuestiones, como la atención sociosanitaria, las prestaciones, la formación y la capacitación. La mayoría de ellos pensaban que sabían dónde podrían acudir. Muchos hicieron

referencia a fuentes informales, como los proveedores, que eran personas en las que tenían confianza, amigos, familiares, gente con la que participaban en el voluntariado, el administrador de su vivienda tutelada, un cuidador a quien conocían, su médico de cabecera, los colegas del Older People's Forum o del consejo parroquial. El sistema boca a boca parecía ser la mejor forma de informar a la gente de lo que está disponible y de lo que se cuece.

En segundo lugar, como puntos de contacto, mencionaban casi siempre al Citizens Advice Bureau [Oficina de Asesoramiento al Ciudadano], al consejo municipal y, con frecuencia, a la oficina local de Age Concern. Quizás sea de interés el hecho de que, generalmente, decían que preferían llamar a una organización, mejor que pasarse por allí, ya que las oportunidades de ir a preguntar a las oficinas centrales, ubicadas en las ciudades, eran limitadas y para ello casi siempre hacía falta tener cita. Solamente una de las entrevistadas, una mujer de unos 50 años, dijo que ella buscaba la información en internet. Aquí aparece la pregunta de hasta qué punto son útiles las páginas y los sitios web para muchos de los mayores, en especial para los que son muy mayores y que no siempre tienen los conocimientos y los medios para acceder a la red.

Los proveedores de servicios ven los centros de día y los clubes sociales, muchas veces, como medios para hacer llegar la información a la gente. Muchos de los que entrevistamos hablaron de hacer presentaciones a grupos de personas mayores en reuniones o en los clubes sociales. Aquellos de nuestros participantes que solían asistir a los clubes o a los centros sociales también hablaron sobre estos eventos. Los reconocían como algo útil en una serie de aspectos, y también porque permitían que los mayores pudieran airear sus inquietudes, como por ejemplo, con su concejal municipal. Sin embargo, no todos nuestros encuestados estaban convencidos de su utilidad.

*«Creo que algunas personas sólo vienen por el almuerzo gratis, pero realmente no están interesados en la jerga que, a veces, les dan en charlas sobre los impuestos o lo que sea. A veces es un poco excesivo para ellos. No es por criticar...».*

Esto no quiere decir que estos eventos no sean útiles; pueden tener un efecto de bola de nieve si uno de los

presentes atiende a la información y se entera de algo nuevo. Tanto sea un dispositivo de ayuda o una adaptación, o una nueva prestación, habrá otros que lo copien (véase, por ejemplo, Croucher *et al*, 2003).

Los miembros del Older People's Forum, se habían encontrado con que, frecuentemente, se les pedía información sobre diversos temas. La oficina del Forum se encontraba en el edificio municipal, junto a los trabajadores del ayuntamiento y de otras agencias de información, de manera que los empleados del Forum estaban en una buena posición para conseguir información y pasársela a los demás.

Aunque creyeran que serían capaces de averiguar lo que necesitaran saber, la mayoría opinaba que su conocimiento era insuficiente con respecto a toda la variedad de los servicios que pudieran estar disponibles, y que, a los mayores de las comunidades rurales, era difícil hacerles llegar la información sobre los servicios, los derechos a las prestaciones, sobre diversas actividades, y sobre las oportunidades que podrían estar disponibles para ellos. Si no se sabe lo que hay disponible, entonces nadie pide información sobre ello. Como dijo uno de nuestros encuestados:

*«Si no sabes lo que no sabes... no hay un clamor enorme para que los servicios de información estén disponibles. La gente no accede a la información porque no está fácilmente disponible...».*

*«Creo que la gente tiene que saber primero que quieren saber algo. De manera que no estoy seguro de que la cuestión sea que la información esté disponible. Si no quieres saber nada sobre el asunto que sea, entonces, no te vas a leer cualquier información que te metan por debajo de la puerta. Simplemente la tirarás a la basura porque creerás que no va contigo».*

Algunos de los entrevistados creían que los folletos de información eran una manera de «escurrir el bulto», ya que permitían que las agencias dijeran que habían informado a todo el mundo, aunque no todos se enteraran de lo que decían.

Ante la pregunta de qué se podría hacer para mejorar la información sobre los servicios, hicieron varias sugerencias, en el sentido de que, cualquier tipo de estrate-

gia de información (y más si estaban ya en funcionamiento), debería ser de cobertura amplia, sin limitarse a las sedes o servicios que, generalmente, se asocian a las personas mayores, ya que los familiares más jóvenes o los amigos, a menudo, les pasan la información que piensan que pueda ser de utilidad.

Los entrevistados sugirieron una lista de posibles fuentes de información: las revistas de los pueblos, los boletines informativos parroquiales, la radio y televisión local, los tableros de información de los centros comunitarios o de las tiendas y oficinas de correos, y las bibliotecas móviles. Todos ellos se propusieron como medios adecuados para promover el conocimiento de los mayores sobre los servicios en las áreas rurales. Los consultorios médicos también se mencionaron como puntos clave de información. Se pensó que los profesionales sanitarios que visitan a las personas en sus domicilios, también deberían tener información sobre los distintos servicios disponibles y ayudar a la gente a acceder a ellos. Por tanto, las diferentes organizaciones –ya sean las de servicios sanitarios, de voluntarios, de la vivienda, o las agencias HIA– deberían tener algún conocimiento de las ofertas de otras agencias y de cómo acceder a ellas.

El teléfono también era un elemento clave para obtener información. Tal como antes quedó dicho, no estaban bien vistos los sistemas con menús de respuestas automáticas.

Rellenar formularios les suponía una inquietud adicional. La complejidad de las solicitudes y los procesos se veían como disuasorios para muchos de los mayores. La ayuda para rellenar los formularios era necesaria para algunas personas, especialmente para los que tenían impedimentos visuales o de otra índole.

*«A veces no se usan todos los servicios que hay. Se trata de que la gente se entere de lo que hay, ¿verdad? Ya sé que hay gente que continúa haciendo anuncios de que el dinero está ahí para ti, pero cuando preguntas por él, los formularios son tan complicados que creo que, una persona mayor, encuentra muy difícil cumplimentarlos y conseguir las ayudas fiscales. Ha habido bastantes anuncios en la televisión que decían “es tuyo, ven a recogerlo”, o algo así. Bueno, estoy seguro de que muchos mayores tienen derecho a ellos, pero cuando empie-*

*zan a entrar en el asunto y las preguntas son tan difíciles y complicadas, francamente, creo que desisten».*

Muchos, también, hablaron de la resistencia que tenían algunos mayores a recibir algo que veían como «caridad». Había un sentimiento de que los residentes en el medio rural son orgullosos y menos proclives a pedir cosas que los de la ciudad.

## 2.4. Resumen

La diversidad de las opiniones era el reflejo de la heterogeneidad de las personas mayores, lo cual refuerza la idea de que no es posible ser preceptivo sobre lo que las personas mayores, como grupo, puedan querer o necesitar. Por el contrario, los encuestados hablaron sobre las circunstancias de sus viviendas y sobre las opiniones que tenían de la vida en el campo. La clave de estas discusiones era examinar cómo los servicios podían o deberían responder a las diversas necesidades y aspiraciones en el contexto diferencial del medio rural. Un resultado de nuestro análisis fue que las inquietudes de los mayores de las áreas rurales eran parecidas en todas las zonas de la investigación para este estudio.

Los entrevistados dejaron claro que, facilitarles opciones de elección que dieran satisfacción a las necesidades de vivienda en las zonas rurales, no era solamente un asunto de la vivienda, sino también de establecer vínculos con otras condiciones de la vida rural, como el transporte y el acceso a los servicios. El transporte fue considerado como la más significativa de todas las cuestiones que afectan a las personas mayores en el campo.

Una de las características de la vida en las áreas rurales era la escasez de opciones de viviendas disponibles para las personas mayores, y una preocupación clave tenía que ver con los tipos de propiedades disponibles. Existe el peligro de presuponer el tipo de vivienda que necesitan o quieren los mayores; la mayoría de los encuestados querían seguir viviendo en un sitio similar al que siempre habían vivido.

La mayoría declaró que su intención era quedarse en sus propias casas. Ampliar las opciones de vivienda para los mayores no era simplemente aumentar las

alternativas disponibles en el campo, para que hubiera una mayor diversidad de tipos de alojamiento, como los bungalows o las viviendas tuteladas, sino también asegurarse de que pudieran permanecer en sus mismos alojamientos mientras fuera posible.

Para aquellos entrevistados que se habían mudado, o pensaban que se mudarían en un futuro, había opiniones contrapuestas sobre la cantidad de opciones diferentes de alojamiento que debería haber en las áreas rurales. Algunos participantes opinaban que deberían poder permanecer en las comunidades donde habían vivido, con frecuencia, durante mucho tiempo. Aunque las comunidades pequeñas, por el momento, no pudieran fomentar el desarrollo de varios tipos de alojamiento, como, por ejemplo, las viviendas tuteladas, los cambios demográficos de los años venideros podrían significar que pudieran ser viables en un futuro. Otros participantes fueron más prudentes y comentaron que ejecutar el desarrollo de este tipo en los pueblos era muy caro, o que era más apropiado situarlos en ciudades más grandes.

Las nuevas propiedades podían ser una contribución valiosa a la variedad de alojamientos disponibles en las áreas rurales, tanto en términos de su tipología como de su precio, pero existía una considerable frustración entre los encuestados, porque había demasiadas nuevas construcciones que no eran opciones significativas para ellos. La disponibilidad de viviendas asequibles se veía, por muchos de los encuestados, como un aspecto muy importante, no sólo para los mayores, sino también para las personas de todas las edades y para ayudar a la sostenibilidad de las comunidades mixtas.

La mayoría se refirió a la conveniencia de la asistencia de nivel básico, como una manera crucial de contribuir a que la gente continúe viviendo en sus casas, ya sea la proporcionada por los servicios oficiales correspondientes o, como parecía más probable, la de tipo informal que ofrecen amigos, familiares y vecinos. Algunos comentaron que este tipo de ayuda sería muy útil para ellos, y otros opinaban que no la necesitaban, pero que esta idea, en principio, era importante para los mayores necesitados. Otros de los participantes dijeron que estaban proporcionando ayuda a

otras personas de sus poblaciones. Dadas las alternativas limitadas en términos de alojamiento, la asistencia de nivel básico era considerada una forma crucial de ayudar a las personas a conservar su independencia en el campo.

Una de las conclusiones a extraer a la hora de hacer políticas es que gastar en algunos aspectos, como el transporte y la asistencia de nivel básico, puede coadyuvar indirectamente a facilitar y mantener las opciones de vivienda y las preferencias de los mayores en el campo. Un imperativo para el desarrollo con una perspectiva sistemática e integral de estrategias en las áreas rurales, es establecer nexos de unión entre las agencias y los servicios que ayudan a la gente a conjugar los diversos aspectos de la vida cotidiana.

Varios estudios han investigado las preferencias de los mayores sobre viviendas «para la tercera edad» (véase, por ejemplo, Appleton, 2002; Clough *et al*, 2003; Croucher *et al*, 2003; Wilson *et al*, 1995). Los resultados de muchos de estos estudios avalan las conclusiones de nuestro trabajo con las personas mayores en las áreas rurales. Las preocupaciones que tienen los mayores, respecto a las viviendas, no están restringidas a la casa solamente (aunque la calefacción, la seguridad, el tamaño y calidad del alojamiento, los dispositivos y adaptaciones, y el acceso a las distintas plantas, son inquietudes constantes dentro de los hogares), sino que están estrechamente unidas a su ubicación, al acceso a una variedad de servicios y, especialmente, al transporte. Las investigaciones también han demostrado el alto valor que le dan los mayores a los servicios preventivos básicos, que les ayudan con tareas pequeñas en el hogar y les permiten hacer actividades sociales y salir de sus casas (véase, por ejemplo, Clark *et al*, 1998; Raynes *et al*, 2001). Los estudios anteriores tenían un enfoque primordialmente rural. Sin embargo, Care & Repair England [Mantenimiento y Reparación de Inglaterra] ha realizado un trabajo con los mayores en las áreas rurales de Devon durante una serie de coloquios (Listening Events)<sup>41</sup>, que también se hace eco de nuestras conclusiones: que las personas mayores no contemplan la cuestión de sus viviendas de una forma aislada, sino que también les preocupan el transporte, los servicios de asistencia y otros tipos de infraestructura que facilitan la independencia.

41 Nota del autor: Más información disponible de Care & Repair England en [www.careandrepair-england.org.uk](http://www.careandrepair-england.org.uk).

## 3. Los mayores en las áreas rurales: panorama nacional y perspectivas locales

### 3.1. Resumen

En Inglaterra, el porcentaje de población de las personas mayores es superior en las áreas rurales que en las zonas urbanas. Casi un tercio de las personas residentes en las áreas rurales tiene más de 55 años; esta proporción es de una de cada cuatro en las áreas urbanas.

Hay una mayor cantidad de mayores que son propietarios de sus casas en el campo que en las ciudades. En total, un 81% de los mayores de 55 años son dueños de sus casas, comparado con el 73% en las zonas urbanas. Sin embargo, esta proporción de propietarios disminuye con la edad. En total, un 86% de los que tienen entre 55 y 59 años son propietarios en las áreas rurales, comparado con el 69% que se da entre las personas mayores de 85 años. Por el contrario, la proporción de los arrendatarios de viviendas sociales se incrementa con la edad.

Sin embargo, la proporción de mayores que vive en régimen de alquiler en los alojamientos sociales es mucho menor en las áreas rurales (11%), que en las zonas urbanas (21%). Teniendo en cuenta la preferencia de las personas, que es permanecer en sus propios hogares, y el coste de construir viviendas nuevas a precios asequibles, es preciso poner más interés en las vías que se puedan aplicar para contribuir a que sea posible satisfacer dicha preferencia.

A un nivel más local, las opciones de la vivienda, en relación con el régimen de ocupación, varían considerablemente entre las cinco áreas de nuestro estudio. Los datos generales indican que las viviendas sociales se han desarrollado de diferente forma en las distintas áreas rurales, como respuesta también a las diferencias en los factores locales socioeconómicos y demográficos. Hay que hacer notar, sin embargo,

que, aunque haya contrastes entre los distintos distritos estudiados en los distintos tipos de régimen de ocupación, también hay diferencias significativas dentro de cada distrito entre sus áreas rurales y urbanas. Otra desigualdad sobre este mismo aspecto apareció al comparar los distintos grupos de edad, con una tendencia más generalizada entre los «mayores-jóvenes» de ser propietarios que en los de edades superiores a 75 años. Sin embargo, no quedaba claro si esta tendencia estaba reflejando una evolución más amplia en la sociedad hacia una generalización de la propiedad como régimen de tenencia, o una preferencia de las personas más mayores por el alquiler de viviendas sociales.

Los resultados del English House Condition Survey<sup>42</sup>, 2001 [Sondeo sobre El Estado de la Vivienda en Inglaterra], indican que el coste medio de las reparaciones para hacer habitables las viviendas en las áreas rurales residenciales es relativamente bajo, comparado con otras zonas. Más aún, como es pequeño el promedio de las propiedades que no están en condiciones de habitabilidad en los pueblos y en las áreas rurales aisladas, sugieren que, una parte de ellas, se podrían reformar para que alcanzaran los estándares de habitabilidad a un coste relativamente barato.

El análisis del SEH del 2001 muestra que, comparados con los grupos de menor edad, los mayores tienden a mostrarse considerablemente satisfechos, tanto por sus casas como por el área donde viven. Estos niveles de satisfacción indican un compromiso con su casa y su barrio, lo cual es un argumento a favor de las políticas para fomentar que vivan independientemente.

Los promedios señalan las dificultades vividas por un porcentaje de los mayores en relación a una serie de diferentes aspectos de la vida cotidiana. Sin em-

42 N. del T.: El English House Condition Survey (EHCS) se fusionó en el año 2008, con el Survey of English Housing (SEH), constituyendo el English Housing Survey (EHS).

bargo, los resultados de las tablas<sup>43</sup> nos dan a entender que los promedios generales enmascaran una diversidad considerable de experiencias entre las personas mayores.

Los niveles de satisfacción con la vivienda y el barrio no necesariamente se traducen en opiniones equivalentes sobre el acceso a los servicios y a los equipa-

mientos. Las familias con personas mayores de 75 años muestran una tendencia mayor a informar sobre las dificultades de acceso a determinados servicios locales. Lo que quizás resulta más sorprendente es la similitud entre las áreas rurales y urbanas en el SEH, especialmente en lo relacionado con la experiencia de los hogares en materia de accesibilidad a los servicios y equipamientos.

---

43 Para consultar las tablas, véanse las páginas 153-155 del documento original en inglés.

## 4. Necesidades de vivienda y atención de las personas mayores: la respuesta local

### 4.1. Resumen

Todas las agencias entrevistadas estaban abordando la cuestión de cuál sería la mejor forma de lograr el acceso a los servicios para los mayores de las áreas rurales, reconociendo que no había soluciones preestablecidas, y que los mayores, en estas áreas, no tenían tampoco un acceso fácil a la información sobre los servicios. El transporte era una preocupación esencial. Es posible que algunas personas mayores estén dispuestas a considerar perder algunas de las ventajas de permanecer en un pueblo o en una aldea, a cambio de las ventajas que representa el traslado a una localidad más grande para tener mejor acceso a los recursos.

Las agencias tienen las ideas claras respecto a cuáles son las necesidades, pero, o bien no son tan capaces a la hora de cuantificarlas, o bien tienen asumido que la cantidad de personas necesitadas siempre será menor en las áreas rurales que en las urbanas y, por lo tanto, los costes relativos serán, inevitablemente, más altos. Como consecuencia, a las agencias les cuesta mucho trabajo justificar la asignación de fondos para ciertos grupos o servicios. A pesar de que existe un reconocimiento generalizado de que hay muchas necesidades sin cubrir en determinados servicios, hacen falta métodos para evaluarlas. Con todo, las agencias están luchando por cubrir las ya conocidas. Las áreas que más preocupan a los proveedores de servicios son: los servicios de salud mental de los mayores, especialmente los relativos a la demencia; los mayores pertenecientes a comunidades BME; y las personas mayores propietarias de sus casas.

Los servicios preventivos son cruciales para mantener la independencia y prevenir el aislamiento social, porque constituyen una vía hacia otros servicios y proporcionan oportunidades para las revisiones periódicas sobre el estado de salud y el bienestar general de los mayores. Los servicios de prevención básicos, casi siempre, se prestan a través de agencias del sector

del voluntariado, con el apoyo financiero de la administración, pero precisan de más financiación a largo plazo.

La falta de viviendas, asequibles y adecuadas, restringe las opciones de los mayores y también, está influyendo sobre otros sectores de la comunidad. En las áreas rurales es necesario poner mucha más atención explícita sobre el mercado inmobiliario relacionado con los mayores. Si hay un desequilibrio en el mercado rural inmobiliario, de él se derivan otras consecuencias, como la escasez de viviendas en alquiler y en propiedad así como, también de viviendas en venta a precio asequible, dificultades notables en la captación y retención de los profesionales y la pérdida de las redes familiares de ayuda informal. La falta de personal era causa de una gran intranquilidad. ¿Se pueden prestar servicios de alta calidad a todos los que los necesitan en el marco de un sistema de remuneración de salarios mínimos?

Los requerimientos de los planeamientos urbanísticos tienden a reflejar las preocupaciones que afectan a las áreas urbanas más que a las rurales. Por ejemplo, las condiciones en los medios con alta densidad de edificabilidad no permiten las construcciones de una sola planta, que es la opción preferida por casi todos las personas mayores, tanto en el sector público como en el privado, ni tampoco de viviendas unifamiliares, independientes o pareadas, que, quizás, es lo adecuado en algunas áreas rurales.

Algunos de las promociones existentes de viviendas tuteladas, especialmente las de construcción más antigua que albergan pequeñas unidades tipo suite, ahora ya son muy difíciles de alquilar; aunque parece haber una variedad razonable de viviendas tuteladas, sin embargo, algunas no cumplen con muchas de las expectativas de las personas mayores.

Entre los mayores de las áreas rurales, muchos son propietarios de sus casas. Algunos son ricos por su patrimonio, pero pobres en ingresos. Es necesaria

una investigación más amplia sobre cómo ayudar mejor a este grupo con la conservación y mantenimiento de sus propiedades, especialmente en lo concerniente al papel que puedan jugar las agencias HIA y las fórmulas de liberación del capital.

Las agencias oficiales de atención sociosanitaria son gestionadas de acuerdo con indicadores de rendimiento, los cuales, aunque están estimulando el rendimiento de los servicios en algunas zonas, no reflejan, necesariamente, las preferencias de algunos de los mayores, y no siempre permiten la dotación de una gama de servicios que incluyan la atención en las residencias. La suposición de que la prestación de cuidados en las residencias pueda ser sustituida con eficiencia por la atención intensiva domiciliaria y las Extra Care Housing [Viviendas de Cuidados Especiales] era puesta en duda, particularmente para ciertos

grupos de usuarios como las personas afectadas por demencia. Es necesario desarrollar modelos más flexibles de vivienda y de servicios diseñados a medida de las necesidades y las situaciones específicas de las diferentes comunidades rurales.

Los costes y la complejidad que suponen desarrollar y suministrar servicios en las áreas rurales, resaltan la importancia del desarrollo de estrategias para los mayores, tal como queda ejemplificado en el estudio del área de Pendle<sup>44</sup>. Para ello es necesario cubrir todos los aspectos de las vidas de las personas mayores, de manera que los servicios puedan ser planeados de forma flexible para economizar recursos por medio de su integración, como podría ser, por ejemplo, la utilización de la misma furgoneta por varios servicios, a diferencia de las economías de escala que se pueden conseguir en las áreas urbanas.

<sup>44</sup> Para consultar este estudio completo véase la página 44 del documento original.

## 5. Conclusiones y recomendaciones

### 5.1. Introducción

En los capítulos previos de este estudio nos hemos ocupado de las tendencias en las políticas clave y en las estrategias nacionales, de las circunstancias que rodean a la vivienda para los mayores en las áreas rurales –en el ámbito de la nación y de los distritos de nuestros estudios de caso– y de las opiniones de las propias personas mayores. En este capítulo final hemos reunido las diferentes líneas de las conclusiones extraídas de nuestra investigación, para hacer una serie de observaciones y recomendaciones respecto a las necesidades en materia de vivienda y atención que tienen los mayores en las áreas rurales.

Para cubrir las necesidades, en el contexto de la variedad de circunstancias que encontramos en las diferentes áreas rurales, se precisa de un enfoque específico y a medida, a menudo más difícil y costoso de realizar que en las áreas urbanas. Las personas mayores, como grupo social, muestran necesidades y aspiraciones muy diversas. Sin embargo, el punto de partida para empezar a darles respuesta es reconocer la aspiración de que la equidad y la diversidad estén presentes en las soluciones que las políticas den a las personas mayores de las áreas rurales. De esta aspiración deben surgir las siguientes preguntas entre los políticos, los proveedores de servicios nacionales, regionales y locales, así como entre las propias personas mayores:

- ¿Se han reconocido las necesidades y aspiraciones de los mayores en las áreas rurales?
- ¿Se han analizado las necesidades y aspiraciones de los mayores en las áreas rurales?
- ¿De qué manera se están afrontando estas necesidades? ¿Están teniendo en cuenta las políticas las circunstancias de *mi* área rural?

### 5.2. Diversidad y desventaja en el contexto rural

La diversidad de las opiniones expresadas por los entrevistados en este proyecto, demuestran la heterogeneidad que hay entre las personas mayores de estas áreas, y refuerza la tesis de que no es posible (o deseable) ser preceptivo sobre lo que los mayores, como grupo, puedan querer o necesitar. En vez de ello, el punto clave de estas conversaciones fue examinar cómo podían responder los servicios a las diversas necesidades y aspiraciones de las personas mayores en el específico contexto del medio rural, y permitirles opciones y alternativas respecto a la vivienda y a la atención. En materia de alojamiento, los mayores tienen básicamente las mismas necesidades y deseos que todos los demás. El edadismo, presente en la forma en que la política en este terreno ha sido concebida e implementada, ha contribuido a configurar el stock disponible; las actitudes, que en el pasado guiaron la implementación de las políticas de la vivienda, han sido fraguadas, literalmente, en ladrillos y hormigón. Con todo, el edadismo en la vivienda está siendo abordado en la actualidad por proyectos como el HOPDEV. Hay una conciencia clara en las agencias de que las áreas rurales precisan de unos acercamientos específicos, y de que el desarrollo y la implementación de las políticas tienen que prestar una mayor atención a las diversas necesidades de los mayores.

El análisis del SEH del año 2001 muestra que, comparados con los grupos más jóvenes, los mayores tienden a expresar una considerable satisfacción tanto por sus casas como por el área en el que viven. Estos niveles de contenido indican la existencia de compromiso con la casa y el barrio, que es un argumento a favor de que se haga énfasis en las políticas que contribuyan a su vida independiente. Pero este estudio también pone de relieve las formas en las que la independencia de las personas mayores puede ser socavada en el contexto rural. Los mayores en estas zonas, sobre todo los que tienen más de 75 años, pare-

cen sufrir desventajas, que son previsibles, tanto por razón de su edad como por los lugares donde viven.

Muchos de los mayores ya no pueden conducir o comprar un coche. La falta habitual de alternativas al coche privado que se da en estas zonas, reduce las oportunidades de acceder una variedad de servicios y actividades sociales. Las tarifas de las concesionarias del transporte para los mayores son menos beneficiosas allí donde hay poco transporte público. Parece que en las áreas rurales son los más mayores los que están en mayor desventaja en el terreno del transporte. Los datos del Censo nos muestran (véase la tabla A4.22)<sup>45</sup> que el 34% de las personas de edades comprendidas entre 75 y 84 años no tienen acceso a un coche propio, pero este porcentaje llega al 57% en el caso de los mayores de 85 años.

La escasez de alternativas de vivienda en los pueblos pequeños, tanto en el sector privado como en el público, implica que las personas, o bien tienen que permanecer en propiedades que son difíciles de manejar o que coartan sus actividades (por ejemplo, por no tener un baño o un servicio en el piso de abajo), o bien tienen que trasladarse, a una distancia relativa, a una propiedad más adecuada, pero arriesgándose a perder sus redes familiares o de contactos sociales. La gran mayoría de las personas mayores en el campo son los dueños de las casas donde residen. En total, un 81% de las personas de edades por encima de 55 años son propietarios de sus casas, aunque esta proporción disminuye con la edad. La proporción de las personas mayores que viven en alojamientos sociales de alquiler en las áreas rurales (11%), es mucho menor que en las zonas urbanas (21%). En el grupo de los mayores de 75 años en las áreas rurales, es un 17%, aproximadamente, el que vive en alojamientos sociales de alquiler. En las ciudades este porcentaje, para el mismo grupo, llega al 29%.

Otra materia en la que la desventaja que sufren los habitantes en el campo adquiere mayor relieve, tiene que ver con la calefacción a precio asequible. Esta es una cuestión específica del medio rural, ya que los residentes de estas zonas tienen, probablemente, menos opciones en cuanto al tipo de combustible que

pueden usar, que se limitan usualmente al gasóleo o al carbón. Contar con una calefacción adecuada en casa es crucial para la salud y el bienestar de los mayores, especialmente si se tiene en cuenta la cantidad de muertes que podrían ser evitadas y que ocurren durante el invierno (Wilkinson *et al*, 2001). El porcentaje de personas mayores en las áreas rurales que tienen calefacción central (93,3%), es un poco mayor comparado con el de las zonas urbanas (91,3%); la mayores diferencias se dan entre los «mayores-jóvenes» y los muy mayores; un 89,2% de los mayores de más de 85 años en las áreas rurales cuentan con calefacción central, sin embargo este porcentaje llega al 94,4% en las personas de edades entre 50 y 54 años.

Además de las dificultades especiales que los mayores tienen en las áreas rurales sobre las opciones de vivienda y transporte, está el problema de la pobreza y lo que frecuentemente se conoce como «la necesidad oculta». Las investigaciones han puesto de manifiesto que, en las áreas rurales, muchas personas con bajos ingresos ya no trabajan y están a expensas solamente de las pensiones sociales (Shucksmith, 2000). El SEH mostró que algo más de la cuarta parte de las personas mayores de 75 años de las aldeas con población menor de 3.000 habitantes, tenían en 2001 un ingreso bruto de £100 o menos, por semana. Una característica significativa, y diferente de lo que ocurre en la mayoría de las ciudades, es la forma en la que las familias con ingresos bajos que viven en estas zonas, están dispersas geográficamente, de manera que su número absoluto en cualquier sitio en particular es bastante pequeño. Además, ya que los ricos y los pobres viven bastante cerca los unos de los otros, las medidas de riqueza basadas en promedios tienden a enmascarar las familias con ingresos bajos. Los indicadores nacionales de pobreza han sido puestos en entredicho por no utilizar los datos en un modo que recoja lo que ocurre en el contexto rural (Nobel y Wright, 2000).

Una cuestión clave que se deriva de los debates que mantuvimos con las agencias en esta investigación fue que, aunque el tipo de necesidades de los mayores en las zonas rurales se haya entendido, los proveedores no siempre tienen conocimiento sobre la cantidad ni la ubicación de las personas que precisan la

<sup>45</sup> En la página 163 del documento original en inglés.

ayuda, por tanto, les es difícil encontrar argumentos para obtener recursos que se encaucen a los diferentes servicios. Existen prácticas bastante buenas que destacan formas en las que las necesidades de las áreas rurales pueden ser medidas a nivel municipal (véase Scout, 2003). Un ejemplo procedente de North Yorkshire, en Erksdale, ha puesto de manifiesto los modos en los que los mayores de estas zonas pueden iniciar y controlar el proceso de evaluación de necesidades. Sin embargo, el empuje y el compromiso necesarios para asumir una evaluación de tal naturaleza no se deben tomar a la ligera. Como métodos alternativos, se pueden incluir la evaluación de las necesidades realizadas como parte de las investigaciones llevadas a cabo por los Rural Housing Enablers (RHE) [Gestores Sociales de la Vivienda Rural], los planes parroquiales, o por la vía de iniciativas como los Community Investment Prospectus (CIP) [Documento/Programa de Inversión en la Comunidad] de North Yorkshire. Se deberían promocionar ampliamente estos métodos de evaluación de las necesidades rurales específicas. Además, la información sobre las necesidades podría ser compartida por las agencias que tratan y proporcionan los servicios para los mayores, por ejemplo, las Housing Associations [Asociaciones de Vivienda], las agencias HIA, las PCT (Primary Care Trust) [Fundaciones de Atención Primaria], y los equipos de Supporting People. Los datos de las áreas pequeñas deberían ser recopilados en el ámbito regional para informar a las Regional Housing Strategies [Estrategias Regionales para la Vivienda] y asegurarse así de que contengan una dimensión rural.

### 5.3. El mercado de la vivienda: la optimización del potencial de las viviendas actuales

Teniendo en cuenta que las personas prefieren permanecer en sus hogares, que la gran mayoría de los mayores de las áreas rurales son propietarios de sus

casas y, también, el coste de construir casas nuevas y asequibles, para responder a estas necesidades y aspiraciones de los mayores se precisa de una mayor atención para optimizar el potencial del stock de viviendas en la medida de lo posible. Las cuestiones cruciales son: el mantenimiento y las mejoras de las casas, la eficiencia energética y la garantía de que existan opciones disponibles para los propietarios mayores que se quieran mudar.

Hay diferentes vías por las que el potencial de las viviendas actuales se podría optimizar.

Una mayor inversión en las viviendas que están en malas condiciones en las áreas rurales podría ser rentable en términos de devolver a algunas de estas propiedades los estándares de habitabilidad. El English House Condition Survey, 2001 [Sondeo sobre el Estado de la Vivienda en Inglaterra] indica que el coste promedio de las reparaciones de estas casas es relativamente bajo, en comparación con otras zonas. Más aún, el número de propiedades que no están en condiciones de habitabilidad, en los pueblos y las áreas rurales aisladas, sugiere que una parte de ellas se podrían reformar para que alcanzaran los estándares de habitabilidad a un coste relativamente barato. Mejorar estas viviendas es una oportunidad, además, para que puedan ser reformadas de acuerdo a las normas Lifetime Home<sup>46</sup> (LTH) [Vivienda para Toda la Vida], aumentando así la posible oferta de viviendas adecuadas para los mayores.

Dada la falta de opciones en las áreas rurales y el predominio de las personas mayores propietarias de sus casas, es preciso abordar con urgencia el desarrollo de las agencias HIA para que alcancen cobertura nacional en el medio rural. Aunque los servicios deban reflejar las necesidades de cada municipio, debería haber un estándar nacional que indicara los servicios mínimos que los usuarios pueden esperar de una HIA<sup>47</sup>. Ayudar a las familias a que se ayuden a sí mis-

46 N. del T.: Lo que define a una LTH es la incorporación de 16 características de diseño que, juntas, crean un borrador flexible para las viviendas accesibles y adaptables en cualquier emplazamiento. Este concepto incrementa las posibilidades de elección, la independencia, y la duración de la tenencia, que es vital para el bienestar del individuo y de la comunidad. Muchas políticas de planificación ya exigen que se cumplan estos estándares en los nuevos desarrollos. Desde 2011, en Inglaterra, todo el sector de financiación pública tendrá que ajustarse a ellos. Para el sector privado la fecha marcada como objetivo es el 2013. Más información en [www.lifetimehomes.org.uk/](http://www.lifetimehomes.org.uk/)

47 Nota del autor: el desarrollo de las HIAs era claramente prioritario en las áreas donde se llevó a cabo esta investigación y donde no existía ya. Aún donde ya existían estas agencias, hay evidencia de que estaban muy por debajo de los recursos necesarios y que había un alto nivel de necesidades sin cubrir.

mas tiene unos beneficios más amplios, que tienen con ver con el mantenimiento de la calidad de las viviendas en las áreas rurales. Además, las HIAs son unos de los pocos servicios que pueden ayudar a los propietarios, y la mayoría de sus usuarios son personas mayores. Otra cuestión es determinar si estas agencias deben ser locales, estar basadas en el distrito, o organizadas por condados o regiones.

Asimismo, es necesario determinar si se están cubriendo adecuadamente en las zonas rurales las necesidades de los hogares de los mayores, en cuanto a adaptaciones e instalaciones, a través de las Disabled Facilities Grant (DFGs)<sup>48</sup>. Hemos acogido favorablemente la revisión sobre las DFGs que está llevando a cabo la ODPM, y recomendamos que, en este mismo contexto, se le dé especial atención a la operatividad de la DFGs en las áreas rurales.

#### 5.4. El mercado de la vivienda: previsiones para el futuro

Aunque el mercado inmobiliario ocupa un lugar preferente en la Agenda del Gobierno, tanto a nivel nacional como regional y local, hasta ahora se le ha prestado muy poca atención a los mayores en este debate, a pesar de que tengamos una población en proceso de envejecimiento y de que la proporción de mayores que son propietarios de sus casas se esté incrementando. Esta perspectiva es particularmente importante en las áreas rurales, ya que en ellas el número de propietarios mayores es superior que en las zonas urbanas. A pesar de que el Barker Review<sup>49</sup> (Barker, 2004) pusiera la atención en la tasa de nuevas construcciones en el campo, la proporción de población que se puede beneficiar de ellas es muy limitada. Una de las dificultades con la que nos encontramos en este punto es el escaso número de nuevas construcciones, lo que tiene como consecuencia la restricción de la influencia que las políticas puedan ejercer para equilibrar las diferentes tipologías de vi-

viviendas en el futuro. Los Planeamientos Locales suelen estar orientados a que la mayoría de las nuevas construcciones en los pueblos se centren sólo en la reutilización de terrenos, y que, en la práctica, no se haga ningún desarrollo en las comunidades más pequeñas. Por tanto, eventualmente las necesidades futuras se van a tropezar con la competencia del mercado privado, que busca satisfacer la demanda de propiedades de un tamaño adecuado para las familias grandes.

Como el volumen de nuevas construcciones en las áreas rurales es tan restringido, el papel que cumplen las viviendas desarrolladas en contribuir a ampliar las opciones en las comunidades rurales es significativamente más relevante. En el contexto de una sociedad que se hace mayor, es esencial desarrollar un stock con un perfil que responda ahora, y en el futuro, a las necesidades de los mayores. La trayectoria actual de las tipologías de toda la nueva construcción, tanto en el sector público como en el privado, debe ser analizada. Hay que poner mayor énfasis, en ambos sectores, en que puedan satisfacer las necesidades y aspiraciones de los mayores de las áreas rurales en el futuro. Aunque las modificaciones a la sección conocida como Part M<sup>50</sup> de la normativa de la edificación han dado algunos pasos para mejorar la accesibilidad en las construcciones nuevas, es preciso poner una atención cuidadosa para hacerlas lo más accesibles y adaptables posible y respondan a la evolución de las necesidades. Otra cuestión son los estándares del espacio disponible de las nuevas construcciones, en las que los tamaños más pequeños de las habitaciones limitan las oportunidades de que sean propiedades que se puedan adaptar en el futuro, o en las que se puedan instalar ciertos dispositivos. Por otra parte, las personas mayores sistemáticamente expresan el deseo de tener alojamientos con dos dormitorios por si sus familiares, amigos o cuidadores desean o necesitan quedarse a dormir. Por lo que, en los bungalows y otras viviendas de nueva construcción, el mínimo de dos dormitorios debería convertirse en un requi-

48 Véase la nota 5.

49 N. del T.: El informe Barker es una revisión de carácter independiente, encargada por el Gobierno, del planeamiento de los usos de la tierra, enfocándose en la conexión entre la planificación y el crecimiento económico.

50 N. del T.: La sección M del Código de Edificación en Inglaterra especifica los requerimientos con respecto al Acceso y los Usos de los Edificios.

sito exigido por la planificación. Como parece bastante improbable que se construyan más viviendas nuevas en las áreas rurales en un futuro cercano, si las que se están haciendo no incorporan estos aspectos, entonces se habrá perdido una oportunidad para estas comunidades.

El Sistema de Planeamiento, por medio de los PPG3<sup>51</sup>, tiene un papel esencial en posibilitar el desarrollo de diversas tipologías de propiedades que se puedan acomodar a comunidades mixtas y equilibradas. Esta diversidad debe referirse, no sólo al número de viviendas asequibles, sino también a los tipos de propiedades llevadas a cabo. La investigación denota que las autoridades en las áreas rurales no siempre han hecho uso del potencial completo de las directrices para la planificación incluidas en la Circular 6/98<sup>52</sup> (aunque esta circular está a punto de reemplazarse por una guía práctica) para establecer cuál es el umbral de las viviendas asequibles en los proyectos. La información que se ha recopilado como parte de las Housing Market Assessments (Evaluaciones del Mercado de la Vivienda) puede ayudar a proporcionar las evidencias requeridas para apoyar políticas sólidas para el desarrollo de viviendas asequibles en las áreas rurales. Estas evaluaciones han de tener en cuenta las necesidades actuales y futuras de las personas mayores (armonizándolas, especialmente, con las estimaciones de los pueblos, los planes parroquiales y demás).

Las excepciones contempladas en las políticas proporcionan mecanismos para facultar a las autoridades locales a conceder licencias urbanísticas para construir viviendas asequibles en solares pequeños, que pudieran estar sujetos a políticas de restricción, y donde, de otra manera, no se concederían permisos para construir viviendas. Sin embargo, por su misma naturaleza, estos terrenos singulares, casi con seguridad, están en lugares menos accesibles, ya que las parcelas más indicadas para ser desarrolladas, seguramente, ya están registradas por el Planeamiento Municipal. Los cambios en la PPG3 que permitan que los responsables de la planificación asignen terrenos para dedicarlos, en exclusiva, a la construcción de viviendas asequibles, van a ser bienvenidos.

La disponibilidad de viviendas asequibles no sólo es importante para las personas mayores, sino para las

de todas las edades, para hacer sostenibles a las comunidades mixtas. El desarrollo de las viviendas asequibles va más allá de dar respuesta a las necesidades de vivienda, puesto que puede contribuir a que subsistan las redes de ayuda familiar. Algunos de los participantes hicieron un vivo hincapié en que el debate sobre las redes familiares no implica, necesariamente, una forma de dependencia, con los mayores como meros receptores pasivos de la ayuda. También hicieron énfasis en la contribución positiva que los miembros mayores de la familia prestan en términos de apoyo, como el cuidado de los niños, o el proporcionar alojamiento a otros miembros de la familia durante las crisis, como las rupturas en una relación. La interacción entre el mercado local de trabajo y los precios asequibles de la vivienda y, especialmente, la escasez de profesionales en las áreas rurales, eran motivo de mucha preocupación.

## 5.5. Alternativas para los que desean mudarse

Muchas de las personas mayores que participaron en este estudio, deseaban permanecer en los hogares donde vivían; esta intención era el reflejo de un compromiso, no sólo con sus casas, sino también con las zonas donde vivían. Este último punto destaca el valor que tienen las alternativas de vivienda desarrolladas localmente, para minimizar la obligatoriedad de trasladarse a cierta distancia con el objetivo de solucionar sus necesidades. Sin embargo, también debemos hacer notar que algunos de nuestros encuestados se habían mudado, o dijeron que estarían dispuestos a hacerlo, a núcleos más grandes, en general cuando les llegara el momento o, más bien, cuando ya no pudieran conducir, pues reconocían que allí tendrían un mejor acceso a los servicios y los equipamientos.

Ha habido unos cuantos proyectos innovadores ilustrativos de la clase de mejoras que se pueden efectuar en las áreas rurales, incluyendo, por ejemplo, el apoyo prestado por los servicios de apoyo temporal. Sin embargo, hay un factor que se desprende de los estudios de caso llevados a cabo: no solamente importan las inversiones de capital en los nuevos proyectos, sino también la sostenibilidad de los desarrollos en las áreas rurales, en relación a los costes nece-

sarios para la obtención de los ingresos. Mientras que los «programas estrella» pueden señalar las vías para futuros planes, también ponen de relieve, y con agudeza, la lentitud de las oportunidades para las personas en las áreas rurales donde no existen estos proyectos y, siendo realistas, no parece que vayan a existir en un futuro cercano debido al coste que tienen. Es un problema que se reproduce en otras áreas rurales, especialmente cuando se enfrentan a la finalización de ciertos recursos financieros disponibles para las autoridades rurales, como los Local Authority Social Housing Grant [Subvención a los Organismos Locales para Viviendas Sociales]. Actualmente, sería irreal recomendar que se lleven a cabo proyectos como los Extra Care Housing [Viviendas Asistidas] en las pequeñas aldeas. Tales proyectos estarían mejor ubicados en centros más grandes, con una zona de influencia más amplia para captar residentes potenciales y así asegurar su viabilidad futura. En las comunidades más pequeñas, la atención debe dirigirse a garantizar la optimización de las potencialidades de las propiedades existentes y de cualquier proyecto futuro (véase más arriba). Sin embargo, incluso aunque las comunidades pequeñas no puedan mantener un abanico variado de viviendas asequibles, incluyendo las viviendas tuteladas de la actualidad, los cambios demográficos que se avecinan en los años venideros pueden tener la consecuencia de que estos desarrollos sean viables en el futuro. Tanto los planificadores como los proveedores necesitan tiempo para asumir las nuevas definiciones impuestas por la Housing Corporation para la planificación de las viviendas para las personas mayores en las áreas rurales (véase Apéndice 3)<sup>53</sup>.

Se ha escrito mucho sobre las Extra Care Housing y su potencial para cubrir una amplia gama de necesidades en modos más flexibles que los modelos tradicionales de viviendas tuteladas. Algunos ejemplos han ilustrado cómo las Extra Care Housing podrían funcionar en el contexto rural, y hasta qué punto se le podrían incorporar servicios adicionales, como los servicios extraordinarios, los vínculos con los transportes comunitarios, y esos otros servicios que son de difícil acceso para muchos mayores en las áreas rurales. El HOPDEV podría ser un foro útil para promocionar modelos de Cuidados Especiales que respondan a las necesidades de las personas mayores en las áreas rurales.<sup>54</sup>

## 5.6. Recursos para la vivienda y la atención en las áreas rurales

Inevitablemente, el alcance hasta el que se deben cubrir las necesidades en las áreas rurales acaba por ejercer presión sobre los recursos. Por un lado está el principio de equidad, es decir, que los habitantes de estas zonas puedan esperar un nivel de servicios similar al que existe en las zonas urbanas, aunque las vías por las que les lleguen estos servicios sean totalmente diferentes. Por otro lado, está la cuestión de hasta dónde debiera operar la responsabilidad individual, en el sentido de que, las personas que deciden vivir en el campo, lo hacen porque les compensan las ventajas de vivir allí sobre las desventajas de la ciudad. Sin embargo, esta última opinión parte de la suposición de que todas las personas mayores están en posición de elegir, cuando, según otros estudios han

51 N. del T.: Planning Policy Guidance Notes (PPG) son pronunciamientos de los principios y la política del Gobierno sobre algunos aspectos del planeamiento urbano. Específicamente, el PPG3 quiere desplazar los desarrollos de casas grandes desde las zonas verdes a otras zonas de desarrollo más intenso en emplazamientos urbanos o en terrenos ya usados previamente, en la medida de lo posible. También les impone a los promotores que proporcionen más viviendas asequibles. Fue reemplazado por el Planning Policy Statement 3 (PPS3) en noviembre de 2006.

52 N. del T.: En la Circular 6/98 «Planning and Affordable Housing» se afirma que los términos «vivienda económica» o «viviendas asequibles» se usan para abarcar el mercado de bajo coste y las viviendas sociales (independientemente del régimen de tenencia o propiedad, y de los mecanismos financieros) que estarán disponibles a las personas que no pueden permitirse alquilar o comprar una casa como las del mercado libre. La Circular 6 / 98 exige que las políticas de viviendas asequibles se basen en una clara y actualizada evaluación de las necesidades locales.

53 Se puede consultar en la pág. 133 del documento original en inglés.

54 Nota del autor. El HOPDEV se formó después de la publicación de Quality and Choice for Older People (DoH/ODPM) [Alternativas de Calidad para los Mayores]. Con representación de los mayores, las asociaciones de viviendas, los proveedores de servicios del sector privado, las organizaciones de voluntarios y las autoridades municipales, es un foro que informa al Gobierno, y en donde han sido sacadas adelante, las iniciativas sobre información y asesoramiento, y el desarrollo de estrategias conjuntas para los servicios de las personas mayores (véase [www.odpm.gov.uk](http://www.odpm.gov.uk)).

destacado, hay muchos mayores que carecen de salud y de ingresos suficientes (Shucksmith, 2004).

Una característica presente en cada uno de los cinco casos analizados en esta investigación era la presión del mercado inmobiliario rural, que incrementa los precios de las casas más allá de las posibilidades de muchas familias, y que adolece de alternativas limitadas de alojamientos de arrendatarios privados, de autoridades locales y de asociaciones de viviendas. En tanto que el objeto de esta investigación eran las necesidades de los mayores, algunas agencias que participaron en ella atrajeron nuestra atención sobre la competencia que ejercen sobre sus recursos otras reivindicaciones para satisfacer las necesidades de otros grupos en el medio rural, como los jóvenes y las familias sin hogar. Existía la visión de que todas estas demandas son válidas, pero también de que, priorizar las necesidades de un grupo, significaría que otros se quedarán sin cobertura o tuvieran que encontrar otras alternativas. Otro estudio ha destacado los costes adicionales involucrados en la prestación de servicios en las áreas rurales, y las implicaciones que suponen para el trato equitativo de sus habitantes (Milne *et al*, 2002). Sin embargo, también surgen preguntas sobre las prioridades de la financiación estatal para cubrir las necesidades de vivienda y atención en el medio rural. Había inquietud acerca de que, con el advenimiento del gobierno regional, las estrategias regionales para la vivienda se orientaran a las viviendas urbanas, y dejaran de dar a la situación de la vivienda en el campo la consideración que merece.

Al mismo tiempo, la cuestión de cuáles deben ser las fuentes de financiación, también saca a relucir la espinosa pregunta de hasta dónde se debería esperar que los individuos se ayuden a sí mismos con sus propios recursos. Algunos de los mayores expresaron su ira y su frustración por las evaluaciones de sus medios económicos que realizaban determinados servicios, como los de atención. Tenían la creencia de que los individuos que habían actuado responsablemente ahorrando durante toda su vida laboral, estaban siendo penalizados por los servicios oficiales. Sin embargo, está la cuestión de hasta qué punto se puede esperar, razonablemente, que la gente extraiga el capital que tiene invertido en su casa, por medio de alguna fórmula de liberación de capital, a la luz de los

rápidos incrementos que se están produciendo en los precios de las casas, que conducen al aumento de la riqueza sin ningún esfuerzo. En el contexto rural, donde casi todas las personas mayores son propietarias de sus casas, se debe poner mayor atención a las posibilidades de unos planes garantizados de liberación de capital, y también al desarrollo de proyectos de propiedad compartida (como por ejemplo, el proyecto de la Home Housing Association [Asociación de Hogares y Viviendas] en Appleby, Westmoreland). En otras investigaciones se ha examinado el éxito o el fracaso de diversos tipos de fórmulas de liberación de capital (véase, por ejemplo, <http://www.jrf.org.uk>).

## 5.7. Servicios básicos de asistencia y servicios preventivos

Como ya se dijo en el capítulo dos, los servicios preventivos y de asistencia se juzgaban indispensables para fomentar la independencia, reducir el aislamiento y ayudar a las personas a permanecer en sus hogares. Tal como expresó uno de los entrevistados:

*«Si atendemos a las personas jóvenes con discapacidades físicas, nos centramos mucho más en su calidad de vida y en su bienestar emocional; para las personas mayores la calidad de vida tiende a ignorarse y lo mismo pasa con su bienestar emocional...».*

En todos los distritos objeto de nuestra investigación funcionaban una serie de servicios preventivos; generalmente los prestaban las agencias de voluntariado y estaban financiados por la administración pública. Es primordial puntualizar que, en este contexto, los servicios preventivos van más allá de la protección de la salud, pues incluyen servicios cuya finalidad es ayudar a la gente a ocuparse del mantenimiento de sus casas, a llevar adelante su vida cotidiana y a participar en actividades sociales. El gran valor que los mayores conceden a los servicios preventivos está muy bien documentado en un cúmulo de investigaciones, y está respaldado también por los hallazgos de este estudio. Dada la escasez de opciones de viviendas, y las limitaciones de los servicios de transporte, que provocan que el acceso a los servicios sea problemático, estos servicios, que contribuyen a que los mayores puedan conservar su independencia, son espe-

cialmente importantes en el contexto rural. Nuestros entrevistados también comentaron que estos servicios, a menudo, dependen de fuentes de financiación inciertas y, con frecuencia, están hechos a medida para cubrir las formalidades de una fuente de financiación en particular, en vez de para responder a las necesidades o preferencias de los mayores propiamente.

El National Service Framework for Older People (Marco Nacional de los Servicios para los Mayores) y los controles e indicadores de rendimiento de Best Value han gobernado el desarrollo de los servicios sociosanitarios. Sin embargo, no existen unos incentivos similares para fomentar el desarrollo de los servicios preventivos, como tampoco ningún programa nacional, ni estándares, que definan cuáles serían los mínimos que deberían esperar los mayores. Probablemente esto no sorprenderá a nadie. Definir lo que son, o deberían ser, los servicios preventivos es problemático. Los programas de prevención de las caídas, el apoyo después de recibir un alta hospitalaria, los servicios de atención intermedia y otros servicios cuyo objetivo es la salud, pueden catalogarse claramente como servicios preventivos; sin embargo, esta red se podría ampliar para que abarcara servicios que, en un sentido amplio, promueven la independencia y el bienestar. Los transportes comunitarios, las ayudas para las pequeñas reparaciones, los clubes sociales de almuerzo, el apoyo a los cuidadores y demás, pudieran también catalogarse como preventivos. Dejando a un lado las dificultades para definir qué son estos servicios, hay otros aspectos a considerar respecto a cómo deberían ser financiados y cuáles son las agencias que los deberían poner en marcha, teniendo cada una sus particulares listas de prioridades y limitaciones.

Los servicios preventivos juegan un papel especialmente crucial en las áreas rurales y, por lo tanto, el desarrollo de un marco o estrategia nacional podría ser una vía por medio de la cual podrían alcanzar una mayor consistencia en el conjunto de Inglaterra y una base de financiación más estable. Reconocemos los retos que ello representa. A corto plazo, al estar en revisión actualmente el National Service Framework for Older People, se le podrían incorporar normas adicionales relativas a los servicios preventivos, asegurando así que estos servicios se contemplen como

una pieza central. Los programas de Supporting People, en principio, proporcionan también mecanismos para extender la ayuda a las personas en sus propias casas, en vez de que tengan que soportar el trastorno de una mudanza a otro alojamiento alternativo. Como se menciona más arriba, este factor tiene una particular importancia en las áreas rurales, dada la penuria de las alternativas para elegir una vivienda en cualquier localidad concreta. Hay evidencias en el presente estudio que indican que se está produciendo un giro en los programas de Supporting People hacia servicios que implican más neutralidad en el régimen de tenencia, aunque algunos consideraban a Supporting People como una oportunidad perdida para desarrollar el tipo de servicios preventivos básicos que los mayores tantas veces manifiestan desear. Además, no se puede soslayar los costes elevados de prestar estos servicios, a causa de las distancias que hay que recorrer para hacerlo. Sin embargo, deben ser comparados con los costes socioeconómicos que tienen para los individuos, el verse obligados a abandonar sus hogares, o a pasar más tiempo en otros lugares, como los hospitales.

## 5.8. Estrategias para los mayores en el medio rural

A nivel nacional, el Gobierno, a través de la labor realizada por el Departamento de Trabajo y Pensiones, está desarrollando una visión y una estrategia integral para una población que envejece. El alcance de esta estrategia todavía no la conocemos, ni tampoco si solamente proporcionará la visión general, la dirección y los objetivos en términos de resultado, o si irá más allá, definiendo cómo deban desarrollarse las estrategias en el nivel local. Sin embargo, parece muy probable que la visión será suficientemente amplia y tendrá en perspectiva la calidad de vida y el bienestar para todos los mayores en cualquier régimen de tenencia. Seguramente también englobará las expectativas de desarrollar propuestas de índole asociativa y de implicación de los mayores, como parte de lo que se puede esperar de las estrategias locales de desarrollo.

El desarrollo de las estrategias para las personas mayores en las áreas rurales, por el momento, parece estar, en casi todas las áreas, más avanzado en los con-

datos que en los distritos. Los mayores quieren ver una propuesta integradora para los servicios principales y los servicios especializados, que aborden los aspectos que ayudan o entorpecen la calidad de vida, la independencia y el bienestar en la edad avanzada. Esto no se puede conseguir sin un enfoque estratégico conjunto.

Por ejemplo, las estrategias para los mayores de Supporting People podrían incluir, con el tiempo, un abanico más amplio de servicios flexibles preventivos de atención, que se podrían diseñar para cubrir las necesidades de las personas mayores en las áreas rurales. Sin embargo, tendrían que trabajar conjuntamente con otros servicios locales, como los de transporte, de atención primaria y de asistencia domiciliaria, para ser efectivos. A nivel local, las estrategias conjuntas de servicios para los mayores (como las que se están desarrollando en Pendle), podrían proporcionar un enfoque y un impulso para el desarrollo de unos servicios preventivos principales, así como también de servicios para los mayores más dependientes.

En el contexto regional el marco político está en evolución, de manera que las estrategias regionales para la vivienda, seguramente, quedarán incluidas dentro de un marco más amplio. Hay un reconocimiento creciente de que las necesidades sociales y las de vivienda deben enfocarse conjuntamente (véase ODPM, 2004 Planning Policy Statement 7: Sustainable Development in Rural Areas<sup>55</sup> [PPS7: el Desarrollo Sostenible en las Áreas Rurales]). Sin embargo, la dimensión rural de los planes regionales parece estar menos desarrollada, tanto en materia de vivienda como en otras estrategias relacionadas.

La articulación entre la planificación de los gobiernos regionales y locales también cambiará seguramente. Desde que empezamos a investigar y a escribir este informe, el sistema de planificación y de acuerdos re-

gionales ha estado en proceso de cambio. Cambios muy recientes indican que el Gobierno tiene intención de abolir los County Structure Plans [Planes Estructurales para los Condados] y de reforzar los distritos para que tengan más participación en la planificación de las políticas, implicándolos en las estrategias y los planes dentro de los Local Development Frameworks [Marcos de Desarrollo Local] para las regiones (véase ODPM, 2004 Regional Planning Guidance)<sup>56</sup> [Guía de Planificación Regional]. Las autoridades unitarias<sup>57</sup> harán también sus contribuciones a través de estos nuevos acuerdos. Si se consigue el objetivo de desarrollar estructuras locales bajo una autoridad unitaria, por debajo del nivel regional, entonces el papel planificador de los condados, seguramente, será sustituido por el nivel de las autoridades unitarias de los nuevos distritos. Estas deberían ser más sensibles a las necesidades inherentes a las comunidades rurales, y deberían reforzar la importancia del desarrollo de estrategias integradoras para las personas mayores en el ámbito de los distritos, que incluyan la vivienda como uno de sus principales componentes.

## 5.9. La captación de los profesionales

Las dificultades a las que se enfrentan las agencias para incorporar y retener al personal de atención social, constituyen una preocupación muy seria. La falta de profesionales para cubrir los servicios puede dar al traste con la intención estratégica de proporcionar asistencia intensiva domiciliaria, y de que crezca el número de personas que reciben atención y apoyo en sus casas.

Dichas dificultades no se limitan sólo a las áreas rurales. Pero la falta de viviendas baratas en estas zonas, la insuficiencia de los recursos laborales de donde

55 N. del T.: El Planning Policy Statement 7 (PPS7) de 2004 establece las políticas del Gobierno para las áreas rurales, incluyendo ciudades y pueblos rurales y las zonas rurales sin desarrollar que lindan con las grandes áreas urbanas. Viene a reemplazar la PPG 7 de 1997.

56 N. del T.: La RPG que más tarde se llamaría RSS (Regional Spatial Strategy).

57 N. del T.: Tras la reorganización de los gobiernos locales en 1990 se llevaron a cabo grandes cambios para crear administraciones más apropiadas a las necesidades de las áreas en cuestión. La clave de estos cambios fue la introducción de las autoridades unitarias, administraciones de un solo nivel con responsabilidades sobre todas las áreas del gobierno local. Entre 1995 y 1998 fueron establecidas en ciertas áreas a lo largo del país, sobre todo en las áreas urbanas de tamaño medio, mientras que otras zonas siguieron conservando su estructura administrativa de dos niveles.

proveerse, y el perfil de la población, generalmente de edad avanzada, hacen que los problemas sean particularmente agudos. También está sobre la mesa la cuestión de hacer un uso más eficiente de los recursos escasos (como el personal capacitado, por ejemplo). Las distancias que hay que recorrer y el tiempo que hay que emplear para llegar a los usuarios en las comunidades rurales, puede ser considerable. Algunos de estos profesionales pasan a veces más tiempo en el coche que con los usuarios.

Muchas de las personas mayores con las que hablamos sentían inquietud, además, por el número de individuos distintos que podían llegar a visitar a una misma persona, ya fueran diferentes profesionales pertenecientes a la misma agencia o a distintas agencias, así como también por las limitaciones que la planificación asistencial les impone a los cuidadores profesionales. Manifestaban un verdadero interés en que los «trabajadores» pudieran llevar a cabo también tareas sociales y sanitarias. Unos auxiliares gerontológicos, que puedan desempeñar un abanico amplio de tareas, podrían constituir una vía para aliviar los problemas de personal y hacer un mejor uso de los recursos disponibles. No estamos subestimando las dificultades que puedan existir en que se promuevan trabajadores de esta clase en términos de capacitación y seguros, de legislación de seguridad y sanitaria, y de supervisión, pero no hay duda de que se debe dar un giro radical a los planteamientos futuros de la captación y retención del personal de los servicios de atención.

También comentamos con nuestros entrevistados sus opiniones sobre la contratación de los mayores como cuidadores. La idea de la «jubilación por etapas», donde el vínculo con el mundo laboral no se extingue a la edad de la jubilación, recibía cierto respaldo; sin embargo, nuestro grupo también era muy consciente de que los niveles salariales son muy pobres, y las condiciones de trabajo muy duras. El nivel de la actividad del voluntariado para las tareas asistenciales entre los mayores es una señal del interés y de la voluntad que tienen para participar en estas labores, sin que ello signifique que estén deseosos de ser contratados para realizarlas como actividad remunerada.

Estas dificultades de captar y retener los recursos humanos acentúan las necesidades de apoyo para los

cuidadores informales. Los proyectos que les otorgan un descanso a los cuidadores al proporcionarles un respiro en el hogar, son particularmente importantes en las áreas rurales, ya que las opciones de disponibilidad de cuidadores y de instalaciones de respiro familiar parecen ser escasas.

## 5.10. Relación entre vivienda, transporte y acceso a los servicios en el medio rural

Los entrevistados dejaron claro que posibilitar alternativas que den satisfacción a las necesidades de vivienda en las áreas rurales no era sólo una cuestión de la vivienda, sino de establecer los vínculos que son críticos con otros problemas clave en la vida rural, como son el transporte y el acceso a los servicios. El transporte se percibía, como la cuestión más importante que tienen que afrontar las personas mayores en el medio rural. Una consecuencia, que las políticas deben extraer de este hecho, es que el gasto en factores como el transporte y los servicios básicos ayuda indirectamente a facilitar y sustentar las opciones y las preferencias de los mayores en materia de vivienda en las zonas rurales. Algunos de los entrevistados comentaron que renunciar a conducir repercutió en gran manera sobre sus necesidades, y por consiguiente ejerció una gran influencia acerca de sus decisiones acerca de la vivienda. Desde esta perspectiva, crear los vínculos necesarios entre las agencias y los servicios que ayudan a la gente a encauzar los diversos aspectos de la vida cotidiana, es imperativo para desarrollar un enfoque integrador de las estrategias para las áreas rurales. El soporte prestado por la Countryside Agency a los planes de transporte comunitario es inestimable.

## 5.11. La comunidad negra y otras minorías étnicas

Aunque las comunidades BME de los cinco distritos objeto de nuestra investigación se inclinaban a vivir en los distritos urbanos sobretudo, con el paso del tiempo, el número de mayores de estos grupos que residan en las áreas rurales aumentará, y las agencias deberían de estar considerando cómo dar respuesta a sus futuras necesidades en el contexto rural. Los

servicios, en particular, tienen que ser consciente de que posiblemente se den solapamientos, entre las distintas causas de discriminación, en los modos en los que se diseñan y se implementan las políticas y los servicios en relación con la geografía, la edad y la etnicidad. Otras investigaciones, también, han destacado el valor del trabajo coordinado entre las administraciones y otras agencias, especialmente entre las rurales y las que cuentan con núcleos reducidos de personas mayores de grupos étnicos minoritarios (Manthrope, 2004; Birmingham Voluntary Service Council, 2004) [Consejo del Servicio Voluntario de Birmingham]. En este contexto, ha sido puesta de relieve la utilidad del uso de redes regionales o nacionales para compartir buenas prácticas en el desarrollo de las estrategias o los servicios, como por ejemplo es la utilización del DoH's Audit Tool (2002)<sup>58</sup>, un instrumento de las autoridades locales de Inglaterra para revisar los servicios dirigidos a los mayores de los grupos étnicos minoritarios, (<http://www.dh.gov.uk>) Como Manthrope (2004) manifiesta, los principios que subyacen tras esta herramienta tienen aplicaciones de mayor alcance que las sanitarias.

## 5.12. Los servicios de salud mental

Una opinión bien extendida, entre los miembros de las comisiones y los proveedores de servicios a quienes entrevistamos, era que las personas mayores con problemas de salud mental (como la demencia, aunque no sólo ella) en las áreas rurales, estaban particularmente mal atendidas. Otras agencias habían destacado los programas cuyo objetivo es asegurar que estas áreas sean consideradas parte integral de las estrategias globales (véanse el «rural proofing» del National Strategic Framework for Mental Health [Marco Estratégico para la Salud Mental]) by Elder, 2004), y también el trabajo realizado por el HOPDEV sobre las fichas descriptivas de Housing Options for Older People with Mental Health Problems [Alternativas de Vivienda para Mayores con Problemas de Salud Mental]. En la revisión del National Service Framework for Older People, quizás sería necesario un mayor énfasis en las necesidades de la sanidad men-

tal de los mayores, pero, sobre todo, es preciso asegurar que se contemplen las necesidades de este grupo en el medio rural paralelamente a los obstáculos en los procesos de prestar e implementar los servicios.

## 5.13. La investigación en el futuro

Este informe es una contribución al gran cuerpo de conocimiento sobre las necesidades en materia de atención y vivienda de los mayores en general. No estaba entre los objetivos de este trabajo hacer una revisión de los estudios existentes; sin embargo, conforme fue progresando el informe, nos fuimos orientando hacia una serie de trabajos clave de la investigación nacional, y también a muchos estudios y evaluaciones de ámbito local, encargados y dirigidos por una amplia gama de organizaciones. Consideramos que existe una necesidad urgente de enfocar y sintetizar estos testimonios de forma sistemática, para extraer los principales mensajes, las áreas donde existan evidencias contradictorias, e identificar las fisuras en el cuerpo de conocimiento. Además, mucha de la literatura habla de «necesidades ocultas» en las áreas rurales. Este concepto de las necesidades ocultas pende continuamente alrededor del debate sobre la equidad en el acceso a los servicios en las áreas rurales, pero como no se cuantifican, el debate no puede progresar. Esta revisión sistemática permitiría la recopilación de lo que se sabe sobre las necesidades ocultas en el medio rural.

Otras investigaciones han destacado el papel de los mayores en la configuración del mercado inmobiliario rural (Shucksmith *et al*, 1995, Blenkinship y Gibbons, 2004). Las evidencias también sugieren que, a pesar de la atención concedida al fenómeno de las «segundas residencias» como una de las causas de la escasez de viviendas y del incremento de los precios en las áreas rurales, es la tendencia hacia la jubilación en el campo la que tiene un mayor impacto sobre el mercado rural de la vivienda (Tewdwr-Jones *et al*, 2002). Este estudio, apoyado por otros trabajos aún en curso del Centre for Housing Policy (Centro de Po-

58 N. del T.: Department Of Health Audit Tool. Herramienta de Auditoría del Departamento de Salud.

líticas de la Vivienda), proporciona argumentos también para subrayar que los mayores constituyen un importante factor conductor del mercado rural de la vivienda. Sin embargo, evidencias procedentes de Dorset, por ejemplo, también muestran el importante papel jugado en los mercados inmobiliarios locales por los grupos de personas más jóvenes que se están trasladando a estas áreas y tienen la intención de permanecer allí, incluso tras la jubilación. Una investigación más profunda podría proporcionarnos análisis más detallados de las diversas experiencias de los mayores en este contexto, tanto en la configuración del mercado rural, como también en la disponibilidad de las opciones surgidas como consecuencia.

## 5.14. Resumen de recomendaciones

### *Evaluación de las necesidades*

- Se debería promocionar ampliamente la evaluación de necesidades, un componente de los estudios de los RHE (Gestores sociales de la vivienda rural), de los planes municipales y de las estimaciones e iniciativas locales (tales como el CIP de Yorkshire). Las necesidades de vivienda de las poblaciones pequeñas deberían recopilarse a nivel regional, para informar a las Regional Housing Strategies, y asegurarse así de que incorporan la perspectiva rural.
- Los datos sobre estas necesidades deberían compartirse más extensamente entre las agencias que se encargan y que proporcionan servicios para los mayores, (por ejemplo, las Housing Associations, las agencias HIAs, las organizaciones de atención primaria PCT, los equipos de Supporting People, etc.).

### *Optimización del potencial de la vivienda actual*

- El potencial de la existencia actual de viviendas en las áreas rurales se podría optimizar:
  - Con mayores inversiones para mejorar las condiciones de las viviendas inadecuadas en las zonas rurales.
  - Con el desarrollo de las agencias HIA, incluyendo estándares mínimos de servicio para todas las áreas rurales.

- Poniendo una atención especial a la operatividad del programa DFG, en la revisión que actualmente está llevando a cabo la ODPM.

### *El mercado de la vivienda: previsiones para el futuro*

- Es preciso poner más atención sobre los mayores como grupo clave en la planificación de los mercados de vivienda en el ámbito regional y en el municipal. Los mayores son importantes para asegurar la sostenibilidad de las comunidades rurales, dada la alta proporción de ellos que viven en el campo y las tendencias de los movimientos migratorios.
- Es esencial la configuración rural del stock, y éste debe dar respuesta a las necesidades de los mayores. Es necesario poner mayor énfasis en asegurarse de que las nuevas construcciones de los sectores público y privado cubran las necesidades y las aspiraciones futuras de las personas mayores. Aparte de las condiciones de accesibilidad, también hay que contemplar las normativas en relación a las dimensiones y al espacio, para que haya oportunidad, en el futuro, de realizar eventuales adaptaciones e instalaciones de equipamiento.
- Los nuevos proyectos en las áreas rurales deben tener en cuenta los requerimientos de la vivienda asequible, y también la diversidad de las tipologías de propiedades.

### *Alternativas para los que desean mudarse*

- Sin duda que será difícil conciliar la responsabilidad de los individuos y el coste de la financiación pública requerida para poder ofrecer una gama amplia de elección en los alojamientos para las personas mayores en las áreas rurales, particularmente en las comunidades más pequeñas. En estas comunidades la atención debe estar dirigida a asegurarse de que las nuevas construcciones en el futuro, incluyendo los pequeños proyectos de viviendas de precio asequible, optimicen su potencial de satisfacer las necesidades y las aspiraciones de los mayores.
- Los modelos de viviendas de Cuidados Especiales, específicamente dirigidos a cubrir las necesidades

rurales, con servicios de asistencia, con vínculos con el transporte comunitario, etc., deberían ser evaluados y promocionados. Además, son necesarias nuevas ideas para los nuevos modelos de servicios flexibles, que articulan las ayudas para las viviendas, la atención primaria, la asistencia social y otros servicios de apoyo comunitarios, los cuales pueden dar a los mayores la posibilidad de vivir en viviendas convencionales en las comunidades rurales. El HOPDEV podría constituirse como foro para promocionar los modelos de viviendas que respondan a las necesidades de los mayores en las áreas rurales.

### **Recursos de vivienda y atención en las áreas rurales**

- En el medio rural la mayoría de las personas mayores son propietarios de sus casas. Hay que prestar más atención al potencial de los mecanismos de liberación de capital y al desarrollo de planes de propiedad compartida.
- Es un hecho que existen diferentes reivindicaciones, que compiten entre sí por la asignación de recursos muy limitados, pero valdría la pena estudiar los argumentos sobre los que se basan las decisiones de los proveedores y de los miembros de las comisiones. ¿Hasta qué punto hay un conocimiento real en las áreas rurales de las necesidades de los mayores entre grupos clave, como el de los concejales?

### **Servicios básicos de atención y preventivos**

- Estos servicios son particularmente importantes en el contexto rural. Para asegurarse de que los servicios básicos de atención y los preventivos se consideren como un componente principal de las políticas, el National Service Framework for Older People, las estrategias de Supporting People y las Joint Strategies for Older People [Estrategias Conjuntas para los Mayores] deben poner mayor énfasis en ellos. Aunque pueda ser un desafío, el desarrollo de una estrategia nacional para los servicios preventivos parece ser una de las vías para que estos

servicios se consoliden en toda Inglaterra y tengan una financiación más estable.

### **Estrategias para los mayores en el medio rural**

- La dimensión rural de las estrategias y subestrategias regionales en materia de vivienda ha de ser desarrollada más ampliamente: hay evidencias de que se han utilizado mecanismos de «rural proofing», pero las necesidades y aspiraciones de los mayores claramente precisan de una consideración mayor en el ámbito regional. Las oportunidades que se nos presentan nacidas de la fusión de las directivas de vivienda y la planificación, como también del papel que juegan como promotoras de las políticas de transporte en este contexto, son demasiado buenas para dejarlas pasar. Debería estar acompañadas por la exigencia de estrategias integradoras para los mayores en los distritos, que incluyeran las de vivienda, y se vincularan a las Local Strategy Partnership<sup>59</sup> (LSP) y a los Community Plan [Plan Comunitario], en los lugares donde existan. Estas estrategias deben estar en sintonía con la visión del Gobierno y el marco estratégico para los mayores, el cual se está desarrollando en la actualidad.

### **La captación de los profesionales**

- Las dificultades de captación y retención del personal son especialmente agudas en las áreas rurales. La figura del «auxiliar gerontológico» en los servicios de atención, que puede desempeñar una amplia variedad de tareas, podría constituir una vía para avanzar en las soluciones, aunque no subestimamos las dificultades que pueden surgir en la capacitación, los seguros, la legislación sanitaria y de seguridad, etc.
- La escasez de profesionales también pone de relieve la necesidad de apoyar a los cuidadores informales.

### **La relación entre vivienda, transporte y acceso a los servicios en el medio rural**

- La mayoría de los entrevistados contemplaban el transporte como el servicio más importante para

<sup>59</sup> Véase la nota 11.

los mayores en las zonas rurales. Es un hecho indiscutible que las políticas e inversiones, enfocadas a promocionar la accesibilidad de los mayores, repercuten positivamente para facilitar que las personas del medio rural mantengan sus opciones de alojamiento. Las estrategias en las comunidades rurales deben establecer los vínculos entre los diversos aspectos de la vida cotidiana, como parte de un enfoque integrador de todo el sistema. El desarrollo regional de la planificación del transporte debe incorporar aquellos ejemplos de lo que ya está funcionando en las áreas rurales de todo el país.

### **La comunidad negra y otras minorías étnicas**

- Como cuestión de principios, y tanto ahora como en el futuro, las agencias deberían considerar cómo dar respuesta a las necesidades de los hogares BME, incluyendo a sus mayores, en el contexto rural. Las autoridades locales rurales, frecuentemente, no tienen el personal, ni el tiempo, ni los recursos, de los que se disponen en los núcleos más grandes, para dedicarlos al desarrollo de estrategias que estén vinculadas entre sí. Sin embargo, el trabajo conjunto, a través de los foros rurales por ejemplo, y especialmente a nivel regional, puede contribuir a coordinar y facilitar estos programas.

### **Servicios de salud mental**

- Una visión extendida entre los miembros de las comisiones y los proveedores era que los mayores con trastornos mentales estaban especialmente mal atendidos en las áreas rurales. Nuevamente, se

debe poner más atención en los servicios que dan respuesta a las necesidades de la sanidad mental de los mayores, en la revisión del National Service Framework for Older People.

### **Costes, relación coste/resultados y sostenibilidad**

- Es innegable que proporcionar servicios y viviendas en las áreas rurales es más caro. Es un hecho contrastado que siempre se menciona en cualquier estudio sobre el medio rural, pero, de alguna manera, este hecho de que las cosas cuestan más parece ser esgrimido contra las áreas rurales o se utiliza como una excusa para la inacción. Ya es hora de que se acepte el hecho de que los costes son más altos. El ahorro por el volumen no se puede conseguir siempre y, en muchos casos, sería inapropiado pretenderlo. Sin embargo, los costes más altos pueden asumirse si se logra una buena relación coste/resultados, y pueden estar justificados cuando los beneficios de proporcionar un edificio o un servicio favorecen la sostenibilidad de una comunidad local.

### **Escuchar y dar respuesta a las personas mayores**

- Por último, la forma en la que los proveedores y los diseñadores de las políticas se integren y trabajen conjuntamente con los mayores, es un componente imprescindible de cualquier política o del desarrollo de cualquier servicio que afecte a los intereses de las propias personas mayores. Es esencial que sus opiniones formen parte de este proceso, y que el desarrollo de los modelos de compromiso incluyan la posibilidad de incorporar la dimensión rural.

## Referencias

---

- Appleton, N. (2002). *Planning For The Majority: The needs and aspirations of older people in general housing*. York: York Publishing Services.
- ACC (1989). *Homes We Can Afford*. London: Association of County Councils.
- Asthana, S., Gibson, A., Moon, G., y Brigham, P. (2003) *Allocating resources for health and social care: the significance of rurality*. *Health and Social Care in the Community*, 11, (6) pp 486-493.
- Asthana, S., Halliday, J., Brigham, P. y Gibson, A. (2002). *Rural Deprivation And Service Need: A review of the literature and an assessment of indicators of service planning*. South West Public Health Observatory, <<http://www.swpho.org.uk>>
- Bainbridge, I. and Ricketts, A. (2003). *Improving Older People's Services: An overview of performance*. London: Department of Health.
- Barker, K. (2004). *Delivering Stability: Securing our future housing needs*, London: HM Treasury.
- Better Government for Older People Steering Committee (2000). *All Our Futures*. Report from the Better Government for Older People Programme, Wolverhampton: BGOP.
- Birmingham Voluntary Service Council (2004). *Connecting Black Minority Ethnic People In Rural Areas – Are We Doing Enough?* Conference proceedings: October 21, 2003.
- Blenkinship, J. (2004). *Housing: An effective way to sustain our rural communities. Part 1: The effects of affordable housing on rural communities*. Cumbria Rural Housing Trust.
- Blenkinship, J. y Gibbons, J. (2004). *Housing markets: preparing for change*. London: The Housing Corporation.
- Brown, D. (1999). *Care in the Country – Inspection of community care in rural communities*. London: Department of Health.
- Care and Repair England (2001). *Trends in Private Sector Renewal Grant Activity 1991-2001*. Nottingham: Care and Repair England. 106.
- Care and Repair England (2003). *Having Our Say: A housing action toolkit for older people*, Nottingham: Care and Repair England.
- Chandola, T., Lloyd, M., Wright, G., Wigglesworth, R. (2000). *Rural Deprivation: An analysis of the indices of deprivation 2000 for rural areas*. Oxford: Social Disadvantage Research Centre, Oxford University.
- Clark, H., Dyer, S., Horwood, J., (1998). «*That Bit Of Help*»: *The high value of low-level preventative services for older people*. Bristol/York: The Policy Press/Joseph Rowntree Foundation.
- Clough, R., Leamy, M., Bright, L., et al (2003). *Homing in on Housing: A study of housing decisions of people aged over 60*. Lancaster: Eskrigg Social Research.
- Countryside Agency (2000). *People Make the Difference. A good practice guide for involving residents in rural regeneration*, Cheltenham: Countryside Agency.
- Countryside Agency (2002). *Support and Housing in the Countryside. Innovation and choice*. Gloucester: Countryside Agency and the Housing Corporation.
- Countryside Agency (2003). *The State of the Countryside 2003*. Cheltenham: Countryside Agency.
- Countryside Agency (2004). *The State of the Countryside 2004*. Cheltenham: Countryside Agency.
- Craig, G. y Manthorpe, J. (2000). *Fresh Fields. Rural social care: research, policy and practice agendas*, York: York Publishing Services.

- Croucher, K., Pleace, N., y Bevan, M. (2003). *Living at Hartrigg Oaks: Residents' views of the UK's first continuing care retirement community*. York: Joseph Rowntree Foundation.
- Department of the Environment, Transport and the Regions (1998). *Supporting People. A new funding framework for support services*. London: DETR.
- Department of the Environment, Transport and the Regions (2001). *Supporting People: Policy into practice*. London: DETR.
  - Department of the Environment, Transport and the Regions /Department of Health (2001) *Quality and Choice for Older People's Housing: A strategic framework*, London: DETR/DoH.
  - Department of Transport, Local Government and the Regions (2000). Urban White Paper *Working with Towns and Cities*. London: DTLR/ODPM. 107.
  - Department of Transport, Local Government and the Regions (2000). Rural White Paper *Our countryside, the future, a fair deal for rural England*. London: DTLR/ODPM.
  - Department of Transport, Local Government and the Regions (2001). *Supporting People. The administrative guidance*. London: DTLR.
- Dickinson, P. y Whitting, G. (2002). *The Big Picture: Older people*, London: The Housing Corporation.
- Department of Health (2001). *National Service Frameworks for Older People*, London: DoH.
- Dorset County Council (2002). Dorset Rural Profile. <<http://www.dorsetforyou.com>>
- Elder, K. (2004). *Rural Proofing the National Service Framework for Mental Health*. MIND: <<http://www.mind.org.uk/About+Mind/Networks/ruralMinds/RPR.htm>>
- Esk Moors Action for the Elderly (2000). *Sixty Years Plus in Moorland Yorkshire*: Informe de un sondeo llevado a cabo entre los mayores de Upper Esk Valley, North Yorkshire, Esk Moors Action for the Elderly Committee.
- Fletcher, P. y Riseborough, M. (2005) *Strategic Moves. Thinking, Planning and Delivering Differently. Strategic Commissioning for Older People's Services Workbook*. London, Department of Health.
- Fletcher, P., Riseborough, M., Humphries, J., Jenkins, C. y Whittingham, P. (1999). *Citizenship and Services in Old Age: The strategic role of very sheltered housing*. Beaconsfield: Housing 21.
- Fletcher, P., Riseborough, M. y Mullins, D. (2001). *What Future for Category 1 Sheltered Housing? Updating ideas, policy and practice*. Birmingham: University of Birmingham.
- Fletcher, P. y Riseborough, M. et al. (2002). *Caring for Our Own – and Others Who Live in Our Communities*. A supported housing strategy for Liverpool, Liverpool: Liverpool City Council.
- Fletcher, P., Riseborough, M. et al. (2003) *Report on an Accommodation Strategy for Older People in Liverpool*. Liverpool: Liverpool City Council.
- Gant, R. (1997). Elderly people, personal mobility and local environment, *Geography*, vol 82.3, pp 207-217.
- Gordon, D., Kay, A., Kelly, M., Nandy, S., Senior, M. y Shaw, M. (2004). *Targeting Poor Health: Review of rural and urban factors affecting the costs of health services and other implementation issues*. Cardiff: National Assembly for Wales. 108
- Hampshire County Council (2002). The Hampshire Supporting People Strategy 2003-2004 <<http://www.hants.gov.uk/housingsupport/strategy-for-sign-off.html>>
- Hanson, J. (2001). From Special Needs to Lifestyle Choices, in Peace, S. y Holland, C. (Eds) *Inclusive Housing in an Ageing Society: Innovative Approaches*. Bristol: The Policy Press.
- Heywood, F., Oldman, C., Means, R. (2002). *Housing & Home in Later Life*. Buckingham: Open University Press.
- Hood, M. y Chater, C. (2000). *People Make The Difference: A good practice guide for involving residents in rural regeneration*. Cheltenham: The Countryside Agency.
- HOPDEV – Para información sobre el HOPDEV y la política del Gobierno sobre las personas mayores ir a [www.odpm.gov.uk/index.asp?id=1162198](http://www.odpm.gov.uk/index.asp?id=1162198) y a [www.dh.gov.uk](http://www.dh.gov.uk)

- Horwood, J. (1998). *That Bit of Help: The high value of low-level preventative services for older people* York: Joseph Rowntree Foundation.
- Housing Corporation (2001). *Rural Strategy*. London: Housing Corporation.  
— Housing Corporation (2002). *Housing for Older People*. London: Housing Corporation.
- Land Use Consultants/SERRL/Emma Delow (2004). *The Role Of Rural Settlements As Service Centres*.  
<http://www.countryside.gov.uk/LAR/Landscape/PP/planning/ruralsettlements.asp>
- Le Mesurier, N. (2003a). *The Hidden Store – Older People's Contributions to Rural Communities*. London: Age Concern.  
— Le Mesurier, N. (2003b). *Best Practice In Building Capacity Amongst Older People In Rural Areas*. Conference paper: Regions for All Ages, March 2003. London: Age Concern And English Regions Network.
- Lowe, P. (2003). *Demographic Ageing and Rural Areas*. Conference paper: Regions for All Ages, March 2003. Age Concern and English Regions Network.
- Manthorpe, J. (2004). *Older People from Black and Ethnic Minority Groups: Local government strategies*. London: University of London. Better Government for Older People: BGOP Research Series No 2.
- Milne, A., Hatzidimitriadou, E., Wiseman, J. (2002). *Ageing in the Countryside: Policy making and older people in rural areas*. Canterbury: The Tizard Centre, University of Kent at Canterbury. 109.
- MIND (2003) *Rural Minds Toolkit*. MIND:  
<<http://www.mind.org.uk/About+Mind/Networks/ruralMinds/RMT.htm>>
- Moor, C. y Whitworth, J. (2001). *All Together Now? Social inclusion in rural communities*. London: Local Government Association.
- Moseley, M. (1980). *Is rural deprivation really rural? The Planner*: p97, July 1980.
- Moseley, M. y Chater, C. (2002). *Trends in Rural Services and Social Housing*. Cheltenham: The Countryside Agency.
- National Statistics (2002). Census 2001. <[http://www.statistics.gov.uk/census2001/demographic\\_uk.asp](http://www.statistics.gov.uk/census2001/demographic_uk.asp)>
- Nayak, U. y Hodsoll, K. (2002). *A Survey of the Needs of Older People in a Very Rural Area in Shropshire*. Birmingham: Centre for Applied Gerontology, University of Birmingham and Shropshire County Council Social Care and Health Directorate.
- Noble, M. y Wright, G. (2000). Identifying poverty in rural England. *Policy & Politics*, 28.3 pp 293-308.
- North Dorset Primary Care Trust (2003). *Public Health Report*. Dorchester: North Dorset Primary Care Trust.
- North Yorkshire County Council (2002). *Shadow Supporting People Strategy*. North Yorkshire County Council.
- Office for National Statistics (2002). *Census 2001*. National Statistics Online – Véase  
<<http://www.statistics.gov.uk>>
- ODPM (2002). *Green Paper Sustainable Communities – Delivering through planning*. London: ODPM.  
— ODPM (2002). White Paper. *Your Region, Your Choice: Revitalising the English regions*. London: ODPM.  
— ODPM (2003). *Supporting People: Information guide on services for older people*. London: ODPM.  
— ODPM (2003). *Sustainable Communities: Building for the future*. London: ODPM.  
— ODPM (2004). *Regional Housing Strategies and Recommendations for Housing Capital Allocations*. Guidance Note to Regional Housing Boards, June 2' 2004. 110.  
— ODPM, Department of Health and the Housing Corporation (2003). *Preparing Older People's Strategies. Linking housing to health, social care and other local strategies*. London: ODPM.
- Oldman, C. (1990). *Moving in Old Age: New directions in housing policies*. London: HMSO.  
— Oldman, C. (2002). *Support And Housing In The Countryside: Innovation And Choice*, Cheltenham: The Countryside Agency.

- Peter Fletcher Associates y Moyra Riseborough (2003). *A Housing, Care and Support Strategy for Older People*, Birmingham: CURS, University of Birmingham.
- Raynes, N., Temple, B., Glenister, C., Coulthard, L. (2001). *Quality at Home for Older People: Involving service users in defining home care specifications*. Bristol/York: The Policy Press/Joseph Rowntree Foundation.
- Riseborough, M. y Jenkins C. (2004). *Now You See Me, Now You Don't. How are older citizens being included in regeneration?* Care and Repair England, Age Concern England, Better Government for Older People and the Beth Johnson Foundation. <<http://www.careandrepair-england.org.uk/reports.htm>>
- Riseborough, M. y Srbjlanin, A. (2000). *Overlooked and Excluded: Older people and regeneration*. London: Age Concern England.
- Riseborough, M., Fletcher, P. y Mullins D. (2001). *What Future for Category 1 Sheltered Housing? Updating Ideas, Policy and Practice*. Birmingham: School of Public Policy, University of Birmingham, occasional paper no. 13.
- Royal Commission (2000). *Report on Long Term Care. With respect to old age*. London: HMSO.
- Scharf, T., Phillipson, C., Smith, A.E. y Kingston, P. (2003). *Growing Older in Socially Deprived Areas. Social exclusion in later life*. London: Help the Aged.
- Scott, R. (2003). *Undertaking effective housing needs assessments: A guide to local authorities serving rural communities*. Cheltenham: Countryside Agency.
- Shaw, J. M. (1979). *Rural Deprivation and Planning*. Norwich: Geo Abstracts, University of East Anglia.
- Shucksmith, M. (2000). *Exclusive Countryside? Social inclusion and regeneration in rural areas*. York: Joseph Rowntree Foundation.
- Shucksmith, M. (2004). *Social Exclusion in Rural Areas: A review of recent research* London: DEFRA. 111.
- Shucksmith, M., Henderson, M., Raybould, S., Coombes, M. y Wong, C. (1995). *A Classification of Rural Housing Markets in England*. London: HMSO.
- Simmons, M. (1997). *Landscapes of Poverty. Aspects of rural England in the late 1990s*. London: Lemos & Crane.
- Social Exclusion Unit (2000). *National Strategy for Neighbourhood Renewal: A Framework for Consultation*, London: The Cabinet Office.
- Speak, S. y Graham, S. (2000). *Service Not Included: Social implications of private sector service restructuring in marginalised neighbourhoods*. Bristol: The Policy Press.
- Tewdwr-Jones, M., Gallent, N. y Mace, A. (2002). *Second and Holiday Homes and the Land Use Planning System*, Informe de investigación realizado para la Welsh Assembly Government, London: Bartlett School of Planning, UCL.
- Warnes, A.M. y Ford, A. (1993). *Residential Strategies in Later Life: Focus group and interview results*. London: Kings College, Department of Geography and Age Concern Institute of Gerontology, occasional paper no. 8.
- Wilcox, S. (2003). *Can Work—Can't Buy. Local measures of the ability of working households to become homeowners*. York: York Publishing Services.
- Wilkinson, P., Landon, M., Armstrong B. et al (2001). *Cold Comfort: The social and environmental determinants of excess winter deaths in England, 1986-96*. Bristol: The Policy Press.
- Wilson, D., Aspinall, P., y Murie, A., (1995). *Factors Influencing the Housing Satisfaction of Older People*. Birmingham: Centre for Urban and Rural Studies, University of Birmingham.
- Wood, J. (2004). *Rural Health and Healthcare: A North West perspective*. North West Public Health Observatory: <<http://www.nwpho.org.uk/reports/ruralhealth.pdf>>
- Worcestershire County Council (2002). *Supporting People Shadow Strategy 2003/04*.

## OTROS NÚMEROS DE ESTE BOLETÍN

0. Las percepciones sociales sobre las personas mayores. Actitudes. Recomendaciones de la Royal Commission on Long Term Care del Reino Unido. Normativa. Proyectos.
1. El envejecimiento demográfico en España: balance de un siglo. El nuevo Plan español de I+D y el envejecimiento.
2. Dependencia y atención sociosanitaria.
3. La soledad de las personas mayores.
4. y 5. La OMS ante la II Asamblea Mundial del Envejecimiento: Salud y envejecimiento. Un documento para el debate.
6. La mejora de la calidad de vida de las personas mayores dependientes.
7. Naciones Unidas y envejecimiento.
8. Servicios Sociales para personas mayores en España. Enero 2002.
9. Envejecer en femenino. Algunas características de las mujeres mayores en España.
10. La protección social a las personas mayores dependientes en Francia.
11. Envejecimiento en el mundo rural: Necesidades singulares, políticas específicas.
12. Mejorar la calidad de vida de las personas mayores con productos adecuados.
13. Una visión psicosocial de la dependencia. Desafiando la perspectiva tradicional.
14. Los mayores en la Encuesta sobre Discapacidades, Deficiencias y Estado de Salud, 1999.
15. Proporcionar una Asistencia Sanitaria y Social integrada a las Personas Mayores: Perspectiva Europea.
16. Presente y futuro del cuidado de dependientes en España y Alemania.
17. Participación de las personas mayores europeas en el trabajo de voluntariado.
18. y 19. Redes y programas europeos de investigación.
20. Las consecuencias del envejecimiento de la población.
21. Envejecer en el Siglo XXI.
22. Servicios Sociales para personas mayores en España. Enero 2005.
23. La situación de los Sistemas de Formación y Cualificación en la atención a los mayores dependientes.
24. Trabajar con personas mayores: Reflexiones desde la Bioética.
25. Servicio de Ayuda a Domicilio (SAD): Su situación actual.
26. Envejecimiento de las personas con discapacidad intelectual.
27. Uso del tiempo entre las personas mayores.
28. La atención a las personas mayores en situación de dependencia en su último período de vida. Retos y apuntes para una reflexión del Estado.
29. Redes y Programas Europeos de Investigación.
30. El proyecto SHARE: la Encuesta de Salud, Envejecimiento y Jubilación de Europa.
31. Maltrato hacia personas mayores en el ámbito comunitario.
32. Servicios Sociales para personas mayores en España. Enero 2007.
33. Prejubilación y desvinculación laboral después de los 50 años.
34. Cuidados y apoyo a personas con demencia: nuevas propuestas.
35. Cuidadoras y cuidadores: el efecto del género en el cuidado no profesional de los mayores.
36. Evaluación de modelos de alojamiento para personas mayores al final de la vida.
37. Documentos internacionales. Envejecimiento de la población europea: la felicidad, la protección de la dignidad y el envejecimiento saludable.
38. Percepción en niños y adolescentes de las personas mayores.
39. Proyecto red mundial de ciudades amigables con personas mayores.
40. Edadismo en Estados Unidos.
41. Desarrollo de políticas sobre envejecimiento en Suecia.

**Observatorio de Personas Mayores**  
Gabinete Dirección General del Imserso  
Avda. de la Ilustración, s/n c/v a Ginzo de Limia, 58  
28029 MADRID  
Tlfn: +34 913 638 526  
Fax: +34 913 638 595  
E-mail: [opm@imserso.es](mailto:opm@imserso.es)

**VISITE EL PORTAL MAYORES: <http://www.imserso mayores.csic.es>**